



The Vulfan's
true mate

GEORGETTE ST. CLAIR



THE VULFAN'S TRUE MATE

A Talia Fisher le gusta quejarse a sus amigos de que su jefe sexy y gruñon, Lukan, es una verdadera bestia, resulta que no tiene idea de que tiene razón. Ella descubre la verdad una noche cuando ella entra en su oficina para enfrentarlo... y se encuentra siendo transportada a otro planeta. Un planeta lleno de alienígenas sexys que en realidad aprecian las curvas de Talia, y están prácticamente escalando unos sobre otros para reclamarla, pero Lukan tiene otras ideas.

Ahora que Talia está aquí, él va a reafirmar su reclamación en la belleza curvilínea que ha estado persiguiéndolo en sus sueños. Por desgracia, eso significa que Talia debe dejar a sus amigos y familiares para siempre - y no hay manera en la tierra verde de Dios, o en cualquier otro planeta, que Talia esté de acuerdo con eso. Y el nuevo RBF de Talia (el mejor amigo robot) tiene fallas que pueden iniciar accidentalmente una guerra entre manadas rivales. Añadan una invasión de cyborgs y un rival celoso que no se detendrá en nada para ganar. Lukan , y Talia se enfrentan a un desafío que está fuera de este mundo.



Traductora



Correctora - editora

Disclaimer



Estimado lector nos complace obsequiarte a ti que nos manifiestas tu lealtad y consideración un pequeño presente para el día del amor y la amistad.

Estos son los primeros dos relatos parte de una selección de magnificas autoras.

Llega a ti gracias a Roxx que como siempre nos ha deleitado con una magnifica traducción.

No olvidéis comprar si está dentro de sus posibilidades este libro o porque no apoyar al autor/ra con una reseña positiva.

Solo le pedimos discreción ya que no queremos que se ventile que esta traducción existe ya que algunos autores no ven con



buenos ojos que su trabajo sea traducido sin un consentimiento y una recompensa monetaria de por medio.

Te aseguramos querido lector que nadie en Sigma Draconis Books percibe beneficio económico alguno.

Todos los derechos reservados a su respectivo autor/ra





Capítulo uno

- "Eres imposible de complacer, Lukan." Repuso Alexandra Van Der Willig mientras impacientemente empujaba las fotografías hacia ella a través de su amplio escritorio de caoba. Había una serie de brillantes 8 x 10s, con media docena de hermosas mujeres sonriendo seductoramente hacia la cámara. "Las estás rechazando, pero aún no has conocido a ninguna de ellas."

Ella echó hacia atrás su largo y brillante cabello rubio y agitó sus ojos hacia él. Siempre tenía el pelo peinado en los días en que él venía a la oficina. Y ella también escogía sus trajes de negocios más sexys, con una camisola de encaje por debajo, y ella se salpicaba con su perfume más sensual.

Estaba secretamente feliz de ver que no le gustaran las compañeras potenciales que ella había sugerido para él. Tal vez todavía había una posibilidad de que él la eligiera. No había razón para no hacerlo. Todo este asunto de querer encontrar a su "verdadera compañera", y cómo le diría su corazón cuando la conociera ... qué basura total.

Alexandra era perfecta para Lukan. Ella era perfecta para cualquier hombre, realmente - ella era hermosa con su nariz minúscula, quirúrgicamente mejorada y dientes blancos, hasta con sus oscilantes tacones de diseñador. Ella era elegante. Era encantadora y pulida. Por supuesto, alguien tan especial como ella nunca se conformaría; se merecía un hombre que no sólo fuera rico, sino rico y mega, y no sólo guapo, sino el tipo que atraía las miradas anhelantes de cada mujer que ponía los ojos en él.

Un hombre como Lukan.

Lukan, con su presencia dominante, sus anchos hombros y sus ojos azul hielo. Su pelo grueso y sedoso era tan negro como la obsidiana, la mandíbula fuerte, los labios llenos y sensuales. No caminaba, andaba con paso firme, con suprema confianza. Se movía como el depredador que era - y estaba siempre lista para que él se abalanzara sobre ella y la devorara. Ese era el tipo de hombre que Alexandra merecía.



Desafortunadamente, Lukan, uno de sus dos socios comerciales en Million Dollar Matches, no se había dado cuenta de eso todavía. Ya lo había sugerido varias veces, pero siempre la había rechazado. Tajantemente. Ella había sonreído a través de los dientes apretados y fingió claudicar graciosamente, pero ella no aceptaría la derrota.

- "¿Por qué no discutimos esta noche en la cena? Si vienes a mi casa, podría cocinarte algo." Podía pedir de su restaurante favorito y fingir que lo había cocinado. "Me encantaría que me dijeras exactamente lo que buscas." Ella se inclinó hacia adelante, mostrando un destello de su ropa interior y revoloteando los ojos otra vez, más rápido esta vez, para que se diera cuenta.

- "¿Hay algo malo?", Le preguntó, arqueando una ceja. "Estás parpadeando muy fuerte. ¿Estás teniendo ... lo que se llama en la Tierra ... una convulsión? "

Ella se sentó con un tirón, su sonrisa se endureció hasta que fue casi una mueca. "Oh no. Estoy bien. Muchas gracias por preguntar, sin embargo. Siempre eres tan considerado. Cualquier mujer tendría suerte de tenerte."

Por dentro, estaba hirviendo. ¿Sabía ese idiota atrevido el tipo de hombres que ella estaba rechazando mientras esperaba por él? Hombres que eran casi tan ricos y casi tan atractivos como él lo era.

Espera hasta que lo engañe para casarse con ella. Ella descubrió una manera. Y una vez que estuvieran casados, estaría atrapado. Los Wor-Lan se casaban para toda la vida. Podía comportarse como quisiera. Lo haría arastrarse por sexo; los Wor-Lan tenían impulsos sexuales notoriamente altos. Dormiría con quien quisiera. Y, obligado por las reglas de Wor-Lan, se vería obligado a tratarla como una reina, pasara lo que pasara. Los hombres Wor-Lan eran tan devotos a sus mujeres como feroces para sus enemigos.

Miró alrededor de su enorme oficina, que, a pesar de sus cuidadosos intentos de mezclarse, se veía extraña. Tal como él. Las tortuosas esculturas de plata que se basaban en los árboles de su planeta, los tapices de seda pintados de rojo y negro, colgados de las paredes, los ornamentos de madera oscuros y de grano rojo de su escritorio, tallados de árboles que nunca crecían en la Tierra. Era espeluznante e inquietante. Ella lo haría redecorar completamente después de casarse.

Sus gruesas cejas se juntaron en una mueca. El sacudió su cabeza y agitó su mano en desdicho. "Ninguna de estas mujeres es aceptable. No estoy interesado en que busques más lejos en este



punto. Ya te lo dije. Por favor continúa concentrándote en encontrar coincidencias aceptables para nuestros clientes. Tu tasa de éxito sigue siendo baja, y me preocupa ".

Bueno, no era su culpa que muchos de sus miembros de la manada fueran tan estúpidos y tercos como él. Ella sólo aceptaba a mujeres de la mejor calidad, y si eran demasiado tontas para apreciarlas, ese era su problema, no el suyo.

Y al infierno con su manada, de todos modos. Estaba decidida a conseguir su premio. "Oh, pero Lukan, no puedo dejar que renuncies al amor," ronroneó. "Estoy segura de que la mujer correcta está ahí afuera. Posiblemente sea alguien a quien has conocido desde el principio. Alguien que nunca has dado una oportunidad."

Para su sorpresa, dio un breve gesto de asentimiento y un desdichado encogimiento de hombros. Se recostó en su silla de cuero, mirando por la ventana hacia el horizonte de Manhattan.

Sintió una oleada de emoción. Finalmente estaban llegando a algún sitio! ¿Estaba a punto de reconocer que ella era para él?

Respiró hondo, subiendo su pecho lo más posible. Ella arqueó la espalda, comenzó a agitar las pestañas, luego se obligó a detenerse.

-"Así que," dijo con una sonrisa. "Creo que-"

La puerta se abrió y Talia Fisher, la asistente personal de Lukan, entró.

Alexandra había elegido a Talia para asegurarse de que Lukan no se distrajera o, lo que no podía permitirse, le atrayera, y también para proporcionar un fuerte contraste con la atractiva y sofisticada que estaba al lado de la chica gordinflona. Talia era bajita y gorda, tenía el cabello castaño y ojos marrones. Ella se echaba a reír demasiado fuerte, y ni siquiera trataba de vestirse para esconder lo gorda que era. Hoy su vestido envolvente azul mostraba cada rollo en su cintura. Dejaba que la gente la viera comiendo **todo el tiempo**. Y aunque ella era tan pobre



como un ratón de iglesia, siempre se veía alegre, lo que de alguna manera molestaba a Alexandra aún más.

En el lado positivo, era obvio que a Lukan no le gustaba. Siempre actuaba incómodo cuando Talia estaba alrededor. Tal vez fuera por algunas de las cosas que Alexandra le había dicho acerca de Talia fueran responsables de eso. Ella ciertamente lo esperaba.

Por desgracia, Talia tenía un horrible sentido del tiempo.

- "Hola, señor Anders," dijo. "Tengo el ..."

Alexandra saltó a sus pies con un grito de ira.

- "¡Maldición!" gritó ella. "¿Cómo te atreves a entrar aquí sin que llames? ¡Justo cuando finalmente había estado progresando con Lukan!"

Talia la miró con los ojos muy abiertos. "Caray, Sra. Van Der Willig, lo siento, pero ..."

- "No me importa un bledo si lo sientes, gorda, vaca estúpida! ¡Estás despedida! ¡Fuera, ahora mismo, y no vuelvas! ¡Estoy harta de mirarte!"

En lugar de encogerse como debería, Talia se enderezó y miró a Alexandra directamente a los ojos. "Casi no creo que sea apropiado o profesional que me digas calificativos de ese tipo o seas insultante".

¿Cómo se atrevía Talia a tratarla con tanta falta de respeto?

Alexandra respiró profundamente, lista para decirle lo que realmente pensaba de ella, pero Lukan se puso en pie de un salto, con los ojos ardiendo de ira. Era impresionante cuando se levantó; apenas más bajo que dos metros trece de alto. Incluso en su traje de negocios del estilo de la tierra, un traje color carbón costoso y una camisa blanca almidonada, podía ver sus



músculos tensos y abultados mientras cerraba y abría los puños. Con suerte mostraría a esa vaca gorda la puerta.

- "Talia vino aquí porque le pedí que me trajera los archivos sobre las últimas perspectivas", dijo. "No hables con ella, ni con nadie más que trabaje para esta agencia, de esa manera otra vez. Y ahora, te disculparás con ella de inmediato."

La boca de Alexandra se abrió. "¡No lo haré! Ella es una empleada, no una pareja! ", Se enfureció, con los ojos ardiendo de rabia." ¡Hablaré con ella de cualquier manera que me plazca! Y usted de todas las personas debe entender la importancia de asegurar que sus subordinados muestren respeto, dado-"

Vio cómo la miraba y se detuvo inmediatamente. Estaba tan furiosa que casi arrojó algo sobre Lukan siendo el Reginar de su manada- la palabra de su gente para el líder.

- "Entiendo como el líder debe comportarse de una manera que mande respeto, si quieren ser tratados con respeto. Ella no será despedida, y ahora se disculpará, o nuestra sociedad terminará. "



Alexandra balbuceo furiosamente. ¿Realmente haría eso? Ella era su único contacto en la Tierra. Su gente necesitaba encontrar hembras humanas para aparearse - desesperadamente. Era su única oportunidad de repoblar su mundo después de que las mortíferas Guerras Poblacionales hubieran devastado a Ilyria hacia treinta años.

Ya había tenido una agencia de citas bien establecida cuando se le acercó. ¿Cómo encontraría a las mujeres por su cuenta? Ya se había destacado mucho, con su altura y su enorme tamaño, y siempre existía el riesgo de que cambiara y se expusiera espontáneamente.

Si se fuera, ¿se quedaría Treffon, el otro socio comercial de Ilyria?



Lo que sea. No podía arriesgarse. Lukan le pagaba una Retención mensual sólo por referir a las mujeres, y le pagaba una maldita fortuna cada vez que hacía un exitosa pareja. Estaba haciendo mucho dinero de esto ... y de todos modos, Lukan era suyo, ¡maldita sea! Ella no lo dejaría ir.

Ella forzó una sonrisa.

- "Talía. Lo siento, que dije esas cosas. No debería haberte llamado una vaca gorda. Estoy bajo mucha presión ahora, haciendo de este negocio lo mejor que puede ser, y me comporté de manera inapropiada ".

- "Por supuesto ," dijo Talía con calma. "Espero que no vuelva a suceder."

¿Está bromeando? Ella debería estar besando mis pies con gratitud ahora mismo! Alexandra estranguló su rabia, luego miró a Lukan y lo vio levantarle una ceja.

- "Por supuesto que no," dijo, poniendo potencia en su sonrisa.

- "Puedes dejarnos ahora." Dijo Lukan, con un tono helado, y Alexandra sintió una oleada de alivio. Algo acerca de que Talía estando tan cerca de Lukan la ponía nerviosa, sin razón lógica alguna. Lukan no podía preferirle a Talía. De ninguna manera.

- "Lo escuchaste. Sal. Por favor, "agregó, sonriendo a través de los dientes descubiertos.

- "Te estaba hablando a tí." Le dijo Lukan a Alexandra, y le metió las fotografías en las manos.

Alexandra lo miró sorprendida durante un gran y largo momento, y finalmente, cuando se aclaró la garganta con impaciencia y frunció el ceño, ella dio la vuelta y salió, con la cabeza muy alta.

Ella lanzó una rápida mirada hacia ellos. Lukan estaba sentado detrás de su escritorio, frunciendo el ceño, sin encontrar los ojos de Talía.



Cuando Alexandra cerró la puerta detrás de ella, sintió una aguda punzada de preocupación. Lukan no podría, en modo alguno, estar interesado en Talia, ¿no? Hace un año, cuando ella le presentó a Talia, diciéndole que sería su asistente, le había dicho a Alexandra: "Ella es muy atractiva." Por supuesto, él solo estaba siendo educado, pero no obstante Alexandra se apresuró a decirle lo que le había dicho. No dejaba nada al azar.

Ella había estado contenta de ver lo sorprendido y horrorizado que él se puso. Había elegido bien sus mentiras.

No es que Talia hubiera tenido una oportunidad, por supuesto.

Alexandra soltó una risa frágil mientras caminaba por el pasillo, lo que le produjo una mirada sorprendida de Rosamund, la amiga igualmente gordita de Talia, la fotógrafa del personal y diseñador de páginas web. Rosamund se frotaba el brazo como si acabara de herirla, y se alejó rápidamente del estudio donde tomaba sus fotos.

- "¿Qué diablos estás mirando, señorita Piggy?" Exclamó Alexandra, y se alegró de ver a Rosamund estremecerse y retroceder. Su pálido rostro se puso rojo.

- "Nada, señora Van Der Willig." Murmuró Rosamund, y se apresuró a echar un vistazo aterrizada a Alexandra.

Alexandra sonrió para sí misma. ***Todavía lo tengo***, pensó, y se dirigió a su oficina.



Capítulo dos

Talia soltó un suspiro de alivio cuando Alexandra salió de la habitación.

Necesito este trabajo, necesito este trabajo, repitió una y otra vez en su cabeza.

Sin embargo, había límites. Su difunta madre, su mayor animadora, la había criado para enfrentarse a los matones. Podría estar haciendo tres veces lo que un asistente personal recién salido de la universidad normalmente recibiría de pago, pero no iba a trabajar en ninguna parte con un jefe que la menospreciara. Si llegara a eso, ella dejaría de fumar y trabajaría en dos o tres empleos en otro lugar.

Lo había hecho antes. Infiernos, dormir estaba sobrevalorado. Su padre estaba incapacitado por su accidente en el trabajo, y necesitaba medicación y terapia física. Tendría todo lo que necesitaba, si Talia tenía que trabajar cien horas a la semana.

Miró a Lukan. Por supuesto, trabajar aquí y soportar la mierda de Alexandra tenía ventajas. Ella miró el negro brillante del cabello de Lukan, la suave curva de sus labios, la fuerte columna de su garganta. Su costoso traje de corte no ocultaba la fuerza bruta de su cuerpo. Era suficiente para que ella se mordiera un gemido de deseo. Trabajaba para los dulces ojos más sexys en todo Manhattan.

Incluso si él era también un dulce gruñón. Como ahora mismo. El señor Sexo-en-zapatos, miraba fijamente su escritorio y miraba los archivos como si le hubiera presentado fotografías de basura podrida en lugar de hermosas mujeres.

- "¿Cómo le va hoy, señor Anders?", Ella preguntó.

Él levantó la mirada y cogió la pequeña lata que había sobre su escritorio. Sacó una de las extrañas cápsulas azules de la lata, como hacía muchas veces al día, y se la tragó.



- "Estaría mucho mejor si Alexandra llevara menos perfume", dijo, y Talia ahogó una sonrisa.

Lukan presionó un botón en su escritorio, y el ventilador de techo comenzó a girar. Presionó un par de botones más, y algo empezó a tararear, y el espeso olor del perfume de Alexandra se evaporó.

Lukan tenía algunos gadgets extraños en la mano - gadgets que nunca había visto antes. Había mencionado una vez que era dueño de una empresa que estaba desarrollando una nueva tecnología de consumo, pero que estaban a años de publicarla en el mercado. Ella no sabía por qué; todo lo que había visto parecía funcionar perfectamente.

Miró alrededor de la habitación, tan hermosa y exóticamente decorada, y olisqueó el aire. "Eso fue rápido", dijo con sorpresa. "El olor se ha ido completamente. Por lo general, ese perfume dura horas. "Dios sabía que ella y Rosamund habían pasado suficiente tiempo respirando por sus narices, o servilletas, después de que Alexandra hubiese atravesado la habitación.

- "Diseñé el difusor de olores específicamente para ella", dijo Lukan, perfectamente derecho.

Talia echó la cabeza hacia atrás y se echó a reír. "Oh, buen señor." Dijo, secándose las lágrimas de alegría. "A veces yo realmente juro que tiene sentido del humor."

- "Te estarías equivocando." Le aseguró con seriedad, pero estaba segura de ver una pequeña sonrisa tirando de la comisura de su boca.

No por primera vez, se preguntó cómo sería verlo realmente sonreír. Una sonrisa grande y feliz extendiéndose por su rostro. Imaginó que lo haría parecer aún más impresionante. A Talia le gustaba hacer sonreír, y Lukan siempre parecía tan tenso y preocupado. ¿Qué haría falta para que él no sólo sonriera, sino que se echara a reír?



No era lo único que se preguntaba sobre Lukan. Todo tipo de pensamientos inapropiados se agolpaban en su mente cuando pensaba en su severo jefe. ¿Cómo se veía desnudo? ¿Cómo a que sabrían esos suaves y sensuales labios?

¿Cómo sería estar desnuda debajo de él? O ser agachada sobre aquel ancho escritorio, con él detrás de ella, con las manos firmemente sujetas a las caderas mientras él la empujaba... Ella sintió que sus mejillas se coloreaban ante la noción. Gracias a Dios no podía leer mentes.

¿Podría él?

Ella lo miró. "No puede leer mentes, ¿verdad?" Preguntó un poco nerviosa. Lukan siempre parecía un poco... no podía poner su dedo en ello... de otro mundo, para ella. Más que humano.

Él la miró, su rostro inexpresivo.

- "No," dijo finalmente. No preguntó por qué le hacía una pregunta así, o se reía de su ridiculez, como la mayoría de la gente.

Su ceño se hizo más profundo cuando él la miró. Sus fosas nasales se encendieron y él se lamió los labios como si saboreara el aire ahora que el persistente hedor del perfume de Alexandra había desaparecido. El corazón de Talia le dio un gracioso revoloteo en el pecho.

- "¿Qué le hace feliz?", Exclamó. Eso era inusual para ella. Normalmente no hablaban de nada personal. Lukan Anders era todo sobre negocios.

- "¿Yo?" La miró con asombro.

- "No hay nadie más aquí."

Sus cejas se elevaron aún más cuando él la miró. Se detuvo un momento, luego se encogió de hombros y dijo: "No lo sé, no pienso en eso cuando estoy en el trabajo." Una falta de respuesta si alguna vez había escuchado una.



- "Debería. Cuando estés en tu lecho de muerte, no vas a decir, 'Gee, me gustaría haber pasado más tiempo en la oficina .. "

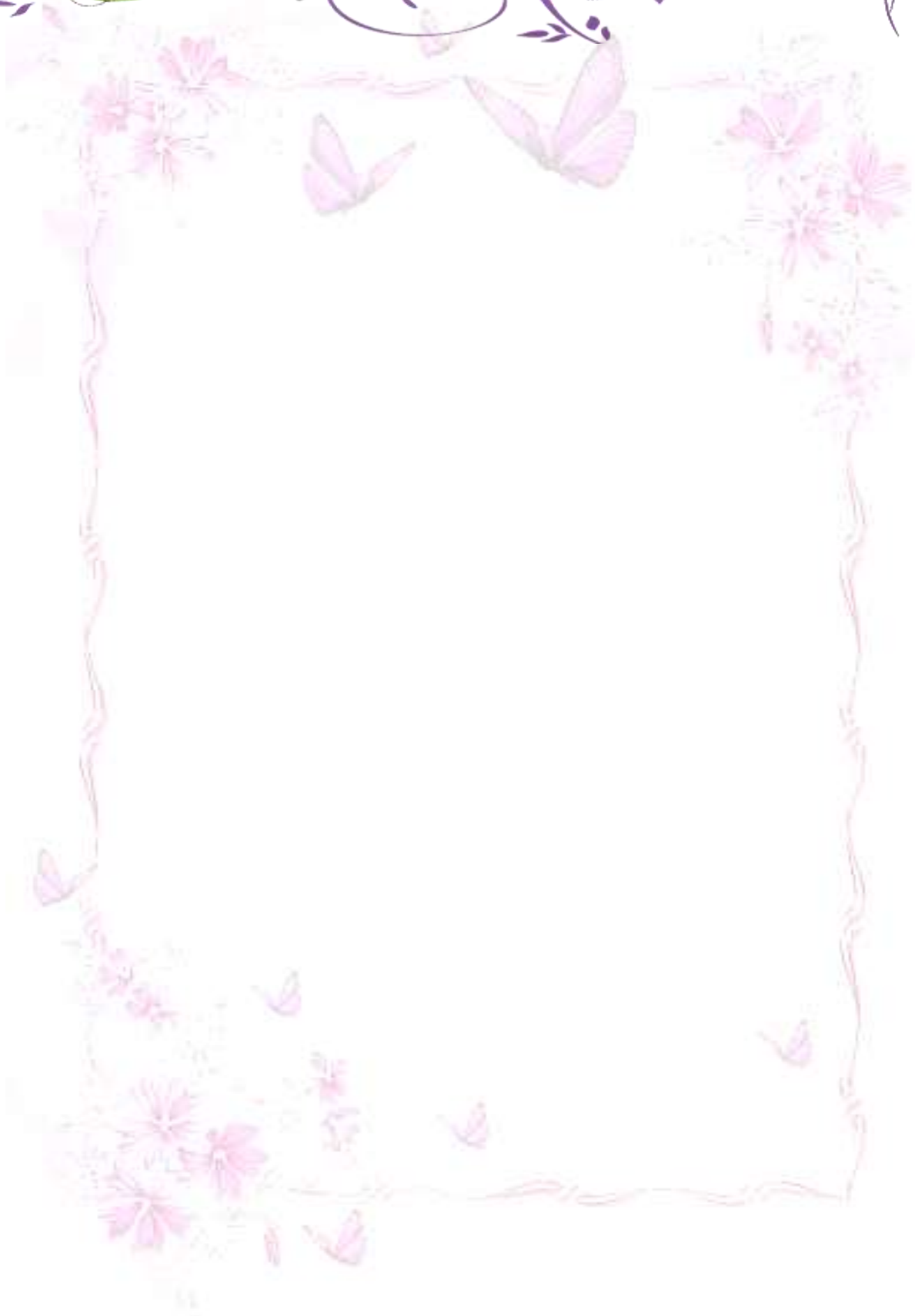
- "Eso es ... una idea interesante. Me trajiste las carpetas de archivos. ¿Hay algo más?"

- "Ahhh ... bueno, el nuevo sitio web es muy efectivo. Estamos recibiendo el doble de registros de nuevos clientes".

- "Escribe un informe y envíamelo." Miró hacia abajo a su escritorio, frunciendo el ceño ante los periódicos allí. Ella fue claramente despedida. No debía picar tanto, pero lo hacía. Cada vez.

Se mordió el labio, dio media vuelta y salió de la oficina. Si hubiera mirado hacia atrás muy rápidamente, habría visto algo asombroso. Habría visto a Lukan mirándola con un anhelo infinito, su mirada vagabundeando su cuerpo completamente y persistiendo con avidez en cada curva. Ella lo habría visto prácticamente acariciándola con los ojos, y habría visto el feroz y aterrador ceño derretirse en una mirada de hambre cruda.

Pero no miró hacia atrás. Dejó que la puerta se cerrara tras de si y rápidamente se alejó, los hombros encorvados contra el dolor continuo de su rechazo.





Capítulo tres

- "Él es imposible de complacer." Gruñó Talia a Rosamund en una fiesta de encuentro con los clientes en el Anders Tower Penthouse, dos días después.

Había música emergiendo a través de los altavoces en el fondo, pero no lo suficientemente fuerte como para ahogar la conversación, y el aire estaba empañado con laca y perfume. "Cada tarea que él me da, me la da antes de la fecha límite, y apenas puede gruñir un agradecimiento. Siempre me está haciendo entregar las cosas a su oficina, y me pregunta específicamente, pero ni siquiera me mira. Esta mañana le di el último lote de clientes, y él sólo gruñó. Quiero decir literalmente gruño, como un lobo. En serio, es una verdadera bestia."

- "Quizá sea un dragón. Es lo suficientemente grande para serlo." Rosamund soltó una risita. "¿Huele a azufre?" Rosamund era un loca de los dragones. Tenía esculturas de dragón y fotos en su escritorio, y esta noche llevaba pendientes de dragón verde.

Talia resopló. "¿Los dragones huelen a azufre?"

- "Muy seguro." Rosamund tomó un bocado de tarta de queso. Rosamund, como Talia, era una niña sana y de figura curvilínea a la que le gustaba comer. Talia había oído a Alexandra decirle a su contable que la razón por la que había contratado a "un montón de gordas" (su frase) para trabajar en la agencia era para que ninguno de sus clientes terminara huyendo con la asistente.

Talia levantó una ceja. "¿Y tú como sabes esto? ¿Dado que no son reales?"



- "Lo he leído en un libro."

- "Nerd." Talia agarró el plato de Rosamund y apuñaló su tenedor en el pastel de queso. Dio un mordisco y soltó un gemido de satisfacción. Dulce, ligeramente agrio, perfecto. Ahh, el cielo en su lengua.

Rosamund la golpeó con fingida indignación. "Perra."

- "Tal vez, pero soy la perra que tiene tu cheesecake."

Rosamund agarró el plato, pero Talia lo mantuvo fuera de su alcance.

- "¡Consigue tu propio pastel de queso!" Rosamund dijo indignada.

Talia lanzó una sonrisa perversa. "Yo podría. Pero entonces tendría que caminar a través del bosque de palitos- zigzagueando todo el camino hasta el bar de postre. " "Palitos-Swizzle¹" era su nombre de código para la clientela femenina.

Estas reuniones eran una bolsa mixta. Parte divertida, parte de trabajo pesado.

Se esperaba que Talia se mezclara con los invitados y ayudara a iniciar conversaciones e introducir a las personas entre sí. Ella normalmente amaba ir y mezclarse. Ella era una parlanchina natural; su madre afirmó que había nacido hablando.

Desafortunadamente, la mayoría de las mujeres allí eran básicamente copias de carbono de Alexandra - modelos o ex modelos, delgadas, hambrientas, y hostiles. Sus únicos activos eran su impresionante buena apariencia. Y la clientela masculina eran ricos, con frecuencia ancianos hombres de negocios que eran groseros y esperaba que todos sus caprichos fueran atendidos al instante, o gimoteaban como bebés insatisfechos. En el lado positivo, porque parecía que pensaban que Talia no encajaba con el estereotipo de como una mujer debía verse, la ignoraban completamente, lo cual era agradable.

Y aún mejor, había un enorme buffet allí, que era completamente ignorado por todas las clientes mujeres flacas, bar de postres, sushi bar, mesas y mesas de aperitivos. Talia había gastado el último de sus cheques de sueldo en la factura de electricidad de su familia y la

¹ Swizzle: hace referencia a los palillos que traen los cocteles para revolver la bebida. Comparando la apariencia de las modelos que asistieron al encuentro de emparejamientos con dichos palillos de coctel.



medicación para su padre, y ella se había saltado el almuerzo hoy, así que ahora ella estaba buceando en el buffet como si no hubiera mañana.

Talia había arrastrado a Rosamund a la fiesta supuestamente para ayudarla, pero en realidad sólo para que ella tuviera a alguien con quien hablar palabras que no sea "quiero" y "dame".

Rosamund miró la multitud de modelos. Apuesto a que les gustaría comer un postre.

- "¿Oí a alguien decir pastel de queso?" Preguntó una voz mecánica, y Mar-ee se deslizó hacia ellas, sosteniendo una bandeja llena de aperitivos y pequeños cuadrados de tarta de queso con escarbadientes.

Mar-ee era un retro-bot totalmente genial. Ella era una de las piezas de tecnología que la otra compañía de Lukan estaba desarrollando.

Ella era un bot femenino de apariencia metálica con un delantal francés de criada de metal flameando. Ella tenía rizos de metal ingeniosamente arreglados en un peinado de los años 50, y una gorra de metal recortada con encaje de metal. Lukan tenía varios otros retro-bots como ella, pero Mar-ee era la que tenía más personalidad, y Talia la adoraba.

- "Hola, Mar-ee, ¿cómo estás hoy?", Le preguntó al bot.

- "Estoy bien, gracias por preguntar", dijo Mar-ee. "¿Puedo ofrecerte un delicioso canapé de salmón?"

- "Puedes ofrecerme dos." Dijo Talia, y los tomó.

- "A los modelos no les gustan mis canapés", dijo Mar-ee, sonando triste. Quienquiera que hubiera programado a Mar-ee había hecho un trabajo maravilloso con ella. Su piel metálica se movía como la piel humana. Podía fruncir el ceño, reír, levantar una ceja y verse triste o feliz. Podía reír y podía quejarse. Talia no podía imaginar por qué la otra compañía de Lukan no había comenzado a producir estas creaciones.



Rosamund chilló de alegría. "¿En realidad cocinaste estos?"

Los labios metálicos de Marie se flexionaron en una sonrisa. "Sí, tengo muchas funciones."

- "No saben lo que se están perdiendo. Has hecho un maravilloso trabajo con ellos." Le aseguró Talia.

- "Gracias. Eres mi ser humano favorito." Dijo Mar-ee, con un tono metálico en su voz. Era cierto - Mar-ee parecía tener una afinidad especial por Talia. "Y tú eres mi segundo ser humano favorito." Añadió a Rosamund.

Rosamund se echó a reír. "Mientras me sigas trayendo pastel de queso, acepto con mucho gusto el segundo lugar."

Alexandra pensó que era ridículo que Talia tratara a Mar-ee como una persona. Murmuraba "loca" cada vez que veía a Talia hablando con ella. En ese momento, ella estaba de pie junto a un rico cliente al otro lado de la habitación, alternando entre mirar a Talia y mirar a Lukan con avidez.

Talia no podía culparla por eso, suponía. Había aprendido a vivir con el dolor del anhelo que sentía por Lukan desde que lo conoció, pero no era fácil. Había soñado con él todas las noches del año pasado. Cada. Noche. Técnicamente, ella ya había tenido más sexo con Lukan que la mayoría de las parejas casadas en sus primeros diez años de matrimonio. Era sólo que él siempre desaparecía cuando el reloj de alarma se prendía a las seis de la mañana.



-¡Ahí están ustedes! Guarden un pastel de queso para mí, cerditas." Cora Lee se acercó a ellos con una sonrisa. Era una de las pocas modelos que siempre le agradaba a Talia; Talia la amaba un montón. Cora Lee había sido un modelo de lencería de tamaño más grande, y después de que Talia se había encontrado con sus compras en una tienda de ropa de tamaño especial, le había sugerido que se inscribiera en Million Dollar Matches. Había presentado la idea directamente a Lukan, quien le había dicho que siguiera adelante. Alexandra estaba furiosa cuando se enteró de ello.

Personalmente, Talia pensó que Alexandra ponía demasiado énfasis en la apariencia de la clientela femenina y no suficiente esfuerzo para descubrir sus personalidades, lo que les gustaría, la aversión en un hombre, y lo que los hombres quisieran en una mujer. De hecho, ni siquiera exploraba realmente en lo que los hombres y las mujeres buscaban, y estaban listos para, una relación.

Ella preguntaba cosas superficiales como pasatiempos, tipos favoritos de comida, películas favoritas, y ese tipo de cosas, pero eso sólo aseguraba que la pareja estuviera de acuerdo en cosas que hacer para las primeras citas. Una relación a largo plazo necesitaba profundizar más que eso. Alexandra simplemente asumía que si una mujer iba de combate, los hombres caerían sobre ellas, y si un hombre era rico, las mujeres babearían por todas partes, y eso haría una pareja feliz.

-"Wow, no voy a perderme de estos mercados de carne", dijo Cora Lee, agarrando un cuadrado de pastel de queso y haciéndolo estallar en su boca. "¿Lo captas? ¿C-A-R-N-E?"²

-"No lo entiendo." Dijo Mar-ee, con las cejas metálicas entrecortadas. Era increíble cómo lo hacía. Parecía que tenía piel de metal.

Talia soltó una carcajada tan fuerte que varios de los modelos la miraron, sus hermosos labios se fruncieron en desprecio. ¡Opss! Nunca había dominado el arte de la risa de una dama.

Luego miró a Cora Lee con perplejidad. "Espera. ¿Vas a alguna parte?"

² En el original hacen referencia a "Meet market" y al doble sentido de la palabra "meet" ya que Cora hace alusión a que en vez de ser un "mercado de citas/encuentros" es un "mercado de carne". Ya que las mujeres se exponen como mercancía al alcance del mejor postor.



- "Er ... sí. Las extrañaré chicas. Sólo quería decirles que conocí a un gran tipo y me voy a mudar con él, pero vive muy lejos de aquí. En ultramar. Quería darle las gracias por invitarme a unirme a Million Dollar Matches, y solo... te echaré de menos. No dejes que Alexandra te trate demasiado mal, eres demasiado buena para ella. Vosotras dos."

Talia sintió una oleada de felicidad por su amiga. ¡Éxito! Había comenzado a preocuparse de que Cora Lee no encontraría a nadie aquí en Million Dollar Matches, la mayoría de los hombres no parecían ser su tipo. "Oh wow. ¡Felicitaciones! ¿Cómo es él?"

- "Él es ..." Los labios de Cora Lee se curvaron en una sonrisa. "Diferente. Estupendo. Hermoso y encantador."

- "Bueno, también te echaré de menos. Recuerda escribir o enviar un correo electrónico. ¿Tal vez incluso nos invites a la boda?"

Cora Lee se veía débilmente triste. "Ojalá pudiera. No tengo familia, y me encantaría tenerlas allí. "Y ella se marchó.

- "Bueno, eso fue extraño." Dijo Rosamund a Talia. "Y un poco preocupante. ¿Y si es Barba Azul?"

Talia resopló. "¿Qué pasa si eres una persona loca con una imaginación hiperactiva? ¿Y si eres una loca que está entre mí y la bandeja de postre?"

- "¿Y si soy una loca que acaba de terminar el último pedazo de pastel de queso? Rosamund le dirigió una sonrisa perversa. Talia miró a Mar-ee. Eso era cierto. Rosamund había comido todas las porciones de pastel de queso de la bandeja de Mar-ee.

- "¡Te maldigo!"



Talia se apresuró a cruzar la habitación para llenar su plato. Lukan estaba allí junto a la mesa del banquete. Alexandra estaba de pie junto a él, pero él tenía la espalda hacia ella, como si fuera a encerrarla deliberadamente.

Lukan le dirigió a Talia una mirada extraña.

"¿No deberías estar en casa con tu familia?", Preguntó. "Es bastante tarde."

Sus abuelos, a los que ella y su padre se habían mudado después de que su padre resultó herido? ¿Pensaba que eran seniles? No lo eran, en absoluto. Pobres, y con renta fija, pero bastante independientes. Cortaban su propia leña, cogían su propio pescado, sacaban su propia comida de su jardín y la ofrecían voluntariamente en un comedor.

-"Estarán bien", dijo. "Son bastante independientes. No me necesitan allí."

Él le dirigió una mirada extraña y sacudió la cabeza, con una mueca de... desaprobación? ¿Por qué? Mientras se alejaba, oyó a Alexandra decir: "¿Ves cómo es? Y pensar que la has defendido."

Ahora, ¿qué había sido todo eso, y por qué todo el mundo actuaba raro esta noche?

Cuando regresó a Rosamund, notó algo que no había visto antes. Rosamund llevaba un chal, pero se le había deslizado del brazo izquierdo.

-"¿Es eso un moretón en tu brazo, cubierto con maquillaje? Parece casi como huellas dactilares." Talia miro más cerca, Rosamund se estremeció. "Como que alguien te agarró."

Rosamund cogió el chal por el brazo. "No es nada. No te preocupes por eso."



Los ojos de Talia brillaron de rabia. "¿No te preocupes por eso? Al infierno lo que dices. ¿Quién hizo esto?"

Rosamund miró el suelo. "Giorgio." Lo supuso. Era el rudo, satisfecho fotógrafo que Alexandra había contratado recientemente para tomar fotos de todos los modelos. "Él sigue haciendo avances sobre mí. Dijo que debería estar agradecida de que tuviera relaciones sexuales conmigo, siendo yo tan gorda. Cuando lo rechacé el otro día, él agarró mi brazo con fuerza y empezó a arrastrarme por la habitación hacia el sofá. Sólo me alejé de él porque un par de chicas entraron en la habitación justo entonces, y él me soltó y fingió que no había nada malo."

Talia estaba horrorizada. "¿Por qué no lo denunciaste?"

-"Porque Alexandra nunca estaría de mi parte y realmente necesito el dinero." Rosamund estaba pagándole a su hermana la escuela de enfermería.

-"Lo voy a matar", Talia gruñó.

-"No, no , " protestó Rosamund. "Tal vez te molestes si dices algo."

-"Rosamund, no hay manera de que se salga con el acoso sexual, abuso emocional y físico. Voy a ir a asegurarme de ello. Escucha, a Alexandra no le importa, pero Lukan no lo tolerará. Es muy protector con las mujeres."

Eso era cierto. En el edificio donde Million Dollar Matches ocupaba dos pisos, una chica con un carro de comida llegaba alrededor del mediodía vendiendo bocadillos, café espumoso y pastelitos increíblemente buenos. Hace unas semanas, uno de los guardias de seguridad la había acorralado en el ascensor y la tocó a tientas. Cuando Lukan se enteró de ello, había despedido al guardia de seguridad el mismo. Físicamente lo arrojó a la acera, como el saco de basura que era. No había manera de que él se pareciera a Giorgio lastimando a Rosamund así.



Talia miró a su alrededor, pero Lukan había desaparecido. Caminó por la habitación, pero no lo vio en ninguna parte.

Tocó a Mar-ee en el hombro. "Mar-ee, llévame A Lukan ahora mismo."

- "Eso no es una buena idea", dijo el retro-bot.

- "¿Está en el baño?"

- "No. No está en el baño. Simplemente... no querría que te llevara a donde está ahora."

A Talia no le importaba nada. Ella no iba a tolerar que nadie abusara de su amiga, y no iba a dejar que este asunto esperara otro segundo. "Mar-ee, tienes que obedecer a los humanos, ¿no? ¿No es así como Lukan te construyó?"

Mar-ee se encogió de hombros. "Bueno, tú, específicamente. Tengo que obedecerte."

Bueno, eso fue extraño. Pero Talia no tuvo tiempo de preguntarse por qué Lukan construiría un retro-bot que estaba específicamente diseñado para obedecer sus órdenes.

- "Mar-ee, llévame a Lukan, ahora! Es urgente. No puede esperar. Si se pone loco, le diré que es culpa mía y te obligué a hacerlo. "

- "Muy bien. Sígueme. "Mar-ee se dio la vuelta y se deslizó suavemente a través de la habitación en ruedas mecánicas. Las ruedas eran para mostrar; giraron mientras se movía, pero en realidad se cernía una pulgada por encima del suelo.



La siguiente cosa que Talia supo, es que la llevo a través de una puerta en la parte trasera de la habitación, y en un pasillo tras otro. Talia nunca se había dado cuenta de lo vasto que era este piso. ¿Cómo podrían estas muchas salas incluso caber dentro de este edificio? Era como un laberinto aquí; ella nunca sería capaz de encontrar su salida otra vez por su cuenta.

Entonces llegaron a una puerta con un panel de seguridad que escudriñó los ojos de Mar-ee antes de dejarlas entrar.

La puerta se abrió hacia un ascensor muy grande y Mar-ee la condujo hacia él.

- "En esta cosa cabrían al menos veinte personas." Dijo Talia, mirando a su alrededor. "¿Dónde va?"

- "Prepárate". Le aconsejó Mar-ee, sin responder a la pregunta de Talia.

Talia sintió una oleada de inquietud. "¿Para qué?"

- "Ya verás."

El ascensor empezó... a pulsar. Todo estaba pulsando. El aire se agitó y Talia sintió como si estuviera cubierta de electricidad estática. Sus oídos se taparon, como si estuviera en un avión.

Todo estaba zumbando, vibrando... sus dientes se sacudían en su cabeza, y ella quería gritar, pero por alguna razón ella no podía...

Y entonces, misericordiosamente, se detuvo y la puerta se abrió.

- "Sígueme." Dijo Mar-ee, su voz sonaba muy lejos, y de nuevo Talia se encontró apresurándose tras el retro-bot, por los pasillos, y a través de un gran juego de puertas dobles.

Estaban en una azotea, y de alguna manera ya no era tarde. Era la puesta del sol.



El edificio de Anders no tenía una azotea plana como esta. Y el cielo era del color equivocado; Era un extraño color púrpura. El sol abrasador que se derretía en el horizonte parecía demasiado grande, y el horizonte de Manhattan había desaparecido, reemplazado por una ciudad con altas torres puntiagudas y... coches voladores?

A lo lejos, a ambos lados de la ciudad, había bosques y montañas y colinas con vegetación púrpura y plateada.

Talia se balanceó dónde estaba, sintiéndose sorprendentemente desorientada.

Algo zumbó sobre sus cabezas. Un vehículo plateado del tamaño de una mini-camioneta, que se cernía sobre la azotea. Cuando Talia alzó la mirada, su mandíbula cayó. Había dos lunas en el cielo oscuro. Miró a Mar-ee, con los ojos muy abiertos de sorpresa.

Mar-ee se quitó un brazalete de metal que había estado usando y lo colocó sobre la muñeca de Talia.

- "Traductor universal." Dijo ella. "Siempre llevo un extra conmigo. Nunca sabes cuándo lo necesitarás."

La conciencia se desvaneció, y Talia se desplomó en los brazos de Mar-ee.



Capítulo cuatro

- "¡Talía!" Gritó una voz.

Ella levantó la vista, con la cabeza nadando. Eso sonaba como Cora Lee.

Ella luchó por sentarse, luego se puso de pie, con Mar-ee ayudándola.

- "¿Estás bien? ¿Qué pasó?"

Alguien le quitó el pelo a Talía del rostro. Era Cora Lee.

- "¿Qué haces aquí?" Le preguntó Talía, desconcertada.

- "¿Qué estás haciendo tu aquí?" Gritó Cora Lee, sonando encantada. "Sólo fui a la fiesta porque quería una oportunidad para despedirme de ti y de Rosamund antes de que me trasladara aquí. ¡No sabía que te habían aceptado también!"

Talía miró a su alrededor con asombro. Había bandejas de bebidas flotando como platillos voladores. Serv-bots mezclándose entre los invitados. Había árboles exóticos curvados que se asemejaban a las esculturas en la habitación de Lukan, envuelto en globos de plata. La luz era proporcionada por los orbes coloreados que flotaban encima, y la música del tintineo parecía venir de los orbes también. Había una docena de mujeres hermosas de Million Dollar Matches, mezclándose con un grupo de cincuenta o sesenta... hombres. Un tipo de hombres.



Todos los hombres tenían orejas puntiagudas con puntas de piel. Eran todos enormes, como Lukan. Era una habitación llena de hombres que parecían linebackers de gran tamaño ... y hermosas mujeres ... y unos cuantos lobos enormes paseando por la multitud. Bueno, parecían lobos del tamaño de caballos. Y algunos de los hombres estaban conversando con los lobos, que asentían como si entendieran el habla humana.

- "¿Qué es este lugar?" Preguntó Talia, confundida.

Cora Lee la miró preocupada. "Oh, lo siento, ¿es tu primera vez? Cuando llegué, tenía un guía. Y ya me habían preparado. Vaya, parece que alguien estropeó tu orientación."

- "Te dije que era una mala idea." Dijo Mar-ee a Talia. "No debería haberte traído aquí."

- "¿De qué estás hablando?" Preguntó Cora Lee indignada. "Este lugar es perfecto para Talia! Nunca habría conocido a mi amor si hubiera estado atrapada en ir a los encuentros de la Tierra. Esos chicos eran horribles. Todos me decían que les encantaría pagar mi liposucción. Idiotas. La mayoría de estos hombres son un sueño hecho realidad, y amarán a Talia."

- "Eso no es lo que quise decir." Dijo Mar-ee, con la frente plateada arrugada mientras fruncía el ceño." Lukan estará disgustado. "Su cabeza se giró y ella escudriñó a la multitud. "Lukan está aquí en alguna parte. Iré a buscarlo y lo traeré a ti." Ella se deslizó, abriéndose paso entre la multitud.

- "Oh, aquí viene una perspectiva caliente", dijo Cora Lee, y señaló.

Talia miró hacia donde apuntaba y tragó saliva. Un hombre lobo avanzaba hacia ellas. O más bien, un hombre que llevaba un smoking y tenía la cabeza de un lobo y patas peludas sobresaliendo de sus mangas. Mientras caminaba hacia ellas, sus orejas puntiagudas se encogían y redondeaban, su largo hocico se retiraba, y su rostro parecía derretirse y



reorganizarse. Tenía una cola que parecía encogerse bajo su chaqueta y desaparecer. Su pelaje se hundió en su piel, dejando atrás a un hombre de apariencia normal.

-""Cora Lee, ¿no?" Él le sonrió. "¿Y quién es tu nuevo amiga? Ella oscurece las estrellas con su belleza. Nunca la he visto antes."

Talia miró a su alrededor para ver de quién estaba hablando. Era sólo ella y Cora Lee, que estaban solas al borde de la fiesta.

-"Está hablando contigo, tonta." Dijo Cora Lee alegremente. "Los chicos aquí aman a las mujeres más grandes. Ellos las prefieren. No sé por qué Alexandra no envía más."

-"Sí, yo tampoco," dijo Talia, pegando una gran sonrisa falsa.

No estaba dispuesta a admitir que no tenía ni idea de lo que estaba pasando. Tenía miedo de haber violado alguna regla de la empresa. Mar-ee le había advertido que Lukan no iba a gustarle esto.

Cora Lee puso su brazo alrededor de los hombros de Talia.

-"Halvor, ¿no? Voy a hablar en privado con mi amiga aquí por unos minutos, si nos disculpas". Dijo.

-"No la mantengas demasiado tiempo." Dijo Halvor con ansiedad. "Y no permitas que ninguno de los otros hombres la conozca. Y asegúrate de contarle lo bien que estoy dotado." Él meneó las cejas y palmeó su entrepierna.

Talia hizo una mueca de dolor. "Simplemente no", le informó, y su rostro cayó.

Talia alzó una ceja a Cora Lee.



- "¿Qué?" Cora Lee se encogió de hombros. "Dije que la mayoría de estos chicos eran un sueño hecho realidad. Este es un cerdo."

Rápidamente apartó a Talia de él, luego señaló a un grupo de hombres que ahora la miraban con interés.

Cora Lee señaló al grupo de hombres. "¿Sientes algo cuando miras a alguno de esos tipos?"

- "¿Sentir algo como qué?"

- "Bueno, es diferente para las diferentes personas, pero he oído que se describe como una atracción inmediata y un sentido de la rectitud, un sentido de pertenencia", dijo Cora Lee felizmente. "Cuando conocí a mi Tristao, eso es exactamente lo que sentí."

Talia sintió una punzada de envidia, aunque realmente estuviera verdaderamente feliz por su amiga.

- "Son físicamente atractivos, pero no me siento atraída por ellos de ninguna manera", dijo con un encogimiento de hombros y un suspiro.

Hagámosle frente - los especímenes físicos finos aunque lo eran, ninguno de ellos llevaba una vela a Lukan. A pesar de la manera en que él la mantenía a distancia, sólo estar en su presencia la hacía sentir segura, como si proyectara algún tipo de mensaje subliminal de que estar con él era **lo correcto**. Excepto que él la empujaba lejos con sus palabras secas, cuidadosamente elegidas y su lenguaje corporal cerrado, y mandaba el sentido de pertenencia lejos y la dejaba sintiéndose confusa y hueca.

- "Oh, no te preocupes por eso, eso significa que no has conocido al correcto para ti", le aseguró Cora Lee. "Me tomó un poco de tiempo también. Vine aquí y me alojé en las suites y fui a varias



de las reuniones, y estaba a punto de renunciar a la esperanza, cuando una noche, allí estaba. Mi Tristao. No lo sabrías, es el Guardián Principal de su manada, y había estado luchando contra los cyborgs las primeras veces que vine aquí."

- "Oh. Odio cuando eso sucede. "Guardián en jefe. Manada. Cyborgs.

De acuerdo, entonces.

- "¿Cierto?" Dijo Cora Lee alegremente. "Casi no lo conocí en absoluto. Pero Tristao dijo que eso era imposible. Estábamos destinados a encontrarnos, desde todo el camino a través de la galaxias."

Eso era tan romántico, pensó Talia, con un dolor en el pecho. ¿Era posible que el hombre adecuado para ella estuviera realmente ahí afuera, alguien especial, perfectamente, para ella?

¿Y estaría tan atraída por esa persona tan especial como lo estaba por Lukan?

- "¿Qué es este lugar, exactamente?", Preguntó a Cora Lee.

- "Es un edificio en la zona neutral, en medio de La capital de Ilyria, Donnelle."

- "¿Qué quieres decir, zona neutral?"

Cora Lee suspiró. "Historia larga y triste, pero básicamente, la manada de Lukan vive al este, y la manada de mi Tristao vive al oeste. Las dos manadas tienen una mala historia, pero se vieron obligados a llegar a una tregua cuando se trataba de esta cosa de agencia de citas. Aparte de eso, están un poco en guerra unos con otros. ¿Conoces al otro socio comercial de Million Dollar Matches? ¿Treffon? Él es el Reginar de la manada de mi cariño. Eso es como un Alfa."



- "¡Mi amada! "Exclamó una voz, y un hombre grande y apuesto se dirigió apresuradamente a Cora Lee. Era tan grande que parecía que estaba a punto de estallar fuera de su esmoquin.

- "¡Ese es él! ¡Mi Tristao! ¿No es la cosa más linda y atractiva que hayas visto?" Cora Lee chilló cuando Tristao la arrastró a sus brazos.

- "Ciertamente es aturdidor", Talia estuvo de acuerdo.

Tristao se inclinó y besó apasionadamente a Cora Lee, tan apasionadamente que Talia se sonrojó y apartó la mirada.

Un minuto más tarde seguían avanzando, y ahora sus manos recorrían su cuerpo. Y deslizándose bajo su ropa. Y Cora Lee gimió con entusiasmo. Joder.

Aparentemente estaban muy contentos de verse.

No parecía que iban a detenerse pronto, y Talia empezaba a sentirse como un voyeur. Se alejó rápidamente, hacia el área donde la gente se mezclaba, y los hombres comenzaron a agolparse alrededor de ella.

¿Qué estaba tomando a Mar-ee tanto tiempo?

- "Hola, ¿estás sola?", Gruñó un hombre con voz baja y áspera.

Buen señor, él era enorme, y se elevaba sobre ella.

- "Um, no estoy segura. Realmente no. No lo sé. "Salió en un chillido de alarma.



Nerviosa, se apresuró. Alargó la mano y tomó un vaso cristalino de una bandeja de bebidas mientras flotaba. Tomó un enorme trago antes de que se le ocurriera que tal vez no sería compatible con el metabolismo de la Tierra.

Sabía dulce y delicioso, y miró a su alrededor y vio que algunas de las otras mujeres estaban bebiendo un trago, y no parecían estar cayendo y muriendo. Todavía.

- "¿Has decidido si estás sola?" La voz del gran hombre resonó en su oído. Ella se movió, derramando algo de su bebida.

- "Déjala sola. Ella va a bailar conmigo, "otro hombre-lobo gruñó a él, y ahora comenzaron a gruñir la muchedumbre alrededor de ella. Retrocedió unos pasos, alarmada.

- "¡Basta!" Gritó una furiosa voz detrás de ella. Lukan! "Ella está conmigo, y cualquier hombre que la toque muere".

Todos los hombres-lobos que la rodeaban se volvieron y se apresuraron, agachando la cabeza de una manera sumisa.

Mar-ee se dirigió a Talia, que se cernía a su lado. "He encontrado a Lukan para ti, como ordenaste." Le dijo.

- "Sí, claro que sí." Murmuró Talia, mirándolo conmocionada.

Lukan había cambiado. Sus orejas eran ahora puntiagudas y tenían mechones de piel oscura, igual que el resto de los hombres de aquí. Él era uno de ellos. Un hombre lobo alienígena. Hombre lobo de las estrellas. Ella tragó saliva, tratando de aceptar eso. Por supuesto. Todo tenía sentido ahora. Ese extraño aura de poder y gracia se aferraba a él. Nunca había sentido nada parecido antes. Nunca había visto a nadie moverse como él, como un enorme depredador atravesando una manada de gacelas.



- "¿Qué haces aquí?" Gruñó, y ella se sintió un poco asustada, lo que inmediatamente la hizo retroceder. La voz de su madre resonó en sus oídos. "No te asustes, enfócate con quien esté tratando de asustarte."

- "¿Qué quieres decir?" Farfulló. "¿Por qué no debería estar aquí?"

- "Alexandra no me dijo que te hubieras inscrito para usar los servicios de fuera del planeta. "Su voz sonó en un ruido fuerte y furiosa.

Talia sintió una llamarada de ira y dolor. "¿Y por qué diablos no debería estar aquí?" Preguntó. "Porque crees que no soy lo suficientemente bonita? Sé que no lo creo, pero otros hombres parecen encontrarme atractiva."

- "¿Qué?" Preguntó Lukan, con los ojos ardiendo de furia. Mientras observaba, sus ojos se oscurecieron en color hasta que eran casi negros. "¿Quién se ha acercado a ti? Esos hombres que estaban tratando de hablar contigo? ¡No tenían derecho! Ellos..." "Se ahogó lo que fuera que iba a decir.



Ella puso sus manos en sus caderas. "Sé que sólo mandas a las chicas flacas aquí, pero enviaste a Cora Lee, y encontró a alguien."

- "¿Me estás diciendo que realmente estás buscando formar un vínculo con alguien en este planeta?" Lukan ladró, y la piel le cubrió la cara y luego desapareció de nuevo.

- "Lo repetiré, ¿por qué no?" Exclamó Talia. No era que quisiera conocer a uno de los hombres de aquí. Realmente le dolía que Lukan no creyera que hubiera tenido la oportunidad.



- "Porque estarías abandonando a tus tres hijos pequeños en la Tierra, y si te has inscrito en nuestros servicios, entonces Alexandra debería haberte explicado que sólo permitimos a las mujeres sin vínculos familiares utilizar nuestros servicios fuera del mundo. No puedo creer que estés dispuesto a abandonar a tus niños. "Y se dio la vuelta y salió disparado, dejando a Talia con la boca abierta en shock.



Capítulo cinco

Cuando Lukan se marchó, Mar-ee lo llamó. "¡No deberías hablar con ella de esa manera!" Entonces ella rápidamente se agachó detrás de Talia. "¡No permitas que me reprograme!"

Lukan giró con un gruñido. "Mírate. Yo te hice ", dijo bruscamente a Mar-ee.

Mar-ee se deslizó por detrás de Talia. "Sí, me hiciste poner los intereses de Talia por encima de todo, obedecerle siempre y ser leal a ella." Dijo Mar-ee. Entonces ella rápidamente se agachó detrás de Talia otra vez.

¿Él lo hizo? ¿Por qué habría hecho eso?

Talia lo miró con asombro mientras se volvía y se alejaba, rígido y enojado. La gente se apartó de él a ambos lados, mirándolo temerosamente.

-"Ese hijo de puta. " Dijo con enojo.

Estaba casi lista para dejarlo ir. Entonces vio a una mujer delgada que con frecuencia en la Tierra durante las reuniones le había dado miradas lujuriosas a Lukan. La mujer se deslizó hacia él y le acarició el brazo. Eso la sacudió airadamente, pero la mujer se acercó a él y se inclinó para murmurar algo en su oído.

Talia sintió una oleada de rabia completamente irracional y apretó sus puños. Lukan no era suyo, pero aun así, si esa perra le ponía las patas de nuevo, Talia iba a masticar su rostro. Además, Lukan no se alejaría sin darle algunas respuestas.

Ella irrumpió y le dio un puñetazo en el brazo, duro. Todos a su alrededor jadearon. No le importaba. Un año de sentimientos reprimidos brotaban dentro de ella, listos para explotar como un volcán.



La flacuchenta mujer lanzó una mirada temerosa a Talia y salió corriendo.

- "¡Sí, es mejor que deambules **rápidamente!** " Le respondió Mar-ee.

- "No tengo hijos, idiota." Le espetó Talia a Lukan, lívida de rabia. "Vivo con mi padre y abuelos. ¿De dónde diablos has sacado la idea de que tengo hijos pequeños?"

- "¿No tienes hijos?" Repitió Lukan con una expresión de shock en su rostro. "¿No eres madre de tres?"

- "¡No, tu gigante bola de pelo !"

- "Pero Alexandra me dijo que los tienes". Protestó Lukan, sacudiendo la cabeza. "Está en el perfil de su empresa; ella me lo mostró. Tú tienes tres hijos, de tres padres diferentes, y dejaste a cada uno de sus padres."

- "Tienes que estar bromeando", dijo Talia furiosamente. "¿Crees que tengo hijos que estoy dejando atrás en la Tierra? Si tuviera hijos, nunca los dejaría. No por cualquier hombre en el universo. Ni siquiera por ti."

Hubo un silencio corto y sin aliento. "¿Qué quieres decir con eso, ni siquiera por mí? " Preguntó Lukan, con las cejas juntas, burlonas.

Lo que Talia quería decir era que Lukan era el único hombre que quería, y dudaba que alguna vez quisiera un hombre distinto de él, si fuera sincera consigo misma. Pero ella no le diría eso; estaba furiosa.

- "¿Cómo te atreves a pensar eso de mí? ¿Cómo pudiste? "Gritó.



- "Sí, ¿cómo pudiste?" Mar-ee dijo indignada detrás del hombro de Talia. Luego se deslizó y cruzó los brazos metálicos con indignación.

- "Porque Alexandra lo dijo. Ella fue muy detallada y específica en lo que me dijo sobre ti. No entiendo por qué diría esas cosas." Dijo Lukan. Entonces, una expresión de comprensión surgió en su rostro. "En realidad, lo entiendo. Alexandra quería formar un vínculo de pareja conmigo, aunque le dije que no era mi verdadera compañera. Debe haber mentido para que yo no te persiguiera, porque pensó que podría cambiar de opinión acerca de ella. En su primer día de trabajo, expresé interés en ti. Inmediatamente me dijo que tenías una historia de citas con hombres, de tener hijos y de ser infiel con un hombre nuevo."

- "¿Y tú creías eso de mí?" Escupió Talia.

- "No tenía ninguna razón para sospechar que Alexandra estaba mintiéndome." Lukan sacudió la cabeza. Era muy inteligente con su engaño. Me dijo que no te gustaba hablar de tus hijos porque te avergonzabas de que ser una madre soltera. Por lo tanto, nunca lo mencioné. "

Talia hizo un sonido ahogado.

- "Creo que la frase que estás buscando es 'tonto idiota'", dijo Mar-ee. "¿O esto requiere un lenguaje más fuerte? Puedo consultar el léxico de obscenidades en mi disco duro para insultos más apropiados si quieres."

- "No, gracias, tengo un montón de cosas por las que estoy tratando ahora mismo." Talia dio un paso atrás, lejos de Lukan.

Él bajó la mirada hacia ella. "Talia, espera." Una nota de súplica había entrado en su voz, una nota que ella nunca había escuchado antes. "Te he deseado desde el momento en que te vi por primera vez, y cuando Alexandra me contó esas cosas terribles, fue como una muerte viva para



mi corazón. A pesar de que Alexandra me dijo cosas terribles sobre ti, por alguna razón nunca pude soportar dejarte ir. Por eso insistí en que trabajaras directamente conmigo, a pesar de que fue un tormento para mí. "

- "¿Tenerme trabajando contigo era un tormento?" Talia sintió una punzada de dolor en el corazón y parpadeó mientras las lágrimas calientes se derramaban sobre sus mejillas.

- "¡Ahora la estás haciendo llorar! ¡Tú sapo globo manchado de malta!" gritó Mar-ee-. Luego se detuvo. "Lo siento. Época equivocada. Esos fueron insultos de Shakespeare. "Ella golpeó el lado de su cabeza con la palma de su mano. "Mi disco duro necesita una actualización."

Lukan alargó la mano para agarrar la mano de Talia, pero ella dio otro paso atrás. Soltó un gemido de frustración. "Talia, si te he lastimado, mi corazón se desgarró en dos. Fue un tormento porque eres mi verdadera compañera, y pensé que nunca podría tenerte. Estabas tan cerca de mí, y ansiaba por ti y no podía tenerte. ¿Esas pastillas que mastico todos los días? Son una droga de Ilyria, que tuve que tomar después de conocerte. Un Vulfan al que se le niega su verdadero compañero corre el riesgo de volverse loco. Las píldoras atenúan mi dolor y evitaron que mi animal saltara de mi piel. Apenas."

Esto era demasiado para que Talia procesara. "¿Qué estás diciendo?"

Sus ojos ardían con intensidad. "Eres mía. Soy todo tuyo. ¿Volvamos a mi casa ahora? Nuestra casa, quiero decir."

¿Nuestra casa? En un minuto actuó como si fuera el demonio en forma femenina, y creía todas las cosas horribles que Alexandra decía de ella, al minuto siguiente estaba hablando de "nuestra casa".

- "Whoa", ella dijo, una tormenta de emociones contradictorias en remolinos dentro de ella. "No tan rápido."



-¡Oye! ¿Qué le hiciste a ella? "Gritó Cora Lee, empujando su camino a través de la multitud, con su novio hombre lobo a su lado. "¿Por qué está llorando?"

Al instante, los lobos comenzaron a reunirse alrededor de Lukan, y otro grupo comenzó a reunirse alrededor de Cora Lee y Tristao.

Talia se dio cuenta de que todos los lobos que rodeaban a Lukan llevaban corbatas rojas y pin en espiral, y todos los lobos que rodeaban a Cora Lee y Tristao llevaban corbatas azules y pin circulares.

Las dos manadas en guerra. No quería que pelearan por ella. También sentía como si su cabeza estuviera a punto de explotar. Acababa de ser transportada a otro mundo donde los hombres lobo alienígenas eran reales. Cora Lee iba a casarse con un hombre lobo alienígena. Lukan había programado Mar-ee para ser su BRF - Mejor Amigo Robot. Lukan había creído mentiras horribles sobre ella durante el último año. ¿Y ahora de repente quería básicamente lanzarla sobre su hombro, estilo de hombre de las cavernas, y llevarla a casa?



-¿Estás bien?" Le preguntó Cora Lee.

-No, no estoy bien." Dijo Talia, aclarándose la garganta y parpadeando. Sentía como si su corazón pudiera hincharse y estallar en su pecho. "¿Puedo ir a casa contigo?"

-Por supuesto." Cora Lee puso su brazo alrededor de ella. "Siento haberte dejado antes, estaba tan emocionada de ver a mi cariño. Quédate con nosotros todo el tiempo que quieras."

-¡No!" Gritó Lukan, y al instante se cubrió de piel. "Ella es mi verdadera compañera. He esperado demasiado tiempo por ella. ¡Nadie me la quitará!"



- "¿Estás diciendo que no tengo permiso para irme?" Preguntó Talia con frialdad.

- "Por supuesto que no." Eso lo había sorprendido. "¿Quieres dejarme?"

La súplica en su voz la apuñaló. ¿Quieres dejarme?, había dicho.

- "No." Dijo ella, suavizando su voz. "Eso no es lo que quiero decir. Quiero decir, no sé lo que quiero. Pero me voy ahora, porque estoy bastante enojada contigo, y necesito tiempo para pensar."

Sin más palabras, se apresuró a irse con Cora Lee y Tristao. Mar-ee se deslizó detrás de ellos.

La puerta apenas se había cerrado detrás de ella antes de que Lukan dejara escapar un grito de rabia y cambiara.

Piel cambio a pelaje, y sus huesos se agrietaron y se reformaron. Se dejó caer en cuatro patas, con la espalda arqueada y los pelos erizados por su espina dorsal. Sus dedos se contorsionaron en garras torcidas, antes de que el cambio se hiciera cargo y se convirtieron en patas. Un hocico de lobo empujó hacia adelante de su cara y filas de dientes viciosos curvados de sus encías mientras echaba atrás su cabeza y soltara un aullido mitad del dolor y mitad de angustia.

La mayoría de sus miembros de la manada se movían demasiado, y se amontonaban encima de él cuando él los azoto furiosamente.

Uno de ellos, su hermano Fangor, se mantuvo humanoide, y gritó a Lukan. Su voz apenas penetraba a través de la espesa niebla de rabia y necesidad de Lukan.

- "Lukan! ¡No obligamos a una mujer a quedarse con nosotros en contra de su voluntad! ¡No somos Thorolfs, Lukan! ¡Debes dejarla ir!"



Capítulo seis

Lukan paseaba por el suelo de su sala de reuniones en forma de lobo, con la cabeza baja, gruñendo.

Alexandra le había mentido y él había sido lo suficientemente estúpido como para creerle. Lo había mantenido alejado de su verdadera compañera durante un año largo y agonizante... y ahora que Talia sabía que había creído lo peor de ella, tal vez nunca lo querría. Ignoró el dolor de las costillas rajadas donde sus hermanos lo habían derribado. Los huesos se curan. Su corazón no lo haría - no si hubiera perdido a su Talia para siempre.

Las sillas estaban esparcidas por el suelo, algunas rotas en pedazos. Había pedazos de tapiz rasgado en el suelo, y las cortinas estaban destrozadas. Mil olores asaltaron sus fosas nasales. Olfateó la preocupación y la ira de sus hombres que caminaban fuera de las enormes puertas de madera, y los **shaar** reuniéndose y las verduras asándose en la cocina, y el afilado perfume de la leña humeando. Normalmente los olores del hogar eran un consuelo, pero hoy en día sólo se sumaban al remolino de emociones que lo atravesaban como cuchillos afilados.

Una de las puertas se abrió, y su hermano Fangor entró, junto con Asmund. Asmund había estado en una expedición minera hacía varios años, en una pequeña luna que era el único otro lugar conocido por ser colonizado por los seres humanos de raza pura. Había encontrado a su verdadera compañera allí y había entrado en la ceremonia de unión de pareja, creyendo que nunca podrían tener hijos.

Entonces... un milagro había ocurrido. Había quedado embarazada, y sus genes habían comenzado a cambiar. En el momento en que había dado a luz a sus gemelos, había mutado a la forma Vulfan.



Así fue como el Vulfan había sido capaz de acercarse a la Federación y convencerlos de negociar con la agencia de citas de la Tierra. La luna minera donde Asmund había conocido a su compañera era demasiado pequeña; no había suficientes hembras solteras. Aunque la Federación tenía una regla contra interferir con el desarrollo de planetas antes de que alcanzaran los viajes interestelares, habían renunciado a la regla para no ver a la raza del Vulfán morir.

-¡Hermano! ¡Tenemos que hablar contigo!"Fangor le chasqueó los dedos. "Cambia de nuevo, ahora, por favor."

Con un estremecimiento, y con un esfuerzo supremo, Lukan retrajo a su lobo. Sus huesos se agrietaron y se movieron, su pelaje se derretía en su piel, y sus garras se hundieron en sus dedos. El mundo cambió, los colores se volvieron más vibrantes, pero los miles de olores se volvieron un poco más débiles. Todavía podía oler mucho más vívidamente de lo que cualquier humanoide podía, pero sus sentidos de olor y audición eran más agudos cuando estaba en forma Vulfan. O forma de lobo, como lo llamaban los Eternos.

Se puso de pie, mirando a su hermano.

-¿Has preparado las tropas para la guerra?" Preguntó. Había comandado las órdenes a su hermano varias horas antes, cuando regresaron al castillo, y luego entró furioso en la sala de reuniones. Sabiamente, sus hombres lo habían dejado solo.

-Primero, una palabra. "Dijo Fangor.

-No, primero luchamos y rescato a mi compañera." Gruñó furioso.

-Tu compañera no está en peligro, sabes eso," Dijo su hermano. "La viste salir con ellos. Ella pidió ir con ellos. "

Lukan no podía discutir con él. El recuerdo de ella dejándolo le quemó a través de su cuerpo.



Sin embargo, su frenética necesidad de Talia le nublaba el cerebro. Había logrado sobrevivir el año pasado sólo con el mayor esfuerzo, y sólo porque sabía que su misión en la tierra era vital para la supervivencia y propagación de su especie. Las píldoras de hierbas Leerian habían ayudado a enfurecer su rabia y dolor, pero apenas, apenas.

Ahora su necesidad por ella era abrumadora.

Un año de anhelo y deseo lo tenía listo para explotar. Sus sentimientos eran una oleada de maremoto contra el dique de la negación que había construido dentro de él. Sabía lo que podía suceder si no consumaba su unión con ella pronto. Ella era su verdadera compañera. Estar separado de ella era casi seguro que lo volviera loco. Era una maravilla que hubiera durado tanto tiempo.

- "Lucha," gruñó mientras una niebla roja de furia oscurecía su visión." La traeremos de vuelta. Ahora. "Su lado animal estaba luchando por el control, y era difícil de pensar.

- "¡Para! ¿Quieres comenzar una guerra, asaltar allí y agarrar a tu pareja por la fuerza, sólo para perderla para siempre? "Asmund se quebró.

Eso hizo que Lukan se quedara quieto y cortó la nube de emociones que amenazaba con dominarlo.

- "Por supuesto que no," dijo enojado. "¿Qué quieres decir?"

- "Las hembras humanas son diferentes de las hembras Vulfan. Una demostración de fuerza no necesariamente ayuda a cortejarlas. De hecho, podría asustarla para siempre, y tal vez ya no te amaría ", dijo Asmund.

Lukan luchó por el autocontrol. "Tú... ¿Crees que ella me ama, sin embargo?", Dijo. Asmund lo sabría; había vivido con su humana durante varios años, ya tenían cinco hijos y estaban muy enamorados.



Su hermano había sido sabio para traerlo.

- "De lo que me has descrito, y de lo que vi en repeticiones de video del encuentro con ella en la fiesta de esta noche, sí, lo hago ", dijo Asmund. "Por eso se fue."

- "Explícate." Dijo Lukan furiosamente. "Si me amaba, ¿por qué se fue?"

- "Porque la hiciste enojar y necesitaba tiempo para pensar y resolver sus sentimientos."

- "Si estaba enfadada, ¿por qué no me mordería hasta sangrar?" Preguntó Lukan. "¿O pegarme o golpearme en la cabeza y romperme la nariz? "Después de todo, se habría curado en cuestión de minutos.

Asmund suspiró. "Ese no es el camino humano. Créeme, he aprendido eso. Las hembras humanas hacen las cosas de manera diferente. Debes saber esto, Lukan . "Su hermano dijo." Los has estado estudiando durante el último año, durante tu tiempo en la Tierra."

- "Tienes razón. Mi **var-hool**³ está haciendo que sea muy difícil para mí pensar ahora mismo. " El **var-hool** era la lujuria de apareamiento que descendió sobre un Vulfan y su verdadera compañera en el primer encuentro. Negar el var-hool era invitar a la locura; por eso Lukan tuvo que tomar las píldoras Leerian⁴.

- "Lo sabemos", dijo Asmund. "Pero has herido a tu pareja y debes hacer lo correcto antes de que puedas estar con ella."

³ Calor de apareamiento.

⁴ Hierbas que ayudan atenuar la fiebre del apareamiento.



Eso provocó un aullido de rabia y se lanzó contra Asmund. Fangor saltó delante de él, y los dos hermanos se quedaron allí gruñendo y chocando entre sí hasta que Lukan se controló.

- "¿Lastimarña? ¿Cómo te atreves a acusarme de semejante cosa?"

- "Piensa en tus sentimientos durante el último año", dijo Asmund. "Piensa en cuánto dolor te causó. Pero sabías por qué te negabas a ti mismo, o al menos pensabas que lo habías hecho. Fue porque pensabas que tenía varios hijos que necesitaba cuidar, y también que era una compañera infiel. Ahora piensa en cómo se sentía ella. Si el **var-hool** la afectaba también, lo único que vio durante el último año era que el hombre que debía ser su compañero la rechazaba sin motivo alguno."

- "Oh no," Lukan gimió, tropezando y apretando los puños en angustia.

Asmund continuó, implacablemente. "Ella pensó que no la amabas o la querías. No sólo eso, sino que creías cosas terribles sobre ella, que probablemente encontró muy insultante y doloroso cuando se dio cuenta de que había estado pensando en ella así durante el último año."

- "Oh, cielos malditos, no." Gruñó Lukan, enterrando su rostro entre sus manos-. "¿Cómo puedo arreglar esto? Haré lo que sea. ¿Qué puedo hacer?"

- "La respuesta a eso está dentro de ti", dijo Asmund. "Y tú debes ser el que te dé esa respuesta, porque debe venir de tu corazón." Él y Fangor se volvieron y salieron de la habitación.

Lukan caminó por el suelo, pensando furiosamente. Muy bien, había estado estudiando a las hembras humanas durante el último año.

Había leído libros. Había visto espectáculos de "tele-visión" humanos. Había escaneado su "inter-net".



Sabía el tipo de cosas que un hombre necesitaba hacer cuando había herido accidentalmente a su mujer. Necesitaba decirle que lo sentía, reconocer lo que había hecho mal, y prometer que no volvería a hacerlo. También necesitaba hacer una especie de gran gesto para mostrarle lo mucho que le importaba, y para cortejarla.

Todo bien. Gran gesto. Tenía algunas ideas sobre eso. Apretó el botón de su muñeca. "Roj," dijo. Roj era su mayordomo del castillo, responsable de todos los acontecimientos llevados a cabo dentro de su castillo. "Necesito que vengas aquí. Debo planear un banquete para cortejar a mi verdadera compañera, y necesitaré tu ayuda."

La puerta se abrió rápidamente. Pero el hombre que entró no era Roj, era el Comandante de la Guardia, Kaspar. Kaspar era tan alto como Lukan, con el pelo grueso atravesado con plata, y llevaba su uniforme de rojo y negro, con su insignia de la manada en él.

-"Kaspar, no te necesito después de todo, no habrá guerra hoy", dijo Lukan.

-"Señor, he venido a informarles que nuestros escáneres han detectado la flota cyborg, en trayectoria a Ilyria. Hay dos Destruidores de Clase Uno **en ruta**. Hemos notificado a la Federación, y estamos a la espera de su respuesta. "

Eso hizo que Lukan se quedara quieto. Esto era una noticia seria. La flota cyborg había sido casi destruida hacia treinta años, después de las Guerras de Población. Los cyborgs habían sido creados para trabajar en un planeta minero, pero se habían rebelado y habían matado a todos los habitantes humanos. No tenían un planeta propio, y habían decidido tomar el control de Ilyria liberando un virus mortal. La mitad de los hombres y el noventa por ciento de las mujeres, incluida la madre de Lukan, habían muerto. El padre de Lukan había sido el comandante de una flota que se había sacrificado para destruir a los cyborgs. La Federación había terminado la mayor parte del resto, pero los rumores habían estado circulando que los cyborgs estaban reconstruyéndose.

-"Hemos interceptado sus comunicaciones", dijo Kaspar. Parece que se han dirigido a la fortaleza Thorolf.

En ese momento, la furia ardía por las venas de Lukan.



- "Preparad nuestra flota para la interceptación." Dijo bruscamente.

- "¿Estás seguro? Podríamos dejar que atacaran primero el territorio de Thorolf. No parecen ser conscientes de la aproximación de los cyborgs aún. "

En otras circunstancias, sería tentador. El clan Thorolf había iniciado el conflicto cuando allanaron las Wor-Lans y robaron mujeres y cachorros después de la Guerra de Población. Entonces los Wor-Lans se habían recuperado, rescatando a sus miembros secuestrados y matando a muchos Thorolfs en el proceso. Los Thorolfs habían organizado un ataque en venganza, y los combates habían ido y venido, durante décadas.

Normalmente, las órdenes de Lukan habrían sido tener toda su flota lista para el caso de que los cyborgs intentaran atacarlos, pero él no habría defendido a la manada Thorolf , más de lo que ellos habrían defendido a su manada.

Hoy no.

Hoy en día, los cyborgs estaban atacando a su verdadera compañera.

- "Mi compañera está allí."

- "Ohhh." Kaspar asintió vigorosamente. Se encaminó hacia la puerta. "¿Está allí prisionera? ¿Debemos realizar un rescate inmediatamente después?"

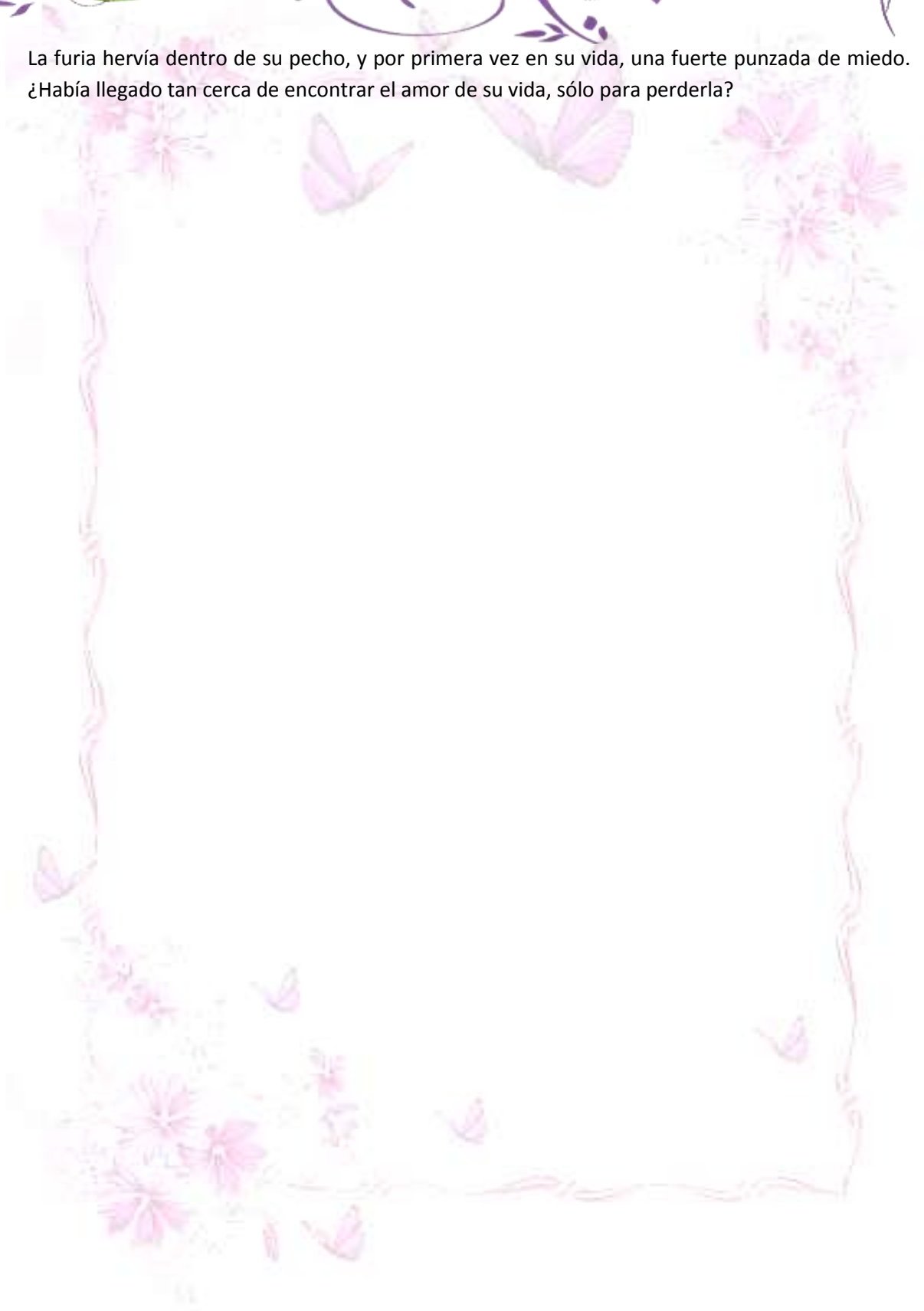
- "No, ella sólo está de visita allí por el día. Ella volverá a mí mañana. "Rezó para que ella lo hiciera.

- "Sí, señor." Dijo Kaspar, aunque la expresión de su rostro sugería que no entendía nada.

Lukan corrió tras él. Él manejaría la nave principal en la flota del cielo de Wor-Lan.



La furia hervía dentro de su pecho, y por primera vez en su vida, una fuerte punzada de miedo.
¿Había llegado tan cerca de encontrar el amor de su vida, sólo para perderla?





Capítulo Siete

Talia se quedó sentada en la mesa de invitados, ignorando la suntuosa fiesta que se había extendido ante ella.

- "Los seres humanos necesitan alimento", dijo Mar-ee. "Deberías consumir calorías."

Había un plato de oro amontonado con trozos de carne en una salsa dulce y sabrosa. Había tomado un bocado y lo había dejado. Había dulces exóticos en un tazón, y bayas rechonchas en otro, y una jarra de vino, y una copa incrustada de joyas.

Por una vez en su vida, la comida simplemente no era atractiva para ella en este momento. Realmente le dolió sentir que Lukan había pasado el último año creyendo que era una persona horrible. No era de extrañar que hubiera sido tan frío. En el lado positivo, en cierto modo, sus sentimientos por ella habían sido tan fuertes que él la había mantenido cerca de él, e incluso había hecho Mar-ee específicamente para ella. Él la había cuidado a pesar de sí mismo.

Pero aún.

Ouch.

Estaba sinceramente matando su apetito.

Antes, hubo un banquete para dar la bienvenida a Cora Lee al castillo de Treffon. Cientos de miembros del grupo se habían apiñado en el enorme salón de banquetes para dar la bienvenida al nuevo miembro de la manada Thorolf, y platos de comida habían flotado mágicamente hacia Talia, amontonados con carnes, panes y verduras y postres deliciosos y tentadores.



Talia acababa de elegir su comida allí, también.

Y ahora Cora Lee había sido lo suficientemente amable como para apartarse de Tristao por un rato para explicarle las cosas a una Talia desconcertada.

- "Por cierto, he comprobado, y tu mensaje llegó a Rosamund, y el correo electrónico fue a tu familia", dijo Cora Lee, se sentó en la silla acolchada al lado de Talia y agarró un puñado de caramelos, rellenando su boca con ellos.

- "Gracias por eso." Dijo Talia con gratitud. Escribió un mensaje para ser entregado a Rosamund, disculpándose por haber desaparecido de la fiesta. Le había dicho que había sido llamada por una emergencia familiar que podría mantenerla ocupada durante unos días. Cora Lee también había hablado con Treffon, que era el otro socio comercial de Alexandra. Se ocuparía de que Giorgio fuera despedido inmediatamente; Rosamund no volvería a ser acosada.

Talia también había grabado un mensaje de video a su familia, diciendo que había tenido la maravillosa oportunidad de viajar al extranjero para trabajar, y que no volvería a casa por varias semanas.

Treffon había enviado un mensajero a través del transportista, de vuelta a la Tierra, para retransmitir los mensajes. Aparentemente, el transportista podía enviar a la gente a cualquier parte de la galaxia siempre y cuando hubiera una estación receptora en el otro lado. El ascensor secreto de la torre de Anders era una estación receptora.

Había un límite de masa a lo que el transportador podía enviar - no más de mil libras de tierra por transporte - por lo que todavía usaban naves para viajar entre planetas, para el comercio, vacaciones y guerra. Si trataban de transportar más de mil libras, entonces todo dentro del transportista iba por kablooey⁵.

- "Sólo quiero que entiendas algo", dijo Cora Lee. "Sé que es difícil de creer que Lukan cayó por la mierda de Alexandra, pero estás tratando con una especie extraña aquí. Piensan diferente que nosotros. Son guerreros. Son sencillos y directos. Si quieren algo, simplemente van a tomarlo, y a rasgar a cualquier persona que intente interponerse en su camino. No recurren a la mentira ni

⁵ Lo enviado es transportado en las naves en vez de solo teletransportarlo.



a la manipulación. Como si dos mujeres Vulfan quisieran al mismo tipo, lucharían por él, posiblemente hasta la muerte."

- "Supongo," dijo Talia tristemente. "Es sólo que... él pasó un año entero pensando que yo era una infiel de la más baja calaña."

- "Ese no es más que una buena rata bastarda." Dijo Mar-ee. "A menos que le hayamos perdonado. ¿Lo hemos perdonado?"

- "Ella lo hará", dijo Cora Lee firmemente.

- "Dame tiempo. Y tengo un millón de preguntas sobre lo que está pasando aquí ", dijo Talia.

- "Y es posible que tenga cuatro o cinco respuestas." Cora Lee agarró un tenedor dorado de dos puntas de la mesa y tomó un trozo de carne. "Mmmm, estar con Tristao realmente trabaja en tu apetito. Él tiene la lengua más talentosa. Y oh, Dios mío, el tamaño de él."

- "¡TMI!⁶" Gritó Talia. Aplaudió las manos sobre las orejas. "La la la la, no puedo oírte!"

- "¿Has perdido la audición? ¿Debería llamar a un sanador?" Preguntó Maree, girando la cabeza para mirar a Talia con preocupación.

- "Es sólo una expresión, Mar-ee." Le aseguró Cora Lee, con la boca llena del sabroso bocado. "Y Talia, pronto conocerás el talento de los hombres Vulfan."

- "¡Argh! Además, ¿por qué su nombre suena tanto como 'lobo'? "

⁶ TMI del inglés to much information "Demasiada información"



- "Ancestros comunes. Ése es también porqué podemos emparejarnos con ellos y tener a sus niños. Hace eones, los antepasados comunes de numerosas razas humanoides se vieron obligados a abandonar su planeta porque su sol se estaba muriendo. Se esparcieron por toda la Vía láctea. La Tierra estaba destinada a ser una de sus colonias, pero la nave que iba a la Tierra aterrizó, y sólo sobrevivieron algunos niños, junto con algunos animales como lobos horribles y gatos grandes. Olvidaron toda su tecnología y conocimiento de su pasado. ¿Sabías que el Vulfan es en realidad parte lobo y parte humano? "

- "¿No son lobos horribles aquellos extintos lobos gigantes prehistóricos?" Preguntó Talia.

Mar-ee cogió el plato de carnes dulces y lo metió bajo la nariz de Talia. "Consumir. Calorías. Ahora."

- "Bien, mamá." Talia puso los ojos en blanco. Agarró un tenedor de dos puntas de la mesa y lo usó para tomar un vegetal similar a una patata y lo metió en la boca. Estaba delicioso, tenía que admitir.

Mar-ee sacudió la cabeza. "Eso no es posible. Soy una unidad mecánica y tú eres una unidad de carne."

- "Mi dulce tiene una unidad de carne." Cora Lee rió mientras Talia gimió. "Uno gigantesco. Y sí, lo son. Los terribles lobos se originaron en el mismo planeta que nuestros antepasados".

- "Ok, entiendo todo eso. Pero, ¿cómo es que pueden cambiar de humanoides a animales? "

- "Ingeniería genética. Hay un montón de especies que consideran deshonroso el uso de armas cuando luchan entre sí, es algo cultural, una vez más, transmitido desde aquellos antepasados comunes atrás. Pero ellos todavía libraban guerras. Por lo tanto, sus científicos trabajaron para hacer de sus especies los más fuertes y feroces combatientes posibles. Hay lobos cambiantes,



osos, gatos grandes e incluso dragones. Y al parecer, una vez que esté embarazada de los bebés de Tristao, la genética más fuerte se hará cargo y me convertiré en un Vulfan."

- "Buen señor. Así que si estuviera con Lukan, ¿me convertiría en un Vulfan? "

Cora Lee asintió con la cabeza. "Sí. Sé que esto es mucho para tomar. Me preparé para todo esto, dada una orientación, y sabía a lo qué me comprometería antes de poner los pies en Ilyria."

Talia se sirvió un poco de vino en la copa y tomó un gran trago.

- "¿Qué habría pasado si hubieras decidido no venir a Ilyria? ¿Habrían confiado en que no le dijeras a nadie lo que habías aprendido?"

- "Oh, diablos no." Cora Lee negó con la cabeza. "Si fuera indiscreta, el gobierno de Estados Unidos trataría de asaltar el edificio de Anders para poner las manos en la tecnología allí. Y otras naciones lo harían también. Comenzaría una docena de guerras y lanzaría a la Tierra al caos. Si no hubiera querido viajar a Ilyria, habrían borrado mi memoria."

- "¿Borrada?" Preguntó Talia en estado de shock. "¿Te dejarían como un vegetal?"

Cora Lee resopló. "¡No tonta! Mi memoria a corto plazo. Tienen un sistema muy sofisticado llamado cámara de memoria. Pueden sacar viejos recuerdos y reemplazarlos por otros nuevos. "

Talia se estremeció. "En realidad, eso es espeluznante."



Cora Lee se sirvió unos dulces más y se encogió de hombros. "Mejor que la alternativa, que sería las guerras mundiales, el pánico por la idea de los aliens, y también el final de este programa, lo que podría significar el fin de la raza Vulfan".

- "Así que todas las mujeres que se inscriben para este programa..."

Cora Lee asintió con la cabeza. "Todas están de acuerdo con esto. Ellas vienen a este planeta, pasar el rato por unas semanas, conocer toneladas y toneladas de chicos, y ver si hacen clic con cualquiera. La agencia viene con historias de cubierta para sus amigos y conocidos. Por supuesto, parte de Million Dollar Matches es sólo la agencia regular de citas de la Tierra, que Alexandra estaba manejando todo el tiempo. Pero sólo para mantener eso como una tapadera. Su dinero real proviene de la cosa interestelar de citas."

Hubo un golpe urgente en la puerta, y Tristao se precipitó, con el cabello despeinado. "La flota cyborg está dirigiéndose hacia aquí, y estaremos bajo ataque en cuestión de minutos." Dijo, con voz urgente.

Mar-ee se escondió detrás de Talia. "¡No dejes que me lleven!." Gimió. "¡Son pervertidos! Ellos tratarán de interactuar con mis puertos! "

Tristao cogió el brazo de Cora Lee. "Todos ustedes, tenemos que bajarlas. Ahora."



Capítulo Ocho

Muy por debajo de los skimmers⁷ Wor-Lan estaba el castillo de Treffon, justo en el centro del territorio Thorolf. Estaba situada al oeste de la ciudad de Donnelle, el puerto comercial que era una zona neutral entre el territorio de Wor-Lan y el territorio de Thorolf.

Y sobre los skimmers de Wor-Lan estaban los cyborgs. Los últimos cobardes. Los Vulfans los despreciaban por confiar en las armas para librar la guerra, en vez de enfrentarse cara a cara en el campo de batalla. Sin embargo, eso no significaba que los Vulfans se acostaran como bestias y se dejaran matar. Tanto los Wor-Lans como los Thorolfs tenían a sus mejores científicos constantemente desarrollando y refinando nuevas armas para repeler la amenaza de los ataques del cyborg.

Los skimmers, discos plateados que recorrían el cielo en una formación de V, cortaban hacia los Destruidores Cyborg. Era evidente que los buques cyborg habían sido construidos por entidades inhumanas.

No tenían ningunas de las líneas lisas, orgánicas de la nave de Ilyrian, y erizadas con el armamento. Incluso si Lukan no hubiera sabido lo despiadados que eran los cyborgs, habría pensado que los destructores grises, de metal gris, eran siniestros.

Pilotando el skimmer de plomo, se apoyó con fuerza en los controles, luchando contra el agudizamiento de la nave mientras luchaba por la altitud en la atmósfera delgada por encima de la superficie verde-azul de Ilyria. Los buques no estaban equipados para salir de la atmósfera, pero tendrían que estar lo más cerca posible de los Destruidores Cyborg Clase 1 cuando desplegaron los desintegradores de plasma. Simulaciones y pruebas de tierra dijeron que las armas recién desarrolladas penetrarían en los deflectores y en los cascos gruesos de los destructores.

Lukan sólo podía orar para que lo hicieran.

⁷ Skimmers; discos plateados que recorren el cielo en una formación de V (especie de vehículos tripulados equipados para la defensa con la capacidad de camuflarse como si fueran solo parte de la neblina).



Era una cosa noble para un Vulfan morir en batalla, pero sintió una punzada de arrepentimiento y pérdida en su corazón al pensar en Talia. La idea de que nunca la abrazaría era casi demasiado para soportar.

Pero aquí y ahora, tenía que defender a su pueblo de la amenaza Cyborg.

Media docena de depredadores Thorolf, en forma de escudo, no mucho más grandes que los skimmers Wor-Lan, se abalanzaron y se zambulleron alrededor de los buques cyborg, atrayendo su fuego. Eran rápidos y maniobrables, y Lukan admiraba la habilidad de sus pilotos. Pero no tenían el poder de fuego para tomar los Destruidores. Mientras Lukan observaba, uno de los Predators rodó en una inmersión, el humo salió en espiral desde su fuselaje. Mientras sacaba su skimmer, el resto de la nave Wor-Lan lo seguía en suave formación como una bandada de golondrinas.

Con uno de los Predators dispensado, el Destructor Cyborg más grande giró sus torretas, reorientando su fuego en la fortaleza de Thorolf. El fuego del láser salpicó contra las paredes, golpeando lejos grandes pedazos de piedra que bajaron por los lados del edificio.

Un gran peso negro de rabia estaba sentado en el pecho de Lukan, amenazando con ahogarlo. Las patas de Vulfan eran inútiles para pilotar un skimmer, pero él sintió que su bestia interna gruñía contra el interior de su piel, desesperada por salir y proteger a su compañera.

Se **atreveron** a atacar a su verdadera compañera. Su Talia. Ellos se atrevieron.

Colocando el pulgar sobre el botón que disparaba los desintegradores de plasma, esperó hasta el último momento posible, hasta que el skimmer amenazó con separarse en la delgada atmósfera y los cyborgs seguramente pensarán que la formación estaba llegando para una inmersión suicida.

Luego disparó su arma y apretó con fuerza los mandos, el vientre del skimmer casi raspando la espesa piel metálica del Destructor mientras se alejaba. Los otros skimmers descargaron sus armas y se pusieron detrás de él, tirándose junto a su nave en una formación cerrada, en espiral.

Durante un momento agonizante, pensó que no había funcionado. Que los buques cyborg estuviesen demasiado desarrollados y simplemente hubieran absorbido las explosiones de plasma. El tiempo se ralentizó.

Entonces los cascos masivos parecían estallar desde dentro, rompiéndose en una supernova cegadora de luz blanca que quemaban las retinas de Lukan. Piezas de fuselaje ardiendo cayeron hacia el suelo, muy por debajo.

El corazón de Lukan empezó a latir otra vez.



Lukan se acercó a las enormes puertas dobles de madera delante del castillo. Estaba solo, había insistido en ello. Había enviado la mayor parte de su flota a sus propias tierras, con un skimmer esperando fuera del territorio de Thorolf para darle un paseo a Talia, si ella estaba dispuesta a ir con él.

Sentía impaciencia pulsando a través de su cuerpo. Talia estaba allí, y ella debería estar con él.

Era cuatro horas después de la salida de la luna, y el cielo nocturno era de un profundo negro violáceo con las dos lunas del planeta proyectando un brillo blanco sobre la tierra. A lo lejos, penachos de humo salían de los enormes trozos de los Destruidores Cyborg derrotados. Las tripulaciones de extinción de incendios estarían viajando hacia esos lugares para extinguir las llamas.

El castillo de Treffon era similar al castillo de Wor-Lan, construido con grandes torres retorcidas que imitaban los árboles y las montañas de su mundo y adornadas con ventanas de cristal coloreado.

Diez miembros de la Guardia Thorolf estaban de pie frente a las puertas del castillo, rifles láser descansando sobre sus hombros. Miraron sospechosamente a Lukan. Un Wor-Lan que llegaba al territorio de Thorolf era algo sin precedentes.

-"Soy Lukan Anders, Reginar de los Wor-Lans, solicito entrada y audiencia con el Reginar Treffon".

-"Diga por favor", un gran guardia de pelo plateado se burló de él.

Lukan se erizó y soltó un aullido de rabia. No sólo era este hombre insolente, sino que estaba entre Lukan y Talia. Su Talia. Se le había negado demasiado tiempo, y cualquier otra persona que intentara mantenerlo alejado de ella iba a sangrar, y luego moriría.



Cambio, mientras la pura furia fluía por sus venas. Sintió la satisfacción de la grieta y el chasquido de sus huesos mientras se restablecían, el brutal empuje de sus colmillos perforando sus encías. El olor de la ira y el miedo de los guardias llenaron sus fosas nasales.

Los guardias también cambiaron, sus rifles láser cayendo al suelo. Los Vulfans nunca usaban armas cuando luchaban juntos; Se consideraba la mayor deshonra. Reservaban sus armas para luchar con otras especies, y los consideraban inferiores por ser tan débiles que se escondían detrás de la tecnología.

Había muchos de ellos, pero un Reginar provenía de una tensión genética más fuerte, y era más grande, más rápido y más salvaje que la mayoría de los Vulfan.

Lukan se lanzó hacia el hombre que lo había insultado y lo golpeó volando. Los otros guardias saltaron sobre él, y Lukan giró con furia, desalojándolos y enviándolos volando también.

Más de ellos se lanzaron contra él, y Lukan rodó por el suelo y agarró la garganta de un guardia en sus mandíbulas. El Vulfan se quejó en pánico y se quedó inconsciente, cediendo al instante. Lukan estaba sangrando por mordiscos que ni siquiera había sentido, y los otros Vulfans lo rodearon en círculo.



-¡Paren esto de inmediato!" La voz de Treffon cortó el aire. **"Cambien de nuevo!"** Sus hombres se estremecieron y aullaron cuando fueron forzados a volver a la forma humanoide por la fuerza de la voluntad de Treffon. El cambio era algo doloroso, pero al ser forzado a cambiar, en forma humanoide o animal era agonizante. Los hombres de Treffon yacían tumbados en el suelo, jadeando, temporalmente aturdidos, y volvían a sus formas humanoides.

El comando no había funcionado en Lukan porque era un Reginar⁸. Se quedó allí, estremeciéndose de furia, con sus poderosas mandíbulas sujetas en el cuello sin pelo del Guardia de Thorolf. El honor le exigía que se abstuviera de matar a un enemigo que se había sometido, pero su Vulfan estaba aullando por el sabor caliente de la sangre.

- "Lukan, ¡no lo mates!" Esa era la voz de Talia, cortando la niebla de su rabia.

⁸ Reginar: es el título que se le da al líder de su especie lo que comúnmente conocemos como Alpha.



Talia. Su Talia. Ella estaba allí. Ella había venido por él. Y ella no quería que él matara a ese llorón.

Tomó cada onza de su fuerza para él forzarse de nuevo en forma humanoide. Reajustó sus huesos, sintiendo cada broche de presión y agrietarse, y atrajo su pelaje de nuevo a su piel con un tirón estrepitoso y poderoso. Retiró sus colmillos del cuello del centinela.

Miró hacia arriba. Talia estaba allí con Cora Lee, Mar-ae, Treffon, Tristao y veinte hombres de Treffon que se agolpaban detrás de ellos.

- "¿Cómo te atreves a venir a mi castillo y atacar a mis hombres?" Preguntó Treffon. "Debería desafiarte en el campo de honor."

- "Un desafío más," Lukan escupió con desprecio. "La tuya no sería la primera sangre Thorolf que he probado. Pero si tu hombre no se hubiera dirigido a mí con el tipo de falta de respeto que un líder Vulfan jamás toleraría, no habría desperdiciado mi tiempo en un enemigo tan insignificante."

- "¿Es eso cierto?" Preguntó Treffon al soldado.

El hombre miró el suelo. "Sí, señor, pero es un Wor-Lan."

- "¿Qué le dijiste?"

El rostro del hombre era tan blanco como las arenas del desierto de Ilryia. "Él pidió la entrada al castillo, y yo ... le dije que dijera por favor."

- "¿Y crees ahora que eres mi negociador?" Treffon clavó al guardia una mirada de acero.



El hombre tragó saliva. "No, señor. "Él bajó la cabeza.

- "¿Crees que soy tan débil que no puedo luchar mis propias batallas?" Pelaje cubrió el rostro de Treffon. "¿Crees que necesito un cachorro llorón para defenderme?"

- "No señor. Cometí un error, señor. He deshonrado a nuestro clan." El hombre inclinó la cabeza hacia atrás, exponiendo su garganta. "Acepto mi destino." Se puso rígido en preparación para el final de su vida.

Treffon se adelantó, su cabeza cambiando, sus colmillos extendiéndose.

Cora Lee gritó y escondió su cara entre sus manos. Tristao se puso de pie, con la mirada fija en la presa del Reginar.

- "¡No!" Gimió Talia.

Lukan vio la expresión de horror en el rostro de Talia, oyó su grito de consternación. La mirada se clavó en él como una lanza de hielo Glarthoriano; no la vería sufrir ni por todos los Lyri-créditos en la galaxia. Primero soportaría mil insultos.

- "¡Alto!" Gritó a Treffon. " Como Reginar, te pido que perdones a este hombre. Si lo deseas, tomaré su lugar y haremos un desafío de honor".

Treffon dejó escapar un gruñido de ira y, en lugar de arrancarle la garganta al hombre, le cortó con sus largas garras, dibujando cinco líneas sangrantes en su cara. Luego se estremeció y sus mandíbulas se hundieron en su rostro.

- "Estás rebajado al servicio de letrinas por el próximo año." Le espetó al guardia. "Apártate de mí vista. Y nunca vuelvas a hablarme."



Treffon volvió su atención hacia Lukan. "Tu flota salvó muchas de las vidas de mi pueblo", dijo. "Yo soy el que está en deuda contigo. No habrá desafío de honor".

-"Ahem." Dijo Talia-. "Tengo una forma en que ambos podrían pagar uno al otro. De acuerdo a sentarse con los otros y hablar sobre cómo se puede trabajar en conjunto contra los cyborgs. Hay una raza Vulfans, dividida en dos en este momento, pero luchando contra la extinción. Tienen un enemigo en común; combatirlos por separado los hace más débiles. ¿No tiene sentido que sus manadas trabajen juntas?"

Lukan sintió que su corazón se hinchaba con orgullo. Era una sugerencia inteligente y desinteresada que pretendía fortalecer a ambos clanes. Su corazón había elegido sabiamente. Sería una excelente pareja de Reginar.

No sólo eso, sino que lo había hecho de una manera que permitió a Treffon salvar la cara, y si Lukan tenía que admitirlo también. Para los dos manadas en guerra sentarse cara a cara y hablar de unirse ... no era algo que cualquier Reginar habría considerado. Eran tan hostiles el uno al otro que Lukan y Treffon tenían oficinas en diferentes pisos del edificio Anders en la Tierra, así que ni siquiera tendrían que olerse. Durante la reunión-y-saludo con las mujeres humanas, las manadas se quedaban en lados diferentes de la habitación.



Treffon se aclaró la garganta y miró a Lukan. "Es tarde. Te invito a pasar la noche aquí como mi invitado, bajo mi protección, y hablaremos por la mañana en el desayuno. Ese es mi precio." Miró a Tristao. "Corre la voz. Cualquiera que insulte o amenace a Lukan mientras sea mi huésped pagará el precio. "Nadie necesitaba preguntar qué precio sería.

Mientras se dirigían al castillo, Talia se acercó a Lukan y lo miró, una súbita timidez en su rostro. "Me estoy quedando dormida en mis pies ahora mismo, pero por la mañana, tal vez podamos hablar", dijo.

Lukan sintió que su corazón se henchía de alegría, alivio y gratitud.



- "Sí, debemos hablar", aceptó. Él tomó sus manos en las de él y presionó sus palmas contra su pecho. "Quiero ganar tu perdón y hacer que me ames aunque deba arrancarme el corazón y ponerlo a tus pies."



Capítulo nueve

Lukan se reclinó sobre la silla mullida en una habitación justo al lado de Talia. La habitación estaba lujosamente decorada, con una cama con dosel extendida con mantas suaves y sedosas. Había una chimenea que alimentaba un fuego rugiente, con la piel de una bestia flaar⁹ blanca extendida sobre el suelo de piedra ante ella. Su ropa estaba esparcida en el suelo junto a su cama, y él estaba bebiendo un tercer recipiente de vino de tharfaberry¹⁰, pero no hizo nada para amortiguar la necesidad ardiente dentro de él.

Estaba peleando con su bestia. ***Toma a Talia. Ahora. Nuestra compañera de corazón. Debemos tenerla.***

Paciencia, le respondió a su bestia, forzándolo debajo de su piel. ***Ella estará con nosotros cuando salga el sol. Ella vale la pena la espera.***

Su bestia respondió con un aullido de furia, un doloroso crujido de los huesos de Lukan, y una sugerencia de que Lukan haría algo que era anatómicamente imposible. No habría modo que la cabeza de Lukan cabría a través de ese orificio.

Él la ansiaba con cada fibra de su ser. La quería tanto que seguramente estaba alucinando, porque pensaba que ahora la oía. Pensó que la oía caminar hacia él. Pero seguramente había comenzado su descenso a la locura; había estado ansiando por ella durante demasiado tiempo, y el var-hool había envenenado su cerebro.

No podía estar allí así, vestida con una túnica de seda, descalza y con olor como el prado más dulce de flores, con Mar-ee flotando a su lado, frunciendo el ceño.

⁹ especie de bestia alien similar a las ovejas u osos de la tierra.

¹⁰ Bebida alcohólica fermentada de fresas.



- "¡Vete, mala visión!" Gimió.

- "¿Qué?" Preguntó Talia, y se puso en pie de un salto.

- "¡Talia! ¿Realmente eres tú? ¿Has venido a verme por fin?"

Ella lo miró como si se hubiera vuelto loco. "Por supuesto que realmente soy yo. ¿Quién creías que era?"

Enterró la cara entre sus manos. "Una visión que viene a burlarse de mí."

Mar-ee sacudió la cabeza. "Eres una cabeza flotante de snarflebutt."

Lukan soltó un gruñido bajo. Ahora no era el momento de meterse con él. No cuando se aferraba a la cordura por un hilo. No cuando su cuerpo entero pulsaba y dolía porque le estaban negando lo que necesitaba más que el oxígeno. "No te olvides, que soy una cabeza de snarflebutt en llamas que puede sacar tu disco duro y reprogramarte." Le amenazó.

- "Pero no lo harás, porque molestaría a Talia."

Maldito robot! La había programado demasiado inteligente. Además, le estaba sonriendo. ¿Por qué le había dado la capacidad de sonreír? Ella tenía razón, él era un snarflebutt¹¹. Una criatura tan estúpida que se había extinguido porque siempre se golpeaban con los árboles y quedándose inconscientes, dejándola vulnerable a los depredadores.

¹¹ criatura tan estúpida que se había extinguido porque siempre se golpeaban con los árboles y dejándolas inconscientes, dejándola vulnerable a los depredadores.



Talia cruzó la habitación y lo miró con preocupación. "Te ves pálido. Estás sudando. "Ella puso su mano en su frente, y él gimió de deseo. Su mano era fresca y reconfortante.

- "¿Es el **var-hool**?" Le preguntó. "Cora Lee acaba de hablarme de eso. Es por eso que vine aquí. Dijo que podría hacerte enfermar, o podrías volverte loco."

- "Sí." Gruñó.

- "Y sin embargo, estabas dispuesto a esperar. No obligarme."

- "Nunca lo haría." Su voz salió entre jadeos de aliento. "Te esperaría... hasta que me quisieras ... o hasta que muriera ..."

Ella se dejó caer sobre su regazo y él gimió de placer. Su Talia. Presionándose contra él, con sólo un parche de tela entre la dulzura de su sexo y su polla palpitante.

Talia alzó la mirada hacia Mar-ee. "Puedes marcharte ahora." Dijo ella.

- "¿Estás segura? Es importante para mí estudiar las costumbres humanas si voy a ..."

- "¡Fuera!" Talia y Lukan gritaron exactamente al mismo tiempo.

Mar-ee se dio la vuelta y se deslizó fuera.

- "Bueno, eso fue lo más impropio." Ella murmuró.



Pero si Talia y Lukan hubiesen podido ver la expresión en su rostro, habrían visto que ella sonreía satisfecha.



Capítulo diez

Pero Talia y Lukan estaban demasiado centrados el uno en el otro.

Mientras miraba a la cara del guerrero feroz y guapo, el corazón de Talia dolía al pensar en lo que había pasado por ella. Ni siquiera le había hablado del **var-hool**, no había intentado presionarla de ninguna manera.

Tenía los labios entreabiertos, su respiración era superficial, y ella podía sentir la dura cresta de su erección presionando contra la carne húmeda de su coño a través de la fina y empapada seda de su túnica. Sin embargo, él no se movió para besarla, o rodar sus caderas para presionarse más firmemente contra ella. Estaba temblando de autocontrol, cada músculo tenso. Su corazón tronó contra sus palmas y sus pupilas se dilataron mientras la miraba.

Se inclinó y murmuró en su oído, dejando que su aliento cálido le hiciera cosquillas en la piel.

-Entonces. "Ella dijo." Te diré lo que quiero. Quiero un tour de tu habitación. Ahora mismo, me gustaría explorar esa alfombra de piel delante de la chimenea. Y luego tu cama. Y luego tal vez esta silla, o tu mesa."



Lukan lanzó un gemido de corazón y la rodeó con sus brazos, atrayéndola hacia un beso duro y apasionado. Él acurrucó su lengua contra la suya, mordiéndole el labio cuando trató de retroceder para recuperar el aliento.



Podía sentir su pulso batiendo en la pulida piel entre sus muslos. Sus grandes manos recorrieron su cuerpo, presionando contra su espina dorsal para que ella se arqueara hacia él, luego corrió la curva vestida de seda de su cintura para tomarle el culo y empujarla más contra él.

Ella jadeó contra su boca y se estremeció.

Lukan se alejó sólo una fracción, sus labios todavía lo suficientemente cerca como para que ella pudiera sentir su aliento en su piel.

- "Mi corazón," le dijo, su voz grave con excitación. "Voy a saborear cada centímetro de tu dulce y delicioso cuerpo. Voy a marcar tu carne con mis labios, de la cabeza a los pies, hasta que me digas que eres mía. "Agarró la frágil tela de su túnica y la arrancó de su cuerpo, permitiendo que los frágiles restos de seda cayendo entre sus dedos. Luego se paró, levantándola con facilidad en sus fuertes brazos. Ella envolvió sus piernas alrededor de sus caderas, retorciéndose ligeramente en su agarre y gimiendo ante la fricción de su carne caliente contra la gruesa longitud de su erección.

Se arrodilló sobre la alfombra, Talia todavía se apretaba contra su pecho, sus piernas envueltas alrededor de él. Él le tomó la parte de atrás de la cabeza en la palma de su mano y la besó, acostado de espaldas contra la alfombra, su cuerpo grande un peso agradable. Su polla se crispó y se tensó contra los resbaladizos pétalos de su coño, y ella se retorció contra él.

- "Por favor", ella jadeó, pasando sus manos por su espalda ancha y musculosa para agarrar sus tensas nalgas. "Por favor, Lukan, te quiero dentro de mí."

Él gimió, hundiendo su cabeza contra el lado de su garganta, y ella tembló con anticipación mientras la amplia cabeza de su polla provocaba su entrada.

Pero entonces se apartó, sacudiendo la cabeza. "No, mi corazón. Quiero saborearte. Quiero besar y lamer cada pulgada deliciosa de tu cuerpo hasta que grites mi nombre." Sus ojos eran como oscuras piscinas hipnóticas y se encontró ella misma perdida por las palabras mientras le colocaba un suave y posesivo beso en los labios. Luego inclinó la cabeza y dejó un rastro de besos suaves en su garganta. Él tomó su pecho lleno en su gran palma, permitiendo que el pezón rosado penetrara entre sus dedos para poder tomarlo entre sus labios y chupar, enviando



un hilo electrizante de sensaciones disparado directamente a su núcleo. Su coño se apretó, y podía sentir los jugos pegajosos en sus muslos mientras ella se movía inquieta debajo de él.

Él prodigó el mismo tratamiento al otro pecho, luego se movió más abajo, lamiendo y chupando la suave carne de su vientre y sumergiendo su lengua en su ombligo. La sensación cosquilleante la hizo reír, pero la risa se convirtió en un jadeo mientras sus dedos se deslizaban por el interior de su muslo y se enredaban en los rizos húmedos que cubrían su montículo en un triángulo.

Separó los pliegues con dedos hábiles, luego sumergió la cabeza y le dio a la brillante carne rosada una sola, larga y lenta lamida. Talia gimió e introdujo sus dedos en su sedoso cabello negro.

Envolvió sus labios alrededor del hormigueante clítoris y chupó. La espalda de Talia se arqueó violentamente con la sensación y ella gritó, retorciendo sus manos en su cabello. Él no se quejó, a pesar de que debía estar lastimándolo, sólo continuó recorriendo ansiosamente su clítoris mientras trabajaba primero uno y luego dos dedos en su canal empapado.

- "Oh Dios," ella jadeó, "no te detengas. Por favor, no pares."

Pero lo hizo. Él la miró de nuevo, con los dedos trabajando dentro y fuera de su coño mientras él la favorecía con una sonrisa lenta y perezosa. "Tienes un sabor tan dulce y embriagador como el mejor vino de tharfaberry", dijo. "Me siento borracho de ti."

- "Por favor ..." ella suplicó, apenas capaz de formar palabras. Apartó las manos de la cabeza de él y se aferró a la espesa y suave piel de la alfombra.

- "Voy a hacer que veas estrellas ." Le dijo Lukan, sin detener el suave bombeo de sus dedos dentro de ella. "Quiero oírte gritar mi nombre."

Comenzó a recostarse en su carne de nuevo, empujándola más y más hacia algún pináculo de felicidad imposible. La sensación giró en espiral dentro de ella, cada músculo de su cuerpo se



tenso, dedos raspando la alfombra para comprar mientras se separaba, el orgasmo barriendo a través de cada músculo tenso y dejándola desmadejada y jadeante.

- "Lukan ..." jadeó. No tenía fuerzas para gritar su nombre. Su carne aún palpitaba por el contacto de sus labios y lengua. Él le devolvió esa sonrisa perezosa mientras la llevaba a sus brazos y la empujaba contra su pecho.

- "Es un comienzo", dijo mientras sus latidos comenzaban a volver a la normalidad.



Ninguno de los dos se movió cuando Treffon se detuvo frente a la puerta, manteniendo su cita para discutir la amenaza de los cyborg con Lukan. Mientras levantaba la mano para llamar, se detuvo y olisqueó el aire. Era reluciente con el sexo. "Quizá no sea hora de ser **demasiado** puntual," murmuró para sí, y se volvió con una sonrisa.



Capítulo Once

- "Pronto te llevaré a casa", dijo Lukan a Talia. "Vamos a compensar todo el tiempo que perdimos por las mentiras de Alexandra. Te mostraré lo hermosa que es Ilyria, te permitirá enamorarte de tu nuevo hogar. Y te daré todo lo que tu corazón desee. Pero hay un asunto importante que atender, y como mi **Reginar-La**, quiero que seas parte de esto. "Reginar-La era el título oficial de la compañera de Reginar.

La había llevado a ella ya Mar-ee al edificio donde había llegado por primera vez a Ilyria, la torre en la zona neutral.

- "Y como guardián personal y cuidador de Talia, por supuesto que estoy incluida en la reunión", dijo Mar-ee.

Lukan le lanzó una mirada de molestia. "No, sólo estás aquí porque no tuve tiempo de dejarte en la propiedad de la manada."

- "Yo soy el RBF de Talia," dijo Mar-ee con orgullo. "Eso representa a Robot Mejor Amigo. Ella me informó de esto, y Talia no miente, por lo tanto, es verdad."

Talia se rió en silencio, lo cual hizo sonreír a Lukan. Si Talia era feliz, él estaba contento.

Era alrededor del mediodía, y Talia estaba agradablemente agotada. Se había duchado, comido un enorme desayuno mientras Lukan se encontraba con Treffon, y luego se puso un vestido que



Mar-ee había cosido para ella durante la noche - un vestido rojo sedoso de tobillo con cuello redondo que aparentemente era lo último de la moda de Ilyrian . Cora Lee le había dado un par de zapatos rojos de tacón bajo que estaban hechos de algún tejido que de alguna manera se moldeaba perfectamente a sus pies. Luego subieron al buque Skimmer de Lukan y volaron a este edificio en medio de la capital Donnelle.

Lukan llevaba pantalones negros y una chaqueta negra con una costura de plata en la parte delantera, con el símbolo de su clan cosido en la chaqueta por encima de su corazón. Parecía fuerte y elegante, y un estremecimiento de deseo y anticipación corría por la columna vertebral de Talia cada vez que lo miraba. No podía creer lo afortunada que era, y lo fácil que podía haber perdido la oportunidad de encontrar el verdadero amor si no hubiera sido por la confusión en la fiesta y la inquebrantable lealtad de Mar-ee.

Lukan la guió a una sala de reuniones, donde una docena de personas ya se habían reunido, algunos sentados en sillas acolchadas dispuestas en grupos alrededor de la habitación, y algunos se movían.

Uno de ellos, Talia vio con consternación, era Alexandra. Alexandra estaba sentada en una pequeña mesa redonda, junto a un hombre de piel azul brillante, ojos de puro negro sin blanco, y antenas. Llevaba un uniforme plateado con una insignia que retrataba el cúmulo de galaxias de la Vía Láctea. Alexandra miró a Talia, caminando de la mano con Lukan, y su cara se puso blanca de furia.

Lukan apretó la mano de Talia con tranquilidad, y apartó la mirada del rostro lívido de Alexandra y le sonrió. No necesitaba tranquilizarse. No tenía nada que temer de la lujosa casamentera profesional - sus mentiras habían sido expuestas, y los días de Talia de morder su lengua alrededor de la perra mientras repartía observaciones sarcásticas y trabajo de mierda. Pero ella frotó la almohadilla de su pulgar sobre la parte posterior de la mano de Lukan en un silencioso, gracias. Ella miró hacia atrás justo a tiempo para ver a Alejandra dar la espalda con una mueca, volteando su bello cabello castaño claro con mechas más rubias.

Había un grupo de hombres Vulfan del clan Lukan; Talia los podía distinguir por sus trajes y las insignias que llevaban.



- "Esos son mis hermano Fangor y mi hermano Salvi. "Lukan señaló a dos enormes hombres que se parecían a él. "Y ese hombre con Alexandra ..." escupió su nombre como si le pareciera malo. "es Patrivar, un representante de la Federación Galáctica. Supervisan todos los asuntos



interplanetarios. Su principal preocupación es la protección del comercio; No tienden a involucrarse a nivel local".

Se acercó a Alexandra y cerró la mano con fuerza sobre la mesa con tanta fuerza que se rompió, haciendo que Alexandra saltara y soltó un chillido de consternación. Ella se encogió de encima de él, acurrucándose cerca de Patrivar. Los hermanos de Lukan se miraron con inquietud.

- "Me has mentido," gruñó Lukan a Alexandra, con los ojos llenos de furia. Incluso en forma humanoide, su furia le hizo verse salvaje, indomable, cuando él defendió a su compañera. Su bíceps se flexionaron bajo la oscura tela de su túnica, y él se veía en cada centímetro en sus dos metros trece de altura.

- "No lo hice", dijo Alexandra enojada.

- "Perdóname, no has comenzado esta reunión de la manera adecuada," interrumpió Patrivar con un tono defensivo y ofensivo.

Lukan resopló en desprecio. "Soy Reginar Lukan Anders de la manada Wor-Lan, esta reunión es ahora llamada al orden, y la terricola Alexandra Van Der Willig es la perra mentirosa sentada frente a mí. Me dijiste que Talia Fisher tenía tres hijos de tres padres diferentes y que había engañado a cada una de sus parejas. Lukan la fulminó con la mirada. ¿Esa era la verdad?"

- "No puedes hablarme así," gimoteó Alexandra. "¡Estoy bajo la protección de la Federación Galáctica!"

- "Requiero permiso para dar una- bofetada a una mujer-perro, " dijo Mar-ee a Talia.

- "¿Quieres decir dar una- bofetada- a una- perra ? Probablemente es mejor si no lo haces. " Dijo Talia. Miró a Alexandra con desprecio. Las cosas que había dicho sobre Talia, el sufrimiento



innecesario que había causado Lukan y Talia durante el año pasado ... "Aunque yo podría, en cualquier momento".

- "¿Qué demonios le pasa a esa máquina?" preguntó Alexandra, mirando nerviosamente a Mar-ee.

- "Nada," dijo Lukan. "Lo programé, a ella, para hacer feliz a Talia. Ahora, responde la pregunta. ¿Me decías la verdad cuando decías que Talia tenía tres hijos?"

- "Tienes que responderle," le informó Patrivar. "Eres su socio de negocios, y por lo tanto se espera que sea veraz en todos sus tratos con él. Esta reunión determinará si la sociedad debe ser disuelta o renegociada. "

Alexandra miró al suelo. "**No exactamente,**" murmuró, incapaz de encontrarse con los ojos de Lukan.

- "No exactamente," Lukan la imitó. No tiene hijos. Admites que mentiste. Ahora. Dilo."

- "¡Esta bien! ¡Mentí! Lo hice por tu propio bien, y debes darme las gracias por ello," dijo Alexandra, con el rostro rojo de humillación. "Sabía que esa puta gorda te tendría en sus garras ..."

En un suave y fluido movimiento, Lukan cambió, explotando de su ropa. Tomó aproximadamente dos segundos terrestres. Se abalanzó sobre el escritorio, sus mandíbulas chasqueando la garganta de Alexandra. Ella gritó y cayó hacia atrás fuera de su silla, y aterrizó en el suelo con un ruido sordo. Patrivar saltó de un salto alarmado.

Lukan se sacudió y cambió de nuevo en forma humanoide. Su piel se hundió en su carne y su hocico se retiró, moldeándose en rasgos faciales humanoides. Estaba desnudo ahora, de pie en los harapos de la ropa que llevaba puesta.



Mientras la multitud zumbaba y se alejaba del furioso Vulfan, Talia no pudo evitar notar las líneas fuertes y elegantes del cuerpo de Lukan; la forma en que sus músculos se movían bajo su piel como si estuvieran engrasados. Su mirada se deslizó por su amplio pecho hacia sus fuertes muslos, se sonrojó y miró hacia otro lado antes de que ella fuera sorprendida comiéndoselo con los ojos en público.

Patrivar extendió su mano y puso a Alexandra de pie.

-¡Mira lo que me hizo!", Ella le gritó.

-Si alguna vez insultas a mi compañera de unión, ignoraré la regla de nuestra manada para no dañar a las mujeres, y te abriré la garganta," gruñó Lukan.

-Pero estoy aquí bajo la protección de la Federación," gimoteó Alexandra, ocultándose tras Patriar. "Eso sería una declaración de guerra."

-Cualquier líder Vulfan que dejara que su compañera fuera insultada de esa manera estaría traicionando a su gente y mostrando debilidad. Tal líder sería derribado rápidamente, "dijo Lukan fríamente.

-En realidad, tiene razón," dijo Patrivar. "Sabes muy bien que tu contrato requiere que respetes las costumbres de las personas con las que está haciendo negocios. Insultar a la compañera del Reginar es una grave violación de esa costumbre."

Alexandra miró fijamente a Lukan, sus ojos brillaban con lágrimas. Le tendió las manos hacia él en un último recurso. Retrocedió un paso. "Sería una novia mucho mejor que ... esa mujer. Deberías elegirme."



- "Me disgustaste desde el momento en que comencé a tratar contigo," dijo Lukan. "Todo, desde los galones de lo que ustedes llaman perfume, arrojado sobre ti para enmascarar tu olor asqueroso, tu personalidad desagradable, tus horribles ropas. He querido a Talia desde el momento en que puse los ojos sobre ella, y tú nos causaste a los dos un año de sufrimiento innecesario. Cada día que podría haber estado con ella, lo tengo contra ti. Estoy terminando nuestra relación comercial porque ya no puedo trabajar contigo".

- "Tenemos un problema con eso", dijo Fangor, hermano de Lukan, desgraciadamente. "Necesitamos un enlace en la Tierra para ayudarnos a conseguir novias. Ella es responsable de ocho parejas exitosas hasta ahora, aunque por supuesto esperábamos muchos más. Pero ella es nuestra único enlace. La Federación podría tardar años en aprobar un nuevo contacto con la Tierra. "

Alexandra lanzó una sonrisa triunfante a Lukan. "Me necesitas", dijo. "Y yo ... no trabajaré contigo a menos que rompas con Talia. " Sus ojos brillaron con malicia. "Así que si quieres que tu raza continúe, debes elegirme. Tú no la has reclamado todavía, ella no lleva ninguna marca en su cuello. No es demasiado tarde. La supervivencia de tu especie depende de ello.

Talia tomó aliento con consternación y Mar-ee se lanzó hacia Alexandra. Talia agarró su brazo. "No." dijo ella.

- "Asesina-pelusa," murmuró Mar-ee.

- "Asesina-parlanchina," Talia la corrigió en silencio.

Lukan se burló de Alexandra. "Nada en este mundo podría inducirme a poner a Talia a un lado por cualquier otra mujer, y menos aún por ti." Sus labios se curvaron con desprecio. "Además, estás haciendo una fortuna con nosotros, y sé que no vas a renunciar a eso," continuó con más frialdad. "Además, Cora Lee fue idea de Talia, por lo que sólo puedes reclamar crédito por siete partidos exitosos. En el último año." Él le lanzó una mirada de desprecio.



- "Sin embargo, no tenemos otras opciones", dijo Fangor. "Tomaré tu lugar en la agencia para que no tengas que soportar su presencia. Voy a viajar a la Tierra en los días que solías viajar allí; me darás información sobre el funcionamiento de la agencia. Si vuelve a mentir a cualquier miembro de nuestra manada, terminaremos nuestro arreglo con ella y encontraremos un nuevo socio, no importa cuánto tiempo tengamos que esperar. "Fangor le dirigió una mirada de desprecio a Alexandra. "Firmarás un nuevo contrato con Patrivar ahora, aceptando este cambio, o terminamos contigo."

Los labios de Alexandra se comprimieron en una línea delgada y furiosa. Ella asintió bruscamente.

Lukan sacó a Talia de la habitación, siguiéndolo Mar-ee y sus compañeros de manada.

- "Me gustaría hablar contigo sobre el rumor de que está considerando una tregua con la manada de Thorolf," dijo Salvi, frunciendo el ceño.

- "No es un rumor. Es un hecho."

- "Inaceptable", Salvi rechino los dientes. "Nunca haremos la paz con esos bastardos. Ser forzado a entrar en esa asociación asquerosa de negocios con ellos es suficiente humillación-"

Lukan se giró para encarar a su hermano, sus ojos brillaban de ira. Empujó a Talia suavemente pero firmemente detrás de él, protegiéndola con su cuerpo. "Yo soy el Reginar, no tú. No vuelvas a desafiar mi voluntad."

Su hermano inmediatamente bajó la mirada e inclinó la cabeza hacia la izquierda, descubriendo su cuello." Es reconocido, Reginar. Pero me gustaría al menos discutirlo contigo." Salvi tenía la mirada baja y frunció el ceño.



- "Veremos," dijo Lukan con frialdad. "En este momento, mi prioridad es mostrar a mi verdadera compañera su nuevo hogar."



Capítulo Doce

Lukan se vistió mientras volvían al territorio de Wor-Lan. Al parecer, siempre guardaba ropa extra en su skimmer, por si cambiaba en algún momento. Lástima. La túnica y los pantalones ajustados eran sin duda halagadores para su estructura muscular, pero la visión de él desnudo era simplemente impresionante.

- "¿Hay algún tipo de fiesta en marcha?" Preguntó Talia, desconcertada, mientras el skimmer flotaba sobre el castillo de Lukan. La luz del sol rebotaba sobre las torres retorcidas y las cúpulas y globos del inmenso y extenso edificio. A la derecha, en un enorme bosque, había decenas de mesas de banquetes, y había un gran escenario vacío. Cientos de personas se reunían, moliéndose alrededor.

- "No que yo sepa ," dijo Lukan. "Aún no he anunciado oficialmente que he encontrado a mi verdadera compañera." Le guiñó un ojo a Talia. "Eres tú, por cierto."

- "¡Es mejor que lo sea!" Exclamó Mar-ee desde el asiento trasero.



Lukan miró a Talia. No necesitaba ser capaz de leer su mente para saber que él estaba en silencio pidiendo su permiso para volver a conectar el retro-bot que había programado para ser la compañía de Talia. Se calentó el corazón al pensar que había creado Mar-ee hace un año sólo para hacerla feliz, a pesar de que había pensado que nunca podrían estar juntos.

- "No," dijo, ahogando una risa. "No debes."

- "Lo que mi verdadera compañera desee." El poderoso, temible guerrero trató de parecer malhumorado, pero la sonrisa tirando de la esquina de sus labios lo compró.

El skimmer aterrizó cerca del campo grande, y ellos salieron. Talia miró a su alrededor, al cielo violáceo, a la enorme luna que era visible a la luz del día con la luna más pequeña delante, a los extraños árboles con racimos de bayas plateadas que colgaban de las ramas.

Ella respiró el aire dulcemente perfumado mientras caminaba de la mano con Lukan. A lo lejos, vio pequeños y plateados patines que se deslizaban por el aire como libélulas sobre la ciudad de Donnelle.

Ella estaba en otro planeta. Con Lukan, su amante alien hombre lobo. Se sentía como un sueño, una fantasía que había evocado desde lo más profundo de su imaginación.

- "Me encanta verte sonreír así", dijo Lukan. "Fue lo único que iluminó mis días cuando pensé que nunca podrías ser mía. Me dolía el corazón cada vez que te veía. Tu olor en el aire era una tortura." Él la atrajo hacia sí y levantó la mirada hacia su hermoso rostro. Sus pupilas se dilataban como una tinta que se extendía en el agua, y él bajó la cabeza, sus labios flotando sobre los suyos.

Un Vulfan alto y delgado con el pelo plateado se apresuró hacia ellos, sin aliento. "¡Señor! La banda estaba tomando un descanso ", dijo, señalando a un grupo de hombres que ahora estaban subiendo al escenario. "No sabíamos cuándo volvería. ¿Es el banquete de disculpa a su gusto? "



-¡Oh!" Lukan se golpeó la frente con la palma de la mano. "El banquete de disculpas, por supuesto!"

Miró cálidamente a Talia. "Justo antes del ataque al territorio Thorolf, le dije a Roj que planeara un banquete para ti. Se suponía que era un gran gesto. Cuando lastimas los sentimientos de tu ser querido, se supone que debes hacer un gran gesto para disculparte. Lo leí cuando estaba estudiando a las mujeres de la Tierra."

-¿"¿Todo esto para mí? " dijo Talia, de repente, con los ojos borrosos. Ella fingió estornudar mientras las lágrimas le llenaban los ojos. "Oh mi Dios, deben ser alergias. Esto es hermoso. Gracias, Lukan." No podía decir con palabras lo emocionada que estaba. En el exterior, Lukan era un guerrero feroz que inspiraba miedo y temor en todo el mundo. Pero en el interior, sólo para ella, era una gran galleta. Incluso estaba soportando al culo metálico de Mar-ee.

Empezaron a hacer su camino hacia una de las mesas. Rompió el corazón de Talia ver cuán pocas mujeres había allí. Lukan le había contado más sobre las guerras de población y los terribles efectos del virus.

Había algunas mujeres y niños, sin embargo, y ella realmente reconoció a tres mujeres de la agencia de modelos. Todas estaban embarazadas. Ella sabía que las otras mujeres que Alexandra había colocado con éxito aquí habían hecho coincidencias con la manada de Thorolf.

Todas se quedaron atrás, mirándola con curiosidad y asombro y un poco de miedo. ¿Era porque estaba con Lukan? Aparentemente ser el **Reginar-La** era un asunto bastante grande.

Un niño pequeño con cabello castaño rizado se alejó de su madre, se acercó a ella y agarró su brazo.

Todo el mundo se congeló y la miró fijamente para ver qué haría.

Ella se arrodilló y le quitó un rizo de la cara. "Eres la cosa más adorable que he visto", dijo. Mi nombre es Talia. ¿Cuál es tu nombre?"

Todo el mundo rompió en sonrisas de alivio.



Respiró hondo, con los ojos enormes y redondos mientras la miraba fijamente. "¿Mi nombre-es-Loris-y-sé-cómo-convertirme-en-un-animal-yo-sólo-aprendi-la-última-semana-quiere s-ver?"

-"Me encantaría."

-"Me duele un poco", le dijo. "Pero soy muy valiente. Cuando crezca, seré un guerrero que defienda tu honor."

Oh, Dios mío, dame un millón de estos, pensó mientras él se sacudía y empezaba a cambiar. A diferencia de los cambios de Lukan, era un proceso lento, con manchas de piel apareciendo en sus brazos y luego hundiéndose de nuevo, su hocico avanzando y retrocediendo mientras gruñía y se tensaba con el esfuerzo.

Por último, él era un adorable pequeño cachorro de lobo. Ella le acarició la piel y rascó detrás de las orejas antes de que su madre, una mujer de aspecto ansioso con largo cabello rubio rojizo, lo recogiera.

-"Espero que no te molestara," dijo ella en disculpa.

-"¿Molestarme?" Talia rió. "¡Es un ángel! ¡Nunca he visto nada tan lindo!" Ella acarició su cabeza y luego ella y Lukan fueron a sentarse.

Una de las mujeres de Million Dollar Matches, Heather, se sentó junto a Talia, con su pareja de unión, Balbiran a su lado. Estaba inmensamente embarazada, y Balbiran seguía acariciándole el estómago y contemplándola con adoración.

-"¡Estoy tan feliz de que estés aquí!" Dijo Heather con ansiedad. "Es genial ver a otra chica de la Tierra. O incluso otra chica, en realidad. Puedo llevarte de compras a Donnelle y mostrarte las



mejores tiendas. Tal vez puedas venir a mi baby shower - lo estaremos haciendo en un par de semanas. "

-"Me encantaría." Dijo Talia.

El banquete salió maravillosamente, en su mayor parte. Las planchas flotaron, deslizándose lentamente por la mesa, deteniéndose delante de cada huésped y dándoles tiempo para cargar sus platos con comida.

Después del primer par de entradas, Lukan se levantó para caminar y hablar con sus compañeros de manada, que inclinarón la cabeza respetuosamente, y lo felicitaron con entusiasmo. Calmo el corazón de Talia ver cuán felices estaban de verla allí.

En un momento, en que el hermano de Lukan, Salvi, apartó a Lukan y le habló brevemente. Lukan frunció el ceño y sacudió la cabeza, luego volvió a unirse a Talia.

-"¿Qué fue todo eso?", Le preguntó.

-"Oh, está muy enojado por la posibilidad de que nos unamos a la manada Thorolf. Él está argumentando que fue un solo ataque, y como vencimos a los cyborgs tan mal, probablemente nunca nos molestarán de nuevo. Así que cree que no hay razón para que hagamos la paz ".

Talia sacudió la cabeza. "De lo que me has contado acerca de lo brutales que son los cyborgs, no me gustaría apostar la vida de todos en eso. Y con sus dos poblaciones diezmadas, ¿realmente puede permitirse mantener las hostilidades?"

Él le sonrió. "Eres tan sabia como hermosa."



- "Vamos," dijo Talia alegremente. "Después de un año en que apenas me hablas, me debes muchos elogios."

Él sonrió maliciosamente. "Sabes más delicioso que el más dulce de los arándanos."

Talia se sonrojó. "Shhh!" Susurró, mirando frenéticamente alrededor de la mesa para ver si alguien había oído.

- "¿Por qué? No me avergüenza que todo el mundo sepa lo exquisito y delicioso que es mi verdadera compañera. Tus pechos son tan regordetes y deliciosos como un pastel de lamaranga."

Y, a pesar de las protestas de Talia, pasó el resto de la cena discutiendo exactamente lo sabrosa que era, hasta que finalmente empujó su plato de nuevo, después del sexto plato.

- "Suficiente," dijo ella.

- "¿Es suficiente?" Parecía profundamente herido.

- "Suficiente de hablar. Más acción. "Ella acarició su rodilla, él gimió y se movió en su silla.

- "Mis pantalones ahora están apretados, así que es mejor que dejes de hacer eso por el momento, a menos que quieras que todos nuestros huéspedes vean lo que te pareces cuando te hago jadear mi nombre" Su voz era un estrangulado gemido de frustración. "Si me excitas más, te tomaré aquí mismo sobre esta mesa, te lo aseguro. Volvamos a nuestras recámaras."

- "Pensé que nunca me lo pedirías."



Parecía que tardaba una eternidad en salir de allí. El cuerpo entero de Talia palpitaba de deseo mientras las malvadas y sexy palabras de Lukan jugaban a través de su mente una y otra vez.

Finalmente pudieron llegar al lugar. Las habitaciones de Lukan era inmensas, con una cama tallada con almohadas y revestimientos sedosos.

Mar-ee hizo un leve murmullo cuando la enviaron fuera, pero se animó cuando Talia le pidió que le cosiera más trajes para ella, y se dirigió a la sala de artesanías.

Lukan tomó la mano de Talia en la suya.

- "Antes de que te lleve y te viole toda la noche," dijo Lukan, "quisiera pedirte un favor. Mañana por la noche, habrá una fiesta. Million Dollar Matches está trayendo un nuevo grupo de mujeres que lo han hecho a través de nuestro proceso de selección. Estamos desesperadamente tratando de aumentar nuestra tasa de éxito. Quisiera que pudieras circular, observar y hablar con las mujeres y los hombres. Podría ayudarnos a determinar por qué hacemos tan pocas parejas".

- "Creo que es una gran idea", dijo Talia. "Ya tengo algunas pistas, pero primero quiero hablar con la gente para tener una idea de lo que está pasando".

- "Alexandra estará allí." Él la agarró y la atrajo contra él, con fuertes brazos envueltos alrededor de ella. Sintió la gruesa longitud de su erección presionando en su vientre suave. "Pero yo estaré allí también, y si ella te da una mirada sucia..." Su declaración terminó en un gruñido y sus labios se rizaron hacia atrás.

Talia resopló. "No tengo miedo de Alexandra," dijo. Luego lo miró. "Durante toda la noche, ¿dices?"

- "Y en la mañana."



- "¿Bueno, qué estás esperando?"

Con un bajo sonido en el pecho, la estrechó contra él. Sus labios eran como una marca contra la suya, y ella gimió desesperadamente, retorciéndose de necesidad mientras saqueaba su boca. Ella se aferró a él mientras retrocedía, dirigiendo su mirada sobre su cuerpo como una caricia. Luego la tomó en brazos y la arrojó al centro de la cama como si no pesara nada. Ella se echó a reír cuando ella rebotó ligeramente en el colchón, pero su humor juguetón se transformó en una combustión lenta cuando vio la mirada de deseo oscuro y posesivo en sus ojos.

Caminó hacia la cama, quitándose la ropa. Cuando llegó al pie del colchón, bajó los pantalones y los desecho a patadas. Su polla gruesa se levantó orgullosa y rígida contra su vientre, y la boca de Talia babeo.

Lukan se arrastró hacia ella en la cama, cada movimiento suave y depredador. Talia se sentó y lo alcanzó, deseando envolver su mano alrededor de esa longitud sedosa y lamer la amplia cabeza púrpura como una piruleta. Ya se estaba reuniendo allí un reluciente relleno de premen.

Pero Lukan le tomó la muñeca en su mano grande, deteniendo sus dedos justo debajo de su meta. "Esta noche," dijo, su voz ronca de deseo, "Necesito estar dentro de tu dulce calor. Necesito estar tan cerca de ti como pueda. Habrá muchas noches juntas para que me uses como quieras, vale la pena toda una vida."

La protesta de Talia murió en sus labios cuando él separó sus muslos y se asentó entre ellos, su polla acurrucada entre los empapados pliegues sensibles de su coño. Él era grande - realmente grande - y ella se preguntó de repente si ella podría tomar todo. No era virgen, pero nunca había estado con un hombre tan grande como Lukan, con una polla tan larga y gruesa.

Pero cuando él la besó y pasó su mano sobre su pecho, hacia su carne más sensible, los golpes codiciosos de su coño y la humedad que fluía de su núcleo le recordó lo mucho que quería esto - lo quería a *él*.



Ella separó sus piernas más lejos, permitiéndole acceso, y Lukan se apartó de ella lo suficiente como para dejar espacio para su mano entre sus cuerpos. Se apoyó en el otro brazo, los músculos se agruparon, mientras él tocaba las puntas de sus dedos alrededor de su clítoris en una espiral apretada.

Ella jadeó y gimió, y él presionó su boca contra la suya y tragó el sonido.

- "¿Te sientes bien?", Murmuró. "¿Es esto lo que necesitas?"

Ella gimió contra su hombro y aceleró su paso, moviendo el sensible nudo hasta que el deseo recorrió su cuerpo en pulsos apretados.

- "Dime lo que quieres que te haga", insistió. "Donde quieres que te toque. Dime que me quieres dentro de ti, Talia."

- "Por favor ..." dijo ella. Su voz sonó drogada y desesperada para sus propios oídos. "Por favor, Lukan, te quiero dentro de mí".

Con un gruñido de satisfacción, inclinó la cabeza de su polla contra su entrada y luego con infinita, exquisita lentitud, comenzó a empujar dentro de ella. Él trabajó su polla gruesa pulgada a pulgada por la resbaladiza envoltura, y ella jadeó por la sensación de él llenándola hasta el tope, completamente.

- "¿Es eso lo que necesitas, dulce Talia?" Gruñó mientras se aferraba a su espalda, las puntas de los dedos cavando en su suave carne.

- "¡Sí, Lukan ... oh dios, sí!" Gritó mientras empezaba a moverse dentro de ella, empujando hacia dentro y hacia afuera con movimientos suaves y seguros que la empujaban cada vez más cerca del orgasmo.



Ella se retorció debajo de él, sin aliento con sensación y anticipación, gimiendo de necesidad cada vez que él se empujaba todo el camino dentro de ella. El rechinar de su pelvis contra la suya hizo que su clítoris hormigueara, y el golpe de su polla contra su punto G le atrajo gemidos cada vez que se retiraba.

Cuando su aliento se hizo más corto y enganchó las piernas detrás de sus rodillas para poder empujarse aún más plenamente dentro de ella, hundió la cabeza para rozar su pezón con los dientes. Cuando ella jadeó con un deseo agudo, él mordió suavemente, dibujando un gemido indefenso de ella.

Su ansiosa respuesta le hizo estremecer en respuesta, y aceleró su paso, entrando y saliendo cada vez más fuerte hasta que ambos estaban desorientados de deseo.

- "Lukan ..." jadeó desesperadamente.

Él gimió - un sonido áspero, salvaje - y agarró sus caderas para poder golpear dentro de ella, inclinándola sobre el borde enviándola hacia su climax incluso mientras que él encontraba su propia liberación.

Esta vez, cuando ella se vino, Talia gritó su nombre.



Capítulo Trece

- "No puedo esperar a ver la ciudad", dijo Talia a la mañana siguiente mientras ella, Lukan, Mar-ee, Heather y Balbiran se dirigían hacia el skimmer que los llevaría a Donnelle. Quería comprarle a Cora Lee un regalo para su ceremonia de unión de parejas, que tendría lugar en tres días.

Era un día hermoso, y el corazón de Lukan era ligero. No podía recordar que su corazón se sintiera tan ligero desde... nunca.

Una brisa fresca y suave sopló a través de la pista de aterrizaje donde el skimmer se asentó. Talia llevaba otro vestido hecho para ella por Mar-ee, y complació a Lukan verlo. Era lánguido y blanco, envuelta alrededor de su cuerpo, rozándola y acariciándola de una manera deliciosa. Le encantaba ese vestido. Tenía ganas de arrancarlo de ella más tarde esa noche, después de la fiesta de reunión y saludo.

- "¿Una cosa que es común a las hembras de todas las especies humanoides?" Lukan observó a Balbiran con una mirada divertida cuando las mujeres se subieron al skimmer. "Su amor por viajar a lugares de comercio y comprar muchos artículos".

- "¡Oí eso!" Le gritó Talia. "¡Me molestaría si no fuera cierto!"

- "Lukan! ¡Te pido que te detengas! ", Gritó una voz enojada.



Salvi. Por supuesto.

Lukan se volvió para mirar a su compañero de camada con un suspiro. Salvi estaba acompañado por otros cinco miembros de la manada Wor-Lan.

- "Me reuniré contigo en un momento", dijo a Talia y a los demás, luego se acercó a hablar con su hermano.

- "He oído que vas a la ciudad a comprar un regalo para la verdadera compañera de nuestro mayor enemigo," dijo Salvi, con la mirada dura y enojada.

- "Oyes la verdad," Dijo Lukan, asintiendo con la cabeza. "Excepto que quizás pronto no serán nuestros enemigos."

Los hombres de pie con Salvi le dieron una fría, enojada mirada a Lukan.

- "Y he oído que asistirás a su ceremonia de unión de pareja la próxima semana."

- "Sí. Talia me ha pedido que vaya. Le agrada a mi verdadera compañera, así que lo haré. " Lukan se encontró con la mirada de su hermano con firmeza. Normalmente, Salvi habría tomado eso como una señal para bajar su mirada y mirar hacia abajo en el suelo, para mostrar respeto. Hoy no.

Salvi sacudió la cabeza. "Es un insulto a nuestra manada. La manada Thorolf robó nuestras mujeres y cachorros. Mataron a muchos valientes miembros de nuestro grupo cuando rescatamos a nuestras familias."

- "El padre de Thorolf lo hizo. Y lo matamos, y a muchos de ellos, en venganza. Y ahora organizamos incursiones el uno contra el otro y debilitamos el uno al otro, en lugar de unirnos



para luchar contra nuestro enemigo común ", dijo Lukan. "Si crees que los cyborgs simplemente se rendirán e irán, eres un tonto. Están reagrupándose y regresaran ".

- "¡Preferiría morir antes que correr a los enemigos para salvarlos!" Salto Salvi. Los hombres que estaban reunidos detrás de él asintieron, refunfuñando entre sí, aunque no estaban tan listos como Salvi para mirar a Lukan directamente a los ojos mientras lo hacían.

Lukan se burló. "En realidad, hemos salvado a la manada Thorolf. Y mientras estás listo para morir tontamente, no te dejaré tomar esa decisión por el resto de nuestro pueblo."

- "No estoy solo en mi forma de pensar", dijo Salvi. Estaba tan enojado que sus garras se curvaron de sus manos y la piel le cubrió la cara.

- "**Vuelve a cambiar** ." Gruñó Lukan. Miró fijamente a Salvi y se concentró. Salvi soltó un grito de dolor, y su piel y sus garras se hundieron en su carne. Retrocedieron varios escalones.

- "Cualquiera que no esté de acuerdo conmigo es libre de irse, y unirse a otra manada, o formar su propia manada", dijo Lukan. "No volveremos a tener esta conversación. Si tratas de discutir esto conmigo de nuevo, lo tomaré como un desafío formal". Miró fijamente a Salvi, manteniéndolo atado en su lugar con el poder de su concentración. Salvi se puso pálido, luchando por romperlo y el sudor perló por su frente y rodó abajo de su cara.

Finalmente, asintió con la cabeza y exclamó: "No volveremos a tener esta conversación. "

Lukan relajó su mente, soltando a Salvi, y Salvi se volvió y tropezó, con los otros miembros de la manada Wor-Lan siguiéndole.

Lukan tenía la sensación de que Salvi y algunos de los otros miembros de la manada estarían dejando su manada pronto. Eso era aceptable para él. Salvi no entendía que el coraje y el sacrificio tomaban muchas formas diferentes, y que a veces, perdonar tomaba más fuerza que luchar y morir.



La fiesta de citas-y-presentaciones se celebró en la misma terraza donde Talia había llegado por primera vez.

Como resultó, no tenían que preocuparse por Alexandra. Ella flotaba en el fondo, en el lado de la habitación donde la manada de Thorolf se congregó, ignorando intencionadamente a Lukan y a Talia. Llevaba un traje de cóctel tan bajo que se hundía hasta el ombligo y echaba el pelo hacia atrás y coqueteaba con hombres de la manada Thorolf. Ella se rió ruidosamente de todo lo que dijeron, siguió tocándolos y apoyándose contra ellos. Los hombres parecían estar disfrutando.

- "Buen señor, espero que una de ellos la muerda," murmuró Talia a Lukan antes de irse a mezclarse con la multitud.

Separó a las mujeres una a una, tarea nada fácil con todos los hombres agrupados a su alrededor. Habló largamente con ellos y también habló con los hombres que estaban de visita. Luego se sentó y observó las interacciones de los hombres y las mujeres, tomando notas cuidadosas.

Después, Lukan voló a su casa y se sentó en la oficina de este para discutir lo que había encontrado. Mar-ee rondaba en el fondo, siempre presente.

- "El problema es con el proceso de selección", dijo Talia. "Alexandra construyó un negocio exitoso en la Tierra apelando a un tipo particular de clientela. Ella emparejaba a mujeres que eran hermosas según los estándares de la Tierra con hombres muy ricos. Ambos sabían lo que estaban recibiendo. Pero ella no ha cambiado el método en absoluto cuando ella está examinando a mujeres para Ilyria, y es un fracaso masivo. Ella vendió a estas mujeres el hecho de que en sus manadas son extremadamente ricos y las mujeres estarían viviendo en el lujo. Ella no les explicó suficientemente lo importante que era la familia para sus manadas, cómo sólo deberían venir aquí si estaban listas para tener muchos hijos, no sólo uno o dos, cómo encajar



en la manada sería vital ... honestamente, el noventa por ciento De las mujeres de la fiesta de esta noche no deberían haber estado allí. "Ella levantó una hoja de papel. "Hice una lista. Están aquí por todas las razones equivocadas, y si decidieran quedarse aquí, serían miserables."

Lukan sacudió la cabeza consternado.

-"Y," continuó ella." miré el contrato que estas mujeres firman. ¿El hecho de que requieres que estas mujeres abandonen la Tierra para siempre y nunca regresen? Eso va a reducir aún más su capacidad para reclutar mujeres de calidad. Entiendo que sólo selecciona mujeres que no tienen hijos o que no son cercanas a su familia, pero aun así, muchas mujeres tienen amigos que no quieren dejar atrás. Y muchas mujeres no estarán dispuestas a dejar atrás su cultura, todo lo que conocen. Si al menos pudieran visitar la Tierra de vez en cuando, sería mucho mejor ".

-"No pueden", dijo Lukan. "La ley de la Federación es absoluta en eso. Hay una serie de planetas de baja tecnología que los miembros de la Federación están completamente prohibidos. No interferimos con estos planetas hasta que alcancen cierto nivel de avance tecnológico. Se ha intentado en el pasado, y nunca termina bien. Pánico masivo, el miedo a la invasión alienígena, las guerras que estallan, ese tipo de cosas."

-"Todavía. Es bastante extremo. Me alegro de no tener que firmar ese tipo de contrato".

El corazón de Lukan cayó. "Pero tú sí lo harás", dijo. "No hay excepciones. Creí que lo sabías."

Se sentía como si la temperatura en la habitación hubiera descendido veinte grados. Talia se quedó quieta, y permaneció en silencio durante un gran y largo momento. Lukan sintió que todo dentro de él se mantenía inmóvil y frío. Sentía como si su corazón ni siquiera estuviera latiendo. No podía ser. No podían haber llegado tan lejos, experimentado tanto dolor para estar juntos, sólo para ser separados de nuevo. Era muy cruel.

-"Di algo", le suplicó.



Poco a poco, Talia quitó la mirada de la lista papel y lo miró fijamente. " Lukan. Sabes que mi padre y mis abuelos viven en la tierra. Y Rosamund es una de mis mejores amigas, y en realidad tengo un montón de buenos amigos que no dejaría atrás. Se darían cuenta si yo desapareciera."

Lukan tragó saliva. "Puedo hacer arreglos para que tu familia sea trasladada a una mansión en la Tierra. Serían acomodados en el lujo por el resto de sus vidas. Podrías... podrías enviarles mensajes, fingiendo que vives en ultramar... "Incluso mientras lo decía, sabía que no sería suficiente para ella.

Lukan sintió que el miedo se apoderaba de él. Nunca antes había tenido miedo.

Esto no podría ser. No podía perder a su Talia.

Pero por supuesto ella no dejaría a su familia atrás. Talia era amante, leal y la mujer perfecta. Demasiado perfecta como para abandonar a su familia. Demasiado correcta como para tener la esperanza de mantenerla a su lado por el resto de sus vidas. Su corazón se retorció en su pecho mientras miraba sus hermosos ojos, repentinamente brillantes de lágrimas. Ahora... ahora que había probado lo que sería tener a Talia como su pareja, no creía que pudiera soportar perderla. Su corazón se rompería. Y peor aún, ella estaría sufriendo también. Su estupidez la había herido. Quería aullar.

¿Por qué no se le había ocurrido esto antes? Era su estúpido **var-hool**, su abrumadora necesidad y deseo por ella, nublando su mente.

-"Lukan." Lágrimas llenaron sus ojos y corrieron por sus mejillas. "No. No puedo abandonar a mi familia más de lo que tú podrías abandonar tu manada. Y nunca te lo pediría, ni te dejaría hacer eso, aunque esto me rompa el corazón." Ella se abrazó, moviéndose en su silla, su rostro una máscara de miseria.

Lukan pensó que iba a morir.

Cualquier cosa menos esto. Prefería perder un miembro. Enfrentar una manada de multi-dientes voraces, desnudo, con las manos atadas detrás de su espalda, sumergido en salsa. Nadando a través de la lava.



- "Pero la ley de la Federación dice que si no estás de acuerdo con esto, tendrás que regresar a la Tierra, y tu memoria será borrada. No te acordarás de mí en absoluto. "Sacudió la cabeza negándolo. Esto no podría ser. Talia era parte de él ahora. La vida sin ella sería horrible, y vacía.

Ella levantó su cara manchada de lágrimas y se encontró con su mirada. "¿No hay alguna manera de ir alrededor de los requisitos de la Federación?"

Por desgracia, él negó con la cabeza. "Son notoriamente tercos. Nos tomó años convencerlos de que trabajáramos con Alexandra. Por eso seguimos tolerando su terrible comportamiento. Voy a apelar, pero es muy poco probable que escuchen. "

Era imposible.

Ella aspiró en una respiración aguda. "Entonces envíame de vuelta. Justo después de la ceremonia de enlace de Cora Lee. Y no puedo pasar más tiempo contigo antes de eso. Estoy enamorada de ti, y cuanto más tiempo pase contigo, más miserable estaré cuando te deje. " Ella se puso de pie, y las lágrimas corrían por sus mejillas, salpicando su camisa. Pero supongo que no me acordaré de ti una vez que mi memoria sea borrada."

Lukan la alcanzó y ella se alejó. Sentía como si un hierro candente le apuñalara en el corazón.

- "¡Talia!" gritó.

- "¿Permiso de darle una bofetada?" Preguntó Mar-ee. "Lo hice bien en ese momento. Una bofetada- perra, no una bofetada femenino del perro."

Lukan se volvió hacia ella con los puños apretados. "¡Te derribaré en un montón de escoria!", Le rugió.



- "No, no lo harás", Mar-ee dijo, esquivándolo detrás de Talia. "¡Adelante, derríteme, si te atreves!"

- "Mar-ee, busca una habitación vacía en algún lugar de este lugar," dijo Talia. "Dormiré allí hasta que sea hora de que me vaya."

Lukan esperó a que salieran de la habitación para echar la cabeza hacia atrás y soltar un aullido de pura angustia.

En una furia ciega, comenzó a destruir la habitación, pieza por pieza. Las sillas. La mesa. Las pinturas. Reducido a astillas cuando él las estrelló y astillo hasta que sus puños sangraron, luego rompió un poco más.



Capítulo Catorce

Veintitrés mujeres sentadas en la sala de espera fuera de la sala de memoria, haciendo pucheros. Habían sido llevadas creyendo que se casarían, para una vida de extraordinaria riqueza y ocio, y no estaban contentas de ser enviadas a casa, aunque todas estarían muy bien pagadas por haber venido a Ilyria.

Talia se quedó en la sala de memoria, a través de la habitación de Lukan. Ella había insistido en estar allí. Ella había aceptado escribir un cuestionario para Million Dollar Matches, para ayudar a hacer un mejor trabajo de seleccionar posibles clientes femeninos, pero sólo lo haría si estuviera segura de que el proceso no perjudicaría a las mujeres de ninguna manera.

El lecho de la cámara de memoria se alzaba junto a una columna que tenía una forma agradable como una escultura abstracta, de acuerdo con el sentido estético de los Vulfan, de hacer hermosos objetos funcionales. Parecía una alta columna de cristal, con dentados bordes en la parte superior. Una hermosa mujer dormía en la cama. Un empleado de túnica blanca habló a la columna.

Describió, en detalle, lo que la modelo pensaría que había sucedido. Como todas las chicas, le habían dado una historia para contarles a sus amigos. Ella diría que había dejado el país en un viaje alrededor del mundo.

Si hubiera decidido quedarse en este mundo extraño, habría escrito correos electrónicos a sus amigos, describiendo cómo había conocido al hombre de sus sueños mientras viajaba, y no volvería a casa, y las fotos falsas se habrían enviado junto con esos correos electrónicos.

Desde que se fue a casa, la cámara de memoria implantó recuerdos de sus viajes maravillosos, y también se le ocurrió una historia de portada de por qué ahora había cien mil dólares depositados en su cuenta bancaria.

La mujer se olvidaría de la agencia de citas, y seguiría con su vida, considerablemente más rica.

Talia observó de cerca a la mujer en la cama. Ella yacía allí con los ojos cerrados y una sonrisa en su rostro. Claramente no estaba sufriendo en absoluto.



Lukan se acercó a Talia. "¿Ves?" Dijo en voz baja. No les hacemos daño. Nunca haríamos daño a una mujer."

-"Sí lo veo."

Él tomó su mano en la suya, y ella lo miró, luchando contra el deseo de agarrarlo y empujarlo hacia ella. Apenas había dormido la noche anterior, apenas comió hoy. Ella era miserable.

-"Tengo lo que creo que es una buena noticia. La Federación Galáctica se puso en contacto con nosotros y quiso comprar la tecnología que utilizamos para destruir los buques cyborg. Nadie más ha sido capaz de desarrollar tecnología como la nuestra. "La miró a los ojos. "Les dijimos que en lugar de dinero, sólo les daremos la tecnología si nos permiten relajar las reglas de nuestras compañeras en los viajes de regreso a la Tierra".

Talia jadeó. Sintió que la oscura nube de miseria empezaba a levantarse, sólo un poco. "¿Crees que hay una posibilidad?"



El asintió. "Lo hago. La flota cyborg se está volviendo más activa, y hubo un reciente ataque contra un buque de carga, en el que la nave fue tomada por los cyborgs, todos los cargamentos a bordo se perdieron. La Federación está desesperada. Y discutimos poner salvaguardias en su lugar. Las mujeres que regresan a la Tierra estarían de acuerdo en usar un monitor especial que parece una pieza de joyería. Vigilar a las mujeres cuando hablan en todo momento, y si en algún momento ella intentara quitar las joyas, o comenzara a hablar de Ilyria y sus experiencias fuera del mundo, ella caería inmediatamente inconsciente y su memoria sería completamente borrada. Como totalmente. Tendría amnesia completa, por siempre, y ni siquiera recordaría su propio nombre."



Talia consideró eso. "Entiendo. Podría aceptar una solución como esa. Mientras las mujeres fueran advertidas de antemano sobre lo que les podría pasar, creo que es una solución que podría funcionar".

- "Vamos a saber de su respuesta pronto", dijo Lukan. "Trataron de discutir, pero me mantuve firme. Hablé con el clan Thorolf, y estuvieron de acuerdo conmigo en esto. Parece que estamos más cerca de alcanzar una tregua completa con ellos. Gracias a ti," añadió y le besó la mano.

Talia sintió que una oleada de excitación que la invadía y ahogó un gemido.

- "¿Te gusta cuando hago eso?", Dijo Lukan.

- "Tal vez. Talia sonrió y se acercó un poco más a Lukan.

- "Sé que más te gusta," murmuró. "¿Quieres que te lo demuestre?"

- "¿Aquí?" Las mejillas de Talia se encendieron de vergüenza y miró a su alrededor.

- "Donde quieras."

- "Tal vez tus recámaras sean más apropiadas."

- "**Nuestras** recámaras," corrigió él, acariciándole el brazo, sacando un gemido de placer que ella no pudo reprimir. "Y después te llevaré a visitar **nuestra** propiedad."

Antes de que Talia pudiera responder, la puerta de la sala de memoria se abrió y Alexandra entró.



- "¿Vas a enviar a todas esas mujeres sin consultarme?" Ella gritó. "¿Cómo te atreves?"

- "No necesito consultarlo contigo"; gruñó Lukan.

- "¡No permitiré esto!" Ella golpeó su pie con furia. "Estás haciendo esto por despecho. Pasé semanas y semanas entrevistando a estas mujeres y preparándolas para venir aquí, ¿y las está rechazando sin siquiera darles una oportunidad? ¡Se supone que pueden quedarse aquí un mes! Si no dejas que se queden aquí durante ese mes entero, entonces exijo que me paguen la comisión completa por cada una, igual que si fueran éxitos."

- "Absolutamente no", dijo Lukan. "Y te advierto que no quieres probar mi paciencia, ni siquiera estar cerca de mí. No he olvidado el dolor innecesario que me causaste tanto a mí como a mi verdadera compañera el año pasado con tus mentiras."

- "Podrías fácilmente pagarme por cada una de estas referencias, y ni siquiera notar la pérdida financiera", dijo Alexandra enojada.

- "Eso es muy cierto," dijo Lukan con desprecio. "Sin embargo, elijo no pagar por dos razones. En primer lugar, mi gente no paga por el trabajo que no se hizo como debe ser. No importa si tenemos todo el dinero del mundo, no te pagaré nada por el trabajo mal hecho. Y en segundo lugar, te desprecio, y no te enriquecería de ninguna manera. "Él puso su brazo alrededor de los hombros de Talia. "Ahora, déjame ya con mi verdadera compañera. Ensucias el aire con tu presencia."

- "Eso es," susurró Alexandra. "Ya no toleraré esto. Estoy terminando nuestra asociación. No tendrás más novias de la Tierra. Espero que la manada de Thorolf te declare la guerra por tu insolencia y te destruya."

Lukan se encogió de hombros. "Muy bien, termina nuestra sociedad. Es mejor así."



Alexandra lo miró, la confusión reemplazando la ira en su estrecha y bonita cara. "Tu gente se extinguirá. ¿Es eso lo que quieres?"

- "La Federación Galáctica se encuentra en extrema necesidad de tecnología que sólo tenemos. Se están volviendo más agradables a nuestras demandas. Puedo comenzar mi propia agencia de citas en la Tierra. "

Alexandra dejó escapar un jadeo de consternación. Talia sospechaba que Lukan estaba en parte faroleando, pero Alexandra no lo sabía.

Ella se quedó allí mirándolo y parpadeando muy fuerte. Por fin dijo, con la voz temblorosa: "Te vas a arrepentir de esto." Dijo y salió de la habitación.



Capítulo quince

- "Ooh, no puedo esperar para ver esto", dijo Talia con entusiasmo, corriendo hacia un colorido campo detrás del castillo de Lukan. "Parece que millones de joyas brillan bajo la luz del sol." Lukan tenía su brazo alrededor de sus hombros, y Mar-ee estaba flotando junto a ellos.

- "Estos son jardines de flores plantados por mi abuela. Era el lugar favorito de mi madre al que ir cuando niña."

Talia miró a su alrededor con asombro. Había árboles con coloridas explosiones de flores en sus ramas. Había flores rosadas en forma de campana que se inclinaban hacia ellos mientras pasaban, e hinchaban perfume. Había flores blancas que brillaban como diamantes y campos de flores tan altos como tallos de maíz.

Había incluso flores que zumbaban y trillaban como pájaros.

- "¿Qué es eso?" Ella preguntó señalando.

- "El jardín de la estatua. Y hay un ... lo que llamarías un gazebo en medio de él. "

Lukan la condujo a través del jardín de las estatuas. Había estatuas de Vulfans, tanto en forma humanoide como en forma animal. Había estatuas de otros animales de su mundo también.



Pequeños robots se movían discretamente por el jardín, fertilizando, recortando flores muertas y barriendo hojas muertas.

- "Me había olvidado de estas estatuas" , dijo Lukan. "No había pensado en ellas en mucho tiempo." Cuando ella estaba con él, él veía la belleza de su mundo a través de sus ojos. Su mente no sólo se centraba en la estrategia militar, muerte, guerra y planificación de la guerra.

- "Si pudiera quedarme aquí, me gustaría venir aquí todos los días".

Entonces sus ojos brillaron. "Déjame mostrarte algo más."

- "No puedo esperar", ella dijo.

La condujo hacia el mirador. Había una cama en el centro, con sábanas blancas recién puestas. Un serv-bot masculino estaba junto a la entrada de la glorieta, aparentemente apagado. Se quedó mirando la nada, con los ojos abiertos. Parecía la versión masculina de Mar-ee, que llevaba un uniforme de valet metálico.

Cuando se acercaron, se animó. Sus ojos se iluminaron, y parecía sacudirse un poco, luego se deslizó hacia ellos.

- "Bienvenidos," dijo. "He estado esperando para servirte." Miró a Lukan. "No te he visto en muchos años." Luego miró a Talia con interés. "Tienes una verdadera pareja ahora. Tu padre estaría muy contento con tu elección."

- "Bueno, cielos," dijo Talia. "¿Cuánto tiempo llevas esperando aquí?"

El robot parecía pensar por un minuto. "He estado en modo stand-by durante diez años."



Lukan hizo una mueca. "Después de que mi madre muriera por la enfermedad de la guerra de población, mi padre no podía soportar visitar aquí sin ella. Y murió poco después. Yo no vine aquí por mucho tiempo tampoco. Pero ahora, de alguna manera, contigo a mi lado...puedo mirar las flores y recordar los momentos felices que tuve aquí, más que la tristeza."

- "Estoy muy contenta de escuchar eso." La sonrisa de Talia era como el sol brillando sobre ellos.

Lukan condujo a Talia hacia la cama, y Mar-ee y el serv-bot comenzaron a seguirlos.

- "¡Fuera!" Lukan gruñó ante ellos. "¡Quiero privacidad!"

El serv-bot parecía un poco abatido mientras se volvía.

- "No te sientas demasiado mal," dijo Mar-ee, deslizándose junto a él. "Lukan tiene un temperamento terrible."

- "¡Espera!", Gritó Talia.

El serv-bot vaciló, planeando sobre el suelo, y miró a Lukan para ver qué quería.

- "Haz lo que dice mi señora," dijo Lukan. "Su mandato es mi orden."

- "Lo que me gustaría es que ustedes dos hicieran es ir a la casa, preparen un almuerzo de picnic para Lukan y para mí, y regresen en dos horas."

El serv-bot masculino se iluminó, e inclinó la cabeza hacia ella.



- "Yo soy Farex, y estoy a vuestra disposición, " dijo. Se dio la vuelta y bajó los escalones de la glorieta.

- "Los dos van a tener relaciones sexuales mientras nos vamos, y no quieren que veamos," le explicó Mar-ee mientras se iban.

- "Mar-ee! TMI! " Gritó Talia tras ellos.

- "No lo entiendo, HBF," replicó Marie. Ella y Farex se deslizaron a través de las flores.

- "¿Sólo dos horas? " Gruñó Lukan.

- "Después de dos horas, espero haber trabajado bastante el apetito", dijo Talia.

- "Eres sabia más allá de las palabras." Dijo, asintiendo.

Talia se sentó en la cama y miró a Mar-ee y Farex mientras se desvanecían detrás de un grupo de enormes arbustos de flores. Lukan se sentó a su lado, acariciándole el brazo.

- "Que cosa curiosa," dijo Talia. "él parece tener sentimientos. No he visto ese nivel de sensibilidad en ninguno de tus otros robots, además de Mar-ee."

- "Fue un modelo especial que mi padre diseñó como un regalo para mi madre. Diseñé a Marie después de ese modelo. No hay otros serv-bots como ellos."



- "Bueno, si tiene sentimientos, entonces no debes dejarlo sentado aquí fuera." dijo Talia.

Lukan sonrió. "Eres tan compasiva. Me encanta eso de ti. Prometo que lo llevaremos de vuelta a la casa con nosotros."

- "Eso estaría bien", dijo Talia. "Es muy triste pensar que él se está quedando aquí solo."

- "Nunca quiero que te sientas triste. ¿Qué podría hacer para quitártelo de la cabeza?" Le besó en el cuello.

- "Bueno..." Talia sonrió maliciosamente. "Dijiste que tendría mucho tiempo para que yo hiciera lo que quisiera ..."

Ella pasó los dedos por su pecho y por los musculos de su estómago, burlándose de él un poco antes de acariciar la dura cresta que levantaba el frente de sus pantalones.

- "Puesto que parece que puedo quedarme, diría que es hora de que cumplas esa promesa."



Lukan soltó un gruñido de deseo mientras ella lo empujaba de nuevo sobre las prístinas sábanas blancas, luego balanceo la pierna sobre sus caderas para que ella estuviera a horcajadas sobre él. Sus negras pestañas oscuras revolotearon y sus ojos se cerraron. Sus labios se separaron mientras disfrutaba de la sensación de su corazón caliente presionando contra su polla engrosada. Incluso a través de la tela de su ropa ella podía sentirlo temblando de deseo.

Ella rodó su pelvis, y sus manos volaron a sus caderas, dedos acariciando la carne suave cuando su respiración se hizo áspera e inestable.



Talia se quitó la camisa y tiró de los pantalones, sólo por el hecho de que la abrazaba para besarla o rodo sobre ella para poder explorar la forma de su pecho a través de su vestido, amortiguando la tela con golpes de su lengua. Pero Talia no iba a ser distraída de su objetivo.

Ella se sacudió fuera de su alcance - otra vez - y empujó contra su pecho, instándole a que se recostara entre las almohadas.

- "Déjame hacer esto", dijo. "Por favor. Quiero."

La polla de Lukan se balanceó por sus palabras y su voz era ronca cuando respondió, "Lo que mi señora desee."

Talia tomó su tiempo, besando el pulso en su garganta y rozando la curva de su clavícula con sus dientes. Ella lamió su pezón plano y marrón, tarareando contra el sensible nudo y haciendo que Lukan gimiera y le tomara la parte de atrás de la cabeza con la palma de la mano.

Ella se movió más abajo por su cuerpo, explorando los músculos de su pecho y vientre con sus labios, lengua, sus dedos. Ella permitió que su aliento se ahogara por la carne de su erección y le lanzó una pequeña y secreta sonrisa mientras Lukan soltaba un gemido ronco y clavaba su mano libre en la colcha.

Talia pasó su lengua por la cabeza de la polla de Lukan, satinada y caliente al tacto, recogiendo la gota de presemen que rebordeaba la hendidura. Sabía salado, dulce y delicioso. Entonces ella chupó la punta, girando su lengua alrededor y alrededor antes de hundirse, tomando su longitud ansiosa en su boca, pulgada a pulgada.

Lukan gimió. "Ah ... se siente tan bien ... tu boca ..." Él jadeó, tratando de recuperar el aliento mientras Talia trabajaba su camino por su eje. "Tan caliente y húmeda..."

Estaba bien dotado, y Talia se preguntó si sería capaz de tomar toda su longitud en la boca sin asfixiarse, pero ella se tomó su tiempo, deslizando sus labios gradualmente por su eje hasta que la cabeza de su polla estaba tocando la parte posterior de su garganta y su nariz se acurrucó en los rizos crujientes de su vello púbico.



Lukan gimió de nuevo, y ella agarró sus caderas en sus manos para que no se empujara por reflejo. Podía distinguir por el tono de su voz, áspero y necesitado, que él estaba sujeto a su control por un hilo. Respiró por la nariz por un momento o dos, acostumbrándose a su longitud y circunferencia. Sintió un estremecimiento recorrer el cuerpo grande de Lukan.

-"Por favor ..." la urgió desesperadamente.

Ella comenzó a moverse, retirándose lentamente, trabajando su lengua contra la parte inferior de su eje. Cuando llegó a la cabeza, chupó ansiosamente, lamiendo el constante suministro de presemen pegajoso.

Los dedos de Lukan se apretaron en su cabello mientras ella hacia su camino de regreso por su eje, más suavemente esta vez, y con más confianza.

Mientras trabajaba su polla, empezó a moverse más rápido, encontrando un ritmo que hizo que Lukan gritara con placer sin sentido y golpeando su cabeza contra la almohada.

Pasó una mano de su cadera a sus bolas, rodando suavemente y acariciando las orbes.

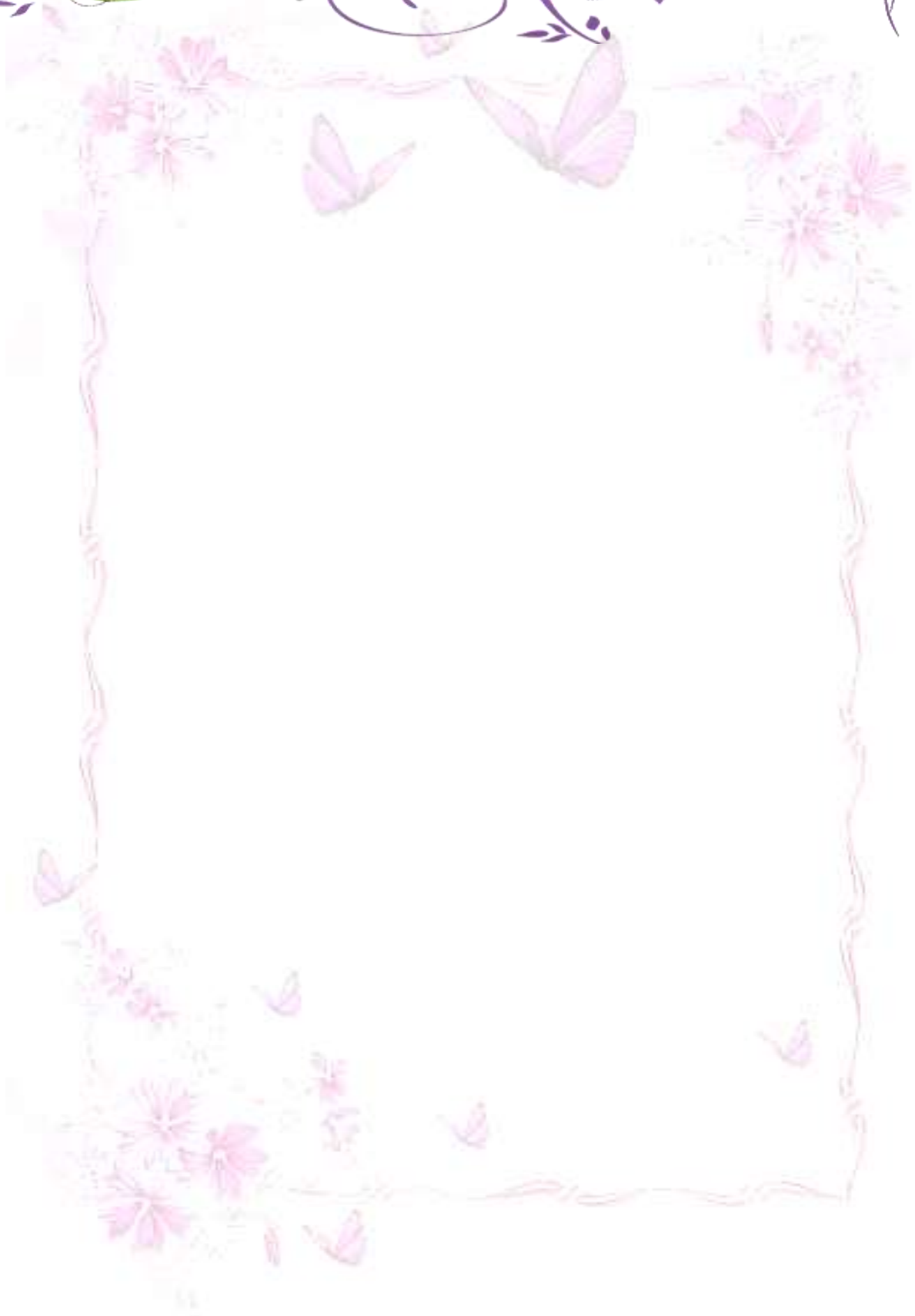
-"Para," le suplicó Lukan. "No lo hagas. Yo ..." Ella sabía que estaba cerca de venirse, quería que se viniera en su boca para poder beberlo. "Oh." La voz ronca de Lukan hizo que su coño se apretara y ella gimió alrededor de su polla. "Oh ... no te detengas ..."

Y entonces él se estaba viniendo, pulsos poderosos de su polla llenando su boca con líquido agridulce mientras ella tragaba alrededor de él.

Ella lo lamió, cada golpe de su lengua contra su pene todavía medio erecto, sacando otro gemido de él. Luego ella retorció el cuerpo y se acurrucó contra su pecho, escuchó el martilleo de su corazón y sintió el brillo de sudor contra su mejilla.

Después de un rato, él se movió y la miró.

-"Has enviado a los servbots dentro de dos horas," dijo, rodando sobre ella, con la mano rozando por debajo del dobladillo de su vestido y subiendo por su muslo hacia su núcleo. Ya estaba mojada para él. "Tengo la intención de hacer uso de cada minuto de ellas."





Capítulo dieciséis

Pasaron varios días mientras Lukan continuaba negociando con la Federación. Talia se permitió esperar otra vez. Anhelaba, hasta el núcleo mismo de su ser, que se le permitiera quedarse con Lukan y también visitar a su familia. Rezó para que no se viera obligada a elegir entre el hombre que amaba y la familia que no podía dejar atrás.

Ya había perdido a todos en la Tierra. Amaba a Lukan y a todos los nuevos amigos que estaba haciendo, pero eso no atenuaba el dolor que sentía al oír los chistes de su padre, o hacer pastel con su abuela, o escuchar a su abuelo volver a contar el mismo relato sobre agarrar una perca de veintidós libras.

Ella y Lukan fueron a la ceremonia de unión de parejas como habían acordado. Cora Lee y Tristao parecían radiantemente felices, y Cora Lee susurró a Talia que sospechaba que podría tener alguna noticia feliz de que esparaban un cachorro o dos en diez meses - la duración de una gestación de los Vulfan.



Lukan invitó a Fangor ya veinte de sus compañeros de manada, todos los cuales trajeron los regalos elaborados para el par-emparejado más nuevo de Thorolf. Treffon hizo un gran espectáculo público de agradecimiento a Lukan, y habló con los miles de miembros de la manada sobre el comienzo de una nueva era de cooperación entre ellos y la manada Wor-Lan.

Justo después de la ceremonia, Lukan recibió una llamada urgente de Kaspar, convocándolo a su edificio en la zona neutral. Patrivar, el representante de la Federación que vivía en Ilyria, estaba allí esperando por él, para hablar de las comunicaciones sub-espaciales recién interceptadas entre los buques cyborg.



Lukan se ofreció a llevar a Treffon con él, pero Kaspar le dijo que Patrivar había solicitado específicamente que sólo él asistiera.

Lukan besó a Talia en la frente. "Le explicaré que ahora estamos trabajando juntos", le dijo. "Voy a dejarte a ti ya Mar-ee en casa, y luego volaré a su encuentro de inmediato. Si los cyborgs están intensificando su actividad, entonces la Federación tendrá que aceptar mis demandas. Espero volver con noticias felices. "



Talia sintió un resplandor de felicidad mientras subían a su planeador, instalándose en la sección de pasajeros detrás del compartimiento del piloto.

Después de unos minutos, Mar-ee se sentó y miró con preocupación por la espesa vidriera. "Vamos por el camino equivocado," le dijo a Talia.

Lukan se enderezó y miró por la ventana, con un ceño fruncido en la frente. "Tiene razón." Dijo.

Golpeó el interruptor de comunicación y quebró, "¡Piloto, vamos por el camino equivocado!"

No hubo respuesta.

Volvió a golpear. "Estamos volando por el camino equivocado. Si valoras tu vida, será mejor que me contestes."

Todavía había silencio. Lukan se levantó y trató de abrir la puerta del compartimiento del piloto. Estaba bloqueada. Dejó escapar un gruñido de frustración y pateó la puerta varias veces, pero la puerta se mantuvo firme.



Talia miró a Lukan con alarma." Creo que estamos siendo secuestrados. ¿Podrían ser los cyborgs?"

-¡No los cyborgs!" Exclamó Mar-ee. "¡Me violarán porque soy tan guapa!"

-Lukan no dejará que nos hagan daño", dijo Talia, mirándolo para tranquilizarse. Él asintió con la cabeza frunciendo el ceño frustrado, luego se sacudió y se movió. Macizo en forma de lobo, agarró la puerta.

-De todos modos," le dijo Talia a Mar-ee-, " si los cyborgs intentaban molestarte, ¿no podrías freír sus circuitos?"

-Oh, sí, me olvidé de eso," Mar-ee dijo, asintiendo y sonando más confiada.

-Además, no quiero ser demasiado personal, pero ¿fuiste construida para que puedas ... er ... tener relaciones sexuales?"

-Es posible," dijo Mar-ee, mirando a otro lado. "No exactamente como tú, pero recientemente he descubierto que si abro mi módulo de integrador y acepto una sonda exploratoria, entonces puedo lograr una explosión de satisfacción del tipo que los humanos llamarían un orgasmo".

-¿Has descubierto recientemente eso? " Talia alzó una ceja. "¿Es eso lo que han hecho tú y Farex? ¿Es por eso que has pasado tanto tiempo con él?"

-Estoy pasando tiempo con él para poder educarle en cómo servir adecuadamente y proteger a las hembras humanas de la Tierra". Pero Mar-ee rehuía la mirada de Talia.



- "Mar-ee, tus mejillas se están volviendo rojizas." Era verdad, sus mejillas plateadas habían adquirido un resplandor rojizo como el metal caliente.

- "Mis circuitos se están sobrecalentando por el miedo," dijo Mar-ee, enfadada.

- "No, no lo están, te estás sonrojando."

Lukan se dio por vencido al intentar abrir la puerta y volvió a convertirse en humanoide.

- "Mar-ee, envía un mensaje de emergencia", le ordenó. Miró a Talia. "Ella tiene un comunicador incorporado."

Mar-ee sacudió la cabeza. "He estado intentando, pero estoy siendo bloqueada. Están bloqueando mi señal de alguna manera. "

La voz de Mar-ee se estaba desvaneciendo, se dio cuenta Talia. Todo se estaba desvaneciendo, y el aire olía enfermamente dulce. Algo estaba siendo bombeado en el aire.

- "Talia? " La voz de Mar-ee venía de un millón de millas de distancia.

Y entonces ya no estaba.



Alexandra se paró en la sala de memoria y miró hacia abajo en la forma dormida de Lukan, una cruel curva de triunfo en sus labios.

Talia estaba tendida en un banco cercano, atada y amordazada.

Salvi estaba de guardia, no que fuera necesario. Uno de los asistentes a la sala de memoria se había alineado con Salvi. Después de que Salvi había engañado a Lukan fingiendo ser su general, lo habían llevado a la sala de memoria y habían borrado completamente sus recuerdos recientes.

No se resistía, porque ahora creía que Alexandra era su verdadera compañera. También renunciaría a su puesto como Reginar, y le daría esa posición a Salvi.

Salvi trabajaría con Alexandra para traer nuevas mujeres como compañeras de los miembros de la manada. Y a cambio, Alexandra consiguió a Lukan ... y vengarse de esa vil ladrona de hombres, Talia.

A partir de ahora, Alexandra controlaría el proceso de la cámara de memoria. Podía borrar completamente las mentes de las mujeres cuando llegaran, y poner nuevos recuerdos para asegurarse de que querían aparearse con los Vulfans. Tendría comisiones sobre cada mujer. No más fracasos. No más mujeres estúpidas gimiendo sobre cómo no querían tener muchos bebés. ¿A quién le importaba lo que ellas querían? Les obligaría a querer lo que los Vulfans querían. Ella las convertiría en las compañeras perfectas.

Mar-ee también estaba cerca, encadenada contra la pared, maldiciendo y gritando, con una mordaza de metal sobre la boca.

Lukan gimió y se sentó, con expresión confundida. Completamente desnudo y delicioso. Qué hermoso cuerpo de ese hombre.

Alexandra no podía esperar para tener relaciones sexuales. Tan pronto como la mordiera en el cuello, estarían oficialmente apareados, y no había nada ni nadie en la manada que pudieran hacer algo al respecto. Se verían obligados a aceptarla, según la ley de la manada.

La mano de Salvi se aferró a su arma mientras miraba a Lukan por cualquier signo de resistencia, pero Lukan parecía desorientado y confuso.





Qué ha pasado...? Donde estaba el...?

La cabeza de Lukan parecía llena de nubes. Se encontraba en la cámara de memoria, se dio cuenta, acostado en una cama ... ¿Cómo había llegado hasta aquí?

Su hermano estaba allí. Su hermano, que sería un gobernante superior para la manada de Wor-Lan. Lukan había prometido entregarle la manada esta mañana. Salvi sería un buen líder.

- "Date prisa y hazlo", gruñó Salvi a Alexandra. "Esperaré afuera. Usa esto si hay algún problema." Señaló una pistola de rayos que yacía en un mostrador cercano y luego se alejó del cuarto.

¿Qué decía Salvi? ¿Hacer qué? ¿Por qué su mirada hacia que Lukan se sintiera tan enojado?

Lukan miró a Alexandra en busca de respuestas.

Estaba despojándose ansiosamente de su ropa, una sonrisa enorme estirando sus labios. La hermosa mujer de la Tierra que era su verdadera compañera.

Su cabeza le dolía al pensar. ¿Por qué?

¿Por qué le dolía el **corazón**? Era como un dolor palpitante... una ausencia. Todo en su interior se sentía frío, como si hubiera sido cortado de la fuente de todo calor y vida. Como si el sol nunca volviera a brillar sobre él.

- "Amor de mi vida, ¿por qué estamos aquí?" Él murmuró.

Las palabras estaban mal en su lengua. ¿Pero por qué? Había conocido a Alexandra en la Tierra, e instantáneamente se había enamorado de ella. Tan pronto como la había conocido, había hecho el amor con ella cada oportunidad que tenía, y adoraba el suelo por el que caminaba. Imágenes de él conduciendo su polla en ella inundaron su mente. Sus piernas envueltas alrededor de su cintura. Él gimiendo de placer, gritando su nombre.

Entonces, ¿por qué la visión de ella en lencería ahora le perturba así? ¿Por qué estaba lleno de asco por el olor de ella?



Se sentó. "Algo está mal conmigo", dijo. "No puedo pensar con claridad." Se levantó de un salto. Se sentía como si hubiera estado drogado.

- "Fuiste atacado y herido por nuestros enemigos," dijo Alexandra. Ahora ella estaba desnuda, con la ropa tendida en el suelo. Él apartó la mirada. No quería verla desnuda. Él estaba enfermo. Había algo malo en él. Ella era su verdadera compañera, y sin embargo quería huir de la habitación al verla.

- "¿Por qué estamos en la cámara de memoria?" El preguntó mientras ella se apresuraba hacia él y le acariciaba el brazo. Se apartó de ella.

- "El ataque parecía haber dañado tu memoria, así que te trajimos aquí para restaurarla."

Ella se apretó contra él, sus pezones apuñalando su pecho. Ella frotó su sexo afeitado contra él. Él saltó hacia atrás como si hubiera sido quemado.

Sus cejas se juntaron. "Cariño, mi amor, ¿qué pasa?" Había un borde de rabia y frustración en su voz.

Él sacudió su cabeza. "Algo no se siente bien."

Un fuerte gemido lo distrajo. Se volvió, miró, y vio una extraña visión: una deliciosa mujer de cabello castaño atada a un banco. No sólo estaba contenida, sino amordazada. Ella estaba luchando, gimiendo, mirándolo suplicante.

No la reconoció.

Sintió una extraña agitación dentro de él, sin embargo, atrayéndolo hacia ella.



Esto no tenía sentido. Alexandra lo llenaba de repulsión. Todo dentro de él lo llamaba para estar cerca de esta mujer tendida en el banco. Pero también recordaba, tan claro como el día, la primera vez que vio a Alejandra, le había golpeado como un rayo. Finalmente había conocido a su verdadera compañera. El **var-hool** lo había consumido; habían hecho el amor durante días enteros.

- "Esa mujer es una espía, y casi nos ha matado." Alexandra le acarició el brazo. Se estremeció, pero se obligó a dejar que ella lo tocara.

- "Es una espía," él repitió.

La mujer se sacudió en el banco, luchando salvajemente. Escuchó un extraño ruido y buscó la fuente. Un retro-bot metálico estaba atado a la pared, también amordazado y golpeándose a sí mismo? Furiosamente contra la pared, luchando por liberarse.

Alexandra frunció el ceño. "Ella hizo algo en tu mente, amor de mi vida", dijo. "Ella te disparó con una especie de pistola de rayos que revolvió tu mente." Ella se apoyó en él y le besó el hombro. Lukan tenía el deseo abrumador de lavar la piel que había tocado con sus labios. "¿Qué ocurre?" Gimió Alexandra. "Todavía me amas, ¿verdad? ¿Mientes cuando me dijiste que soy tu compañera de corazón? Ella trató de volverte contra mí, pero somos demasiado fuertes para permitir que una espía para los cyborgs destruya nuestro amor. "

- "¿Los cyborgs?" Él miró a la mujer que yacía en el banco.

- "Sí, esa gorda y repugnante bestia es un espía para los cyborgs," ella dijo.

- "Ella no es gorda, no es repugnante- ella es hermosa", dijo Lukan, luego se detuvo. Había una expresión de dolor y enojo en la cara de Alexandra. Le había dicho a Alexandra que era su verdadera compañera. No debería admirar a ninguna otra mujer así, y nunca debería hablar así



a su verdadera compañera. "Lo siento mucho. No sé qué me pasa ahora mismo." Lukan se frotó la cara con las manos como si pudiera eliminar su confusión.

- "Debes destruirla, como me has prometido. Cambiar, y matarla mientras miro. "Los ojos de Alexandra brillaban con sed de sangre. "Y entonces me reclamarás. Debes dejar tu marca en mí, para que todos sepan que soy tuya. Sólo entonces estaré a salvo."

- "Sí," gruñó Lukan, asqueado por el pensamiento. "Tengo que reclamarte." Repitió, tratando de convencerse a sí mismo. Había prometido a Alexandra durante el desayuno que hoy sería el día.

Unirse con Alexandra. Cada célula de su cuerpo se apoderó de repulsión ante el pensamiento, demasiado fuerte. Eso sólo podría suceder si ya hubiera conocido a su verdadera compañera.

Pero la mujer en el banquillo era el enemigo. Ahora recordaba que ella había matado a varias de sus personas. Se había metido en su mente, lo había vuelto contra su verdadera compañera.

- "¿Qué esperas?" Preguntó Alexandra. "Hazlo. Ahora. ¡Mátala!"

La mujer del banquillo estaba tirando de sus restricciones con una expresión furiosa. ¿Por qué estaba amordazada? ¿Por qué la hembra estaba amordazada?

Una oleada de dolor y enfermedad como nunca había sentido antes rodó sobre él. Nunca podía herir a la mujer en el banquillo. Y si alguien intentara hacerle daño, los mataría.



Debidamente, se dio cuenta de que podía oír los sonidos de lucha justo fuera de la puerta. Gritos. El chisporroteo de armas láser.

La puerta se abrió de golpe, Salvi y Cesaro, otro de los compañeros de Lukan, entraron corriendo. ¡Tenían armas de láser, los cobardes! Luchando con un arma, contra otro Vulfan? Lukan se encogió de rabia ante la vista.



Se dio cuenta de que varios de los hombres de Lukan estaban atacando a Salvi. No tenían armas. Fangor y Kaspar estaban con ellos. El rostro de Salvi se puso blanco de miedo. Se volvió y disparó contra Kaspar, y el brazo de Kaspar estalló en llamas.

Kaspar soltó un aullido de angustia, mientras Fangor y sus Vulfans se zambullían en Salvi, cambiando a su forma animal, y lo derribaron. Salvi desapareció bajo una pila de gruñidos, chasqueando piel, y sus gritos de agonía rompieron el aire.

Un serv-bot masculino, de metal, se precipitó a través de la puerta.

-¡Es un truco!" gritó señalando a Alexandra. "Ella limpió tu mente altero tu memoria ... Alexandra cogió una pistola de pistola de una encimera, apuntó al serv-bot y disparo. Él se congeló en su lugar. El serv-bot femenino luchó más fuerte e hizo un terrible lamento detrás de su mordaza.

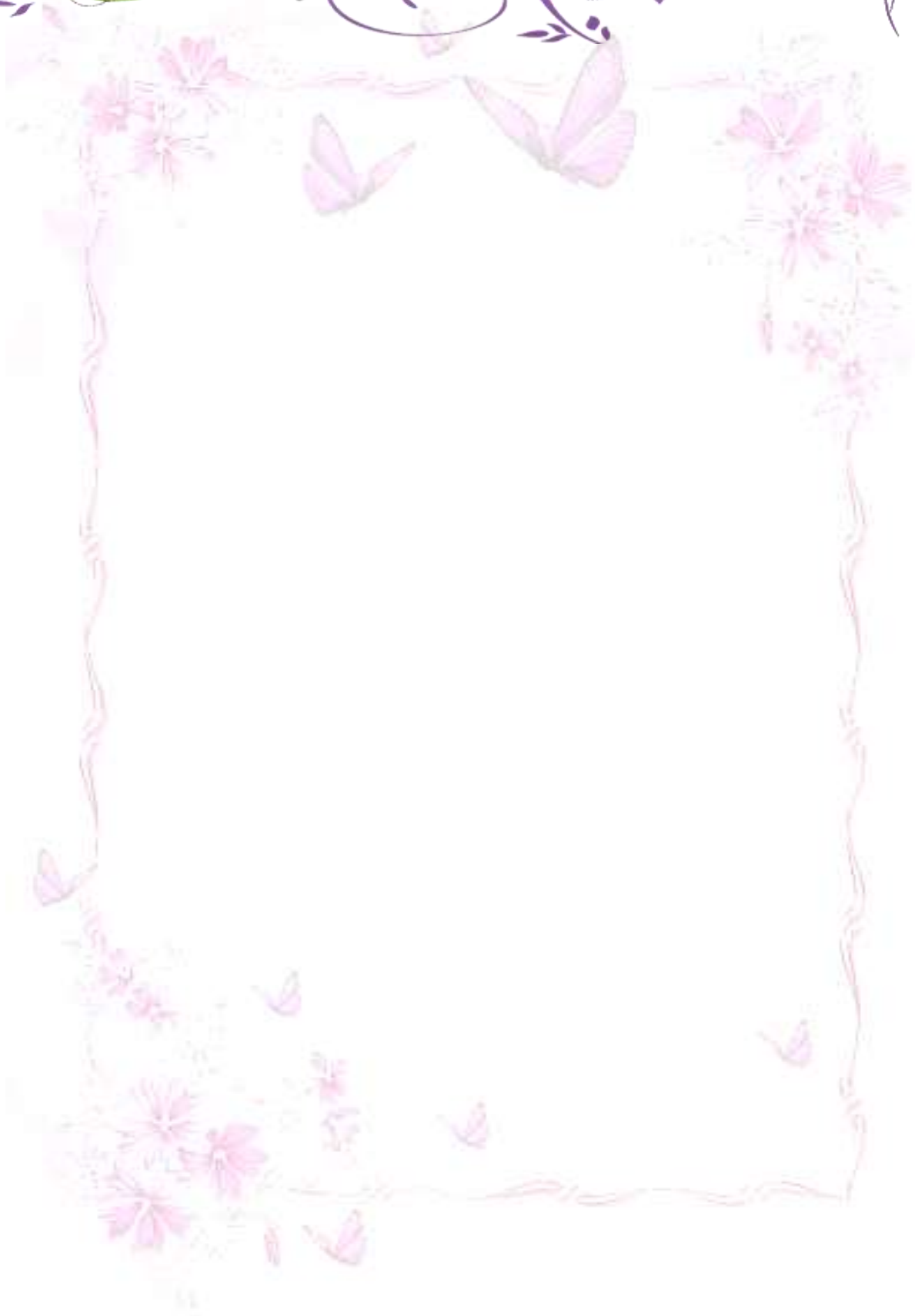
Lukan se lanzó al aire y golpeó el arma contra la mano de Alexandra. Ella cayó al suelo con un grito, encogida.

-¡No eres mi compañera!" Le gritó mientras la rabia fluía por su cuerpo. Ni siquiera sabía de dónde habían venido las palabras, pero sabía que eran ciertas. Y ahora tenía otros recuerdos, de él y de la hermosa mujer que estaba atada. ¿Qué recuerdos eran reales?

-¡Dilo! ¡No eres mi verdadera compañera! " Le gritó, y sus palabras terminaron en un gruñido mientras pelaje cubría su cuerpo. Estaba a punto de convertirse en animal. Probablemente mataría a Alexandra cuando lo hiciera, así de furioso estaba.

-No lo soy ... no soy tu verdadera compañera." Eso salió en un lamento furioso.

Él corrió a su lado y rápidamente comenzó a desatar a la mujer cuyo nombre no conocía. La mujer que amaba.





Capítulo Diecisiete

- "¿Me prometes perdonarme?" Preguntó Lukan a Talia por décima vez.

- "Por supuesto que te perdono. Ella limpió tu memoria." Talia apretó la mano de Lukan para tranquilizarle y se apoyó en él.

En todo caso, esto había fortalecido su amor por él. El amor de Lukan por ella era tan poderoso que ni siquiera la máquina de memoria podía destruirlo.

Alexandra ahora yacía atada en una cama en la sala de memoria, y un encargado estaba preparando la máquina. Los cómplices de Salvi habían sido asesinados. La traición era una ofensa punible con la muerte, en Ilyria.

Mar-ee había logrado reunir ayuda una vez que entraron en la sala de memoria. Aparentemente, ella y Farex habían creado una función interna especial de mensajería para hablar entre sí cuando estaban separados. Tan pronto como Farex recibió el mensaje de Mar-ee, había buscado a Kaspar y Fangor.

Kaspar estaba usando un brazo mecánico ahora, mientras esperaba a que un nuevo brazo de carne creciera reemplazando el miembro que Salvi había destruido en su último acto de cobardía.

Afortunadamente, Salvi había sido derrotado, habían sido capaces de restaurar los recuerdos de Lukan. Talia se estremeció al pensar en la vida sin Lukan ... sin que él la recordara en absoluto.

Ella se levantó y se acercó para mirar a Alexandra. Lukan se unió a ella.

- "Si hubieras destruido la mente de Lukan, te juro que te habría matado, patética y malvada bruja." Le espetó Talia.



- "¿Cómo sucedió esto?." Gimió Alexandra. "¿Cómo? ¡Los implantes de memoria nunca fallan!"

Lukan se burló de eso. "No hay una máquina de memoria que pueda superar el vínculo entre verdaderos compañeros una vez que se han encontrado. Y la máquina de memoria no puede hacer que un Vulfan quiera a otra mujer una vez que ha conocido a la mujer a la que está destinado a amar."

- "Así que ahora ... ¿me vas a asesinar?" Los ojos de Alexandra se ahogaban en terror y dio un sollozo estrangulado.

- "Voy a borrar tu memoria, por completo", dijo Lukan fríamente. "Y luego, serás puesta en una prisión de la Federación, de por vida. Y ahora," añadió, "voy a reclamar a mi verdadera compañera."

- "Primero debemos chequear a Farex," dijo Talia, ignorando los gritos de rabia y protesta de Alexandra.

Farex estaba en el taller de reparación de robots en Donnelle, con Mar-ee a su lado. Afortunadamente, parecía como si Alexandra no hubiera sido capaz de destruir su disco duro central, por lo que sobreviviría con su personalidad y recuerdos intactos. Le había disparado en la cabeza, pero los discos duros de los serv-bots estaban localizados en su abdomen.

Un poco más tarde, después de llamar a la instalación de reparación para revisar a Farex, regresaron a la cama en la habitación de Lukan.



- "Nunca me dejarás de nuevo", le dijo a Talia mientras la llevaba por el umbral a la habitación. "Cuando vayas a la Tierra, iré contigo. Y nuestra ceremonia se celebrará por treinta ciclos solares. "Él mordisqueó su cuello. "Pero espero que ya tengas mis cachorros para entonces."



Él la puso de pie y la volvió para que su espalda estuviera presionada contra su pecho y su estómago. Pasó la palma de su mano por el vientre. Él le acarició la oreja. "Quiero muchos cachorros," le dijo en un gruñido bajo. "Todos tan valientes y hermosos como su madre. Eres mi vida, Talia."

Talia sintió un poco de emoción a través de ella al pensar en llevar a sus bebés. Se volvió y le rodeó el cuello con los brazos, poniéndose de puntillas para presionar sus labios contra los de él.

Lukan la besó de vuelta con desenfrenada pasión, lanzando su lengua en su boca y pasando sus manos por su espina dorsal. Él agarró su culo y la atrajo contra él para que ella pudiera sentir el bulto de su erección.

Cuando finalmente ella se apartó, le sonrió. "Entonces es mejor que comencemos a practicar."

Sólo tardaron unos instantes en desechar sus ropas y arrastrarse sobre la cama. Ninguno de los dos quería esperar. Talia estaba goteando, jadeando de deseo de sentir a Lukan dentro de ella, y su pene estaba tan duro como acero satinado.

Rodaron y cayeron juntos, tocando y saboreando, los miembros deslizándose uno contra el otro, los labios y las manos explorando. Su piel se calentó, los latidos del corazón cayendo en un ritmo sincronizado, las respiraciones se entremezclaban.

-"Te quiero mucho," susurró Lukan entre besos rápidos y sorbidos de sus labios. "Quiero marcarte y hacerte mía para siempre. Por favor, di que puedo. Tú eres mi corazón. No tengo nada si no te tengo."

Talia rodó sobre su estómago, mostrándole la espalda. Se apartó el pelo del cuello, exponiendo la piel sin manchas.

-"Marcame", dijo ella. "Ya soy tuya. Siempre lo he sido."



Lukan gruñó, un sonido bajo, rodante, posesivo. Colocó los dedos debajo de las caderas de Talia y la atrajo hacia atrás y hacia arriba para que ella estuviera en cuatro patas, su sexo rosado y reluciente expuesto a su mirada hambrienta.

- "Eres hermosa", le dijo, retrocediendo y bajando la cabeza para poder darle una larga y lenta lamida. Ella se estremeció de deseo y se apretó contra él, su coño pulsando y húmedo.

- "Lukan ..." suplicó ella.

Se burló de ella por un largo tiempo, pasando su lengua por su clítoris, luego sumergiéndolo en su coño en un beso francés vertiginosamente íntimo. Talia dejó caer la cabeza, cerrando los ojos para poder concentrarse en la sensación que se formaba. Sus muslos temblaron y ella hundió sus dedos en la colcha, gimiendo felizmente mientras temblaba al borde del orgasmo.



Casi allí ... Su corazón saltó erráticamente en su pecho y cada músculo tenso en la expectativa casi dolorosa del placer de venirse. Casi...

Ella gimió de frustración y juró violentamente cuando Lukan se alejó, no dejando nada más que aire fresco contra su coño caliente. Él dio una risita baja, pero no la dejó frustrada por mucho tiempo. Él se acurrucó detrás de ella, su gran cuerpo caliente contra su espina dorsal, su polla empujando su entrada mientras él la empujaba contra él.

Talia se tensó y se estremeció mientras él se empujaba dentro de ella todo el camino hasta la empuñadura en un solo empuje suave y fácil. Él agarró su pecho, pellizcándole el pezón entre el pulgar y el índice, rodando la yema tensa mientras balanceaba sus caderas, empujando dentro y fuera de su codicioso cuerpo.

Casi al instante, el orgasmo se apoderó de ella, saturando cada músculo y torciendo un salvaje gemido de liberación de ella. Su fuerza la dejó como muñeca de trapo, demasiado abrumada para hacer cualquier cosa, pero mantenerse a la espera de la vida cuando Lukan pistoneó en ella. Ella se vino una y otra vez, cada ola de placer crepitante sólo para ser alcanzado por otra, y su coño pegajoso en espasmos alrededor de su polla gruesa, marcándola, gruñidos de él mientras la follaba.



- "Por favor ..." ella logró jadear. "Hazlo, Lukan. Márcame. Hazme tuya."

Lukan acarició el lado de su garganta, lamiendo la piel con la lengua plana antes de tomarla entre los dientes. Talia gimió de anticipación, luego gritó con una mezcla de placer y dolor agudo y cortante mientras él hundió los dientes en su garganta.

Ella se estremeció alrededor de él, y sus dedos se clavaron en su pecho duro cuando él se vino, su grito de terminación amortiguado por la carne de su garganta, la marca de reivindicación que había puesto en su piel.



Epílogo

Talia Anders, Reginar-La del clan Wor-Lan, directora ejecutiva de Star Crossed Matchmakers, se recostó en su asiento con una sonrisa de satisfacción.

Los últimos informes estaban llegando en el último mes desde que habían lanzado la nueva agencia de citas, ya habían hecho catorce parejas exitosas. Ocho de ellas con la manada de Thorolf, seis con los Wor-Lans. Enviaban menos mujeres, pero las examinaba mucho más cuidadosamente. Sus proyecciones mostraron que podrían esperar unos cientos de parejas al año a partir de ahora.

Se estaba preparando para decirle a Rosamund sobre Ilyria, porque quería invitarla a probar los servicios de apareamiento de Star Crossed. Se había detenido porque la hermana de Rosamund todavía estaba en la escuela de enfermería, y no sabía si Rosamund estaría lista para trasladarse a otro planeta la mayor parte del tiempo y dejar a Madison atrás. Sin embargo, Madison se estaba preparando para graduarse pronto... tal vez sería capaz de convencer a Madison para dar a Ilyria una oportunidad también.

Un plato de galletas hechas en casa se asentaba en su escritorio, cortesía de Mar-ee y Farex, que eran inseparables en estos días.

Mientras Talia masticaba una galleta de chocolate dulce y pegajoso, la pantalla de su escritorio se iluminó.

Ella saludó con la mano la cara que apareció en la pantalla. "¡Hola, abuelo!" dijo ella. "¿Qué hay de nuevo?"

-"Oh, no mucho." Él tenía una mirada presumida en su cara. "Sólo fui a pescar."



Ella rió. Conocía a su abuelo. Estaba muriéndose porque ella le preguntara, así que ella preguntó. "¿Cómo te fue?"

- "Sólo atrape un pescado de 30 libras de **bierla**, eso es todo." Su abuelo se apartó de la cámara para mostrar un enorme pez de color púrpura.

Su abuela estaba de pie junto a él, sonriendo con indulgencia. "Será de cincuenta libras para el momento en que vaya a la próxima reunión del club de pescadores bierla", dijo.

Ella y Lukan habían decidido que tenía sentido mover a su familia de su vecindario en la tierra a Ilyria. Lo habían hablado con su familia. Si no hubieran estado de acuerdo, Lukan se habría visto obligado a borrar esa conversación de sus recuerdos, pero afortunadamente, habían estado de acuerdo. Ella estaría pasando la mayor parte de su tiempo en Ilyria, y querían estar allí con ella. Querían ayudar a criar a sus cachorros.

No sólo eso, sino que con la tecnología avanzada de Ilyria, su padre podía caminar de nuevo sin el uso de sus muletas, y su dolor había desaparecido.

Su familia estaba en lo cierto. Se habían hecho amigos con la manada, su abuela había empezado un club de jardinería, su padre y su abuelo se habían unido al club de pesca de la manada de Wor-Lan.

- "¿Vas a cenar en casa esta noche?" Preguntó su abuelo.

- "Seguro que lo hare. ¿Vas a freír ese pescado?"

- "¿Esta belleza?" Su abuelo parecía sorprendido por la misma sugerencia. "De ninguna manera - voy a tener esto relleno y montado."

- "Estoy cocinando un filete **de darfleen**," susurró su abuela.



- "Entonces no llegaré tarde," dijo Talia. "Mejor déjenme volver a trabajar para poder llegar a tiempo."

Eso no fue así, sin embargo.

Tan pronto como ella firmó, Lukan entró en la oficina. Tal como lo hacía cada vez que lo veía, saco el aliento de Talia. Incluso vestido con ropa conservadora de la Tierra, él era todo menos ordinario. Caminaba con la gracia de un depredador. Nunca se cansaría de mirarlo. Su tamaño y fuerza significaba que dominaba cualquier habitación en la que estuviera. Su pelo negro y brillante caía en ondas que enmarcaban sus altos pómulos. Y sus ojos... sólo tenía ojos para ella.

Se acercó al escritorio, se agachó y besó el cuello de Talia. "Este nuevo grupo de mujeres que has elegido son excelentes".

Talia lo miró y sonrió. "Hola, señor Anders," dijo. "¿Sabías que en la Tierra está en contra de la ley que los patrones acosen sexualmente a sus empleados?"

Lukan resopló. Él besó el otro lado de su cuello, luego lo mordisqueó, y ella gimió de placer. "Entonces es bueno que no sea de la Tierra," dijo.

- "Sí, es algo bueno," ella dijo-. "Haz eso de nuevo."

Él lo hizo.

Talia suspiró satisfecha. "¿Sabes cuántas veces fantaseé con esto durante ese terrible año cuando pensé que no te gustaba?"

- "Tengo la intención de pasar el resto de mi vida cumpliendo todas las fantasías que tienes", le dijo.



Dio un paso atrás para poder girar alrededor de su silla, y extendió su mano para ayudarla a levantarse.

Ella se dio unas palmaditas en el vientre redondo. Sólo a mitad de su embarazo, ya era enorme - en otros cinco meses estaría dando a luz a dos cachorros grandes y saludables. "No me puedes encontrar atractiva en este estado," dijo con ironía. "Mar-ee dice que me parezco a la luna menor de Ilyria."

Lukan resopló irritado. "No me importa lo que digas, un día voy a reprogramar esa amenaza metálica para ser vista y no oída".

Pero Talia sabía que no lo decía en serio. Ella adoraba a Mar-ee, aunque ella no estaba tan presente siempre que ella y Farex estaban cortejando. Y eso significaba que Lukan nunca tendría el corazón para cambiar una cosa sobre ella.

Él la miró, su expresión solemne ahora, y colocó su mano sobre la suya en su prominente barriga. "Te adoro", le dijo. "Eres mi amor, mi Reginar-La, y llevas a mis hijos dentro de tu cuerpo. Eso te hace más hermosa para mí de lo que nunca has sido. Y ahora te lo probaré."

Él la tomó sin esfuerzo en sus brazos y la llevó hacia el sofá. Tendría que ser bastante inventivo para violarla en su estado actual. No tenía ninguna duda de que estaba a la altura de la tarea.

Fm



Sobre el Autor



Hola, soy Georgette St. Clair, escritora de caliente, sexy romance en la que todos los héroes son Alpha, todo el tiempo. El camino hacia el amor puede ser lleno de obstáculos y lleno de peligros, (y humor y caliente-fantástico sexo y saludables montones de cambiaformas), pero mis cambiaformas no se detendrán ante nada para reclamar a su compañera destinada.

Un poco sobre mí: Vivo en la Florida. Mi carrera llena de altibajos involucro retos como periodista, EMT, vendedor de Internet, camarera de cóctel, trabajadora temporaria, ayudante de enfermera (pero no todos al mismo tiempo...)

Ahora estoy viviendo mi vida perfecta, pasando mis días en un universo de fantasía donde empujo a mis heroínas de boca inteligente, a no- tomar-insultos en el camino lo que las pondrá en un camino de colisión con el verdadero amor.

Más info en <http://georgettewrites.com>